

Lo mejor de vorem.com

## **Introducción:**

Vorem.com es un portal de literatura independiente, donde tod@s los usuarios de Internet pueden publicar sus textos libremente. Es, además, una comunidad literaria en la que los usuarios pueden comentar los textos, comunicarse con otros autores mediante un sistema de mensajería propio. Y es, sobre todo, un espacio humano donde compartir.

*Bienvenido a Vorem.com*

*Bienvenido, vorem.com es un portal totalmente gratuito y libre. Pretende ser un lugar de ocio, en el que tod@s podamos escribir nuestros textos, poesías, historias, cuentos...*

*Puedes leer lo que otros usuarios han escrito, y puedes registrarte para poder escribir tú también. También ponerte en contacto con el autor de algún texto que te interese. Date una vuelta para ver las posibilidades que te ofrece y saber si estás interesado en participar.*

*Esperamos que te guste, te sientas libre de escribir, y sobre todo, que provoques una reflexión, una sonrisa, o una lágrima en otras personas.*

*Un saludo.*

*El equipo de Vorem.com*

Con este primer mensaje de bienvenida comenzó Vorem.com su andadura en Enero de 2004. Años de textos en los que Vorem ha ido creciendo y moldeándose, conformando su propia personalidad.

Antes de cumplir un año se superaron los 400 textos y este segundo mensaje a los usuarios ya invitaba a la reflexión sobre su naturaleza y evolución:

*400 textos*

*. Vorem.com ya tiene 400 textos publicados . Pequeñas ideas o auténticas joyas literarias escondidas entre las bastas páginas llenas de letras, horas de sorprendentes lecturas y decenas de emociones esperando para ser liberadas. Quiso ser isla en un océano, oasis en el desierto. Quiso ser feo y sobrio, para no desmerecer el verdadero valor. ¿Qué es vorem?*

A fecha de publicación de esta primera edición del libro se han superado ya los 4.000 textos, y esperamos que siga creciendo sin perder la identidad que le ha convertido en lo que es.

Este libro es una recopilación de los textos publicados en Vorem. Pretende ser un reflejo material del Vorem virtual. Hay más textos de los autores que aquí aparecen publicados en la página de Internet. El acceso es libre y además es posible ponerse en contacto con los autores de los mismos mediante mensajes privados o comentando el texto.

Se ha respetado la ortografía original de los textos, siguiendo la política que Vorem.com mantiene en el portal de Internet.

La selección de textos se corresponde con la selección realizada para la edición de la revista digital en la que se rescatan algunos de los textos publicados.

Esperamos que os guste este libro y que sirva para que Vorem siga creciendo con salud.

Un saludo,

El equipo de Vorem.com

## **Vestiduras( para mi amigo Jose)**

Autor: yopis

Textos / Cuentos

Fecha: 28 Feb 2005

Cierto día Belleza y Fealdad se encontraron a orillas del mar. Y se dijeron "Bañémonos en el mar.

Entonces se desvistieron y nadaron en las aguas.

Instantes más tarde Fealdad regresó a la costa y se vistió con las ropas de la Belleza, y luego se marchó.

Belleza también salió del mar, pero no halló sus vestiduras, y era demasiado tímida para quedarse desnuda, así que se vistió con la ropa de Fealdad. Y Belleza siguió su camino también.

Y hasta hoy día hombres y mujeres confunden la una con la otra.

Sin embargo, algunos hay que contemplan el rostro de Belleza y saben que no lleva sus vestiduras.

Y algunos otros que conocen el rostro de Fealdad, y sus ropas no lo ocultan a sus ojos.

## Soledad 2

Autor: Edu

Textos / Poesía

Fecha: 26 Feb 2005

Cuando más solo me siento  
es al caer sobre el día, la noche;  
cuando la suavidad de la sábana  
me abraza con su roce  
y hace sentirme como en un sueño.

sólo me llora desde entonces...  
Tengo un amor, y sin embargo,  
estoy solo.

Sólo entonces despierto  
al mundo en que vivo,  
y me doy cuenta de cómo imagino  
en cada toque, un abrazo;  
en cada mirada, un guiño;  
un beso en cada labio.

El ciego que quiere ver el sol  
al final logra verlo en su alma;  
logra verlo en su corazón,  
pero su mente se engaña.

Veo abrazos, guiños y besos,  
pero sólo como el ciego  
que el sol no puede ver;  
cuando es tan grande el sentimiento,  
sin ser verdad, lo llegas a tener.

Pero siempre tropiezas en la oscuridad,  
y esa es la luz que te despierta,  
que te hace volver, a tu pesar,  
a esa verdad que del sueño te aleja.

Tengo un amor, y estoy solo;  
le compartí mi corazón, y ya no lo  
noto;  
sólo le oigo gritar por las noches  
su soledad y falta de cariño;

## Lloverá de todos modos

Autor: ssshhh

Textos / poesía

Fecha: 04 Ago 2004

.Vuélvete  
y verás a la lluvia caer.

Lloverá sobre la nieve  
colocada en el chubasquero.  
Lloverá a lo largo de las callejuelas  
de las tardes de sol y cigarras,

entre todas aquellas macetas  
con geranios,  
del balcón  
que asoma a la plazoleta.

Se mojará la voz de mamá  
sentada sobre tu cama.  
Y aquella misteriosa  
cajita de música.

Lloverá cerca de los tarros  
de tomate casero,  
y en el aroma de la lumbre  
y en el de la panadería de abajo.

Se inundarán las hojas del suelo  
del parque de Salamanca,  
y el gorrito de paja  
de las tardes de toros.

Se llenará de agua  
el corro de la patata,  
y los helados de vainilla  
en noches de berbena.  
Lloverá también sobre el beso  
del chico moreno,  
incluso cobre su pelo.

Caerá agua  
en lo alto de la escalera  
de tía Luisa,  
sobre las luciérnagas  
de la calle “La muleta”  
siempre rebosante  
de madreSelva,  
y sobre la puerta  
de la mujer de los piñones.

En realidad se empapará todo;  
todo lo que se aleja  
y todo lo que inminentemente  
se acerca hacia ti.

Y tus ojos.

Y tú te tornarás nostálgico  
con resignación,  
de igual manera en que nadie  
podrá nunca impedir  
que haga frío en invierno  
o caigan gotas de lluvia  
sobre el tejado  
en medio de una gran  
tormenta.

## **Ciudad Pacense**

Autor: diesel

Textos / Diarios

Fecha: 25 Ago 2004

Querida y difusa ciudad de mi subconsciencia:

Quizás el rumoroso paso de las aguas de tu Guadiana hayan dejado en mi finitud existencial la fresca sensación de la sed mitigada por el misterioso tejido de tus callejas y en algún oculto campanario de una de tus catedrales, cercana a tu famoso Puente de Las Palmas, en el sanvicenteño barrio de la carretera, la cigüeña de mis pensamientos (esa que enhebra la vida en los sacrosantos nidos del espíritu), pudo haber preñado de sentires mis ansias de amarte más cuanto más desconocida te tengo.

Estoy seguro de que tú, ciudad matricera de conquistadores, forjaste, con ardiente espada, tus señas de identidad en mi piel recién nacida; porque he visto muchas veces los rasgos significativos de Pizarro en el reflejo del espejo que cuelga siempre del armario de mis pensamientos. Y he llevado también a cuestras la gloriosa fatiga de Benalcázar en las inmensas travesías de los espesos caminos del vivir.

Badajoz, solanar espaciado en la frontera de mis inquietudes (allá donde las sombras del alcornocal se prolongan hasta la vecina patria del fado y la saudade), punto de partida para mi continua trashumancia de idas y venidas por las avenidas del idealismo bohemio y trasnochador... misterioso conjunto de ventanales abiertos al sueño, incógnita ciudad de la que sólo poseo un documento de natalidad y muy pocas horas de recorrer, silencioso y pensativo, ya treintañero y fugaz viajero de aventuras, la ventura de conocerte al fin. Ya sabes que tus hombres somos así. Tomamos el sendero de los emigrantes y nos lanzamos en busca de ocultos tesoros de los Eldorados de Ultramar. Pero sé que, antes de irme de este transitorio y transitivo mundo, tengo la ineludible e inevitable necesidad de volver a encontrarme contigo para ofrecerte un poema aftasí a algunas de tus esquinas extremeñas. Y como Gabriel y Galán yo también pido que te dejen así, tal como estabas en aquel amanecer...

Dicen que eres ciudad de hermosas mujeres. Es verdad. De hermosas mujeres de profundo sentimiento andalusí, portugués y castellanista al mismo tiempo. Los pastores de la Extremadura (esos que cuando se van dejan las sierras de Soria tristes y a oscuras) lo saben muy bien. Y es lo

que vengo a confirmar con mi sueño pacense y pacifista. Así, en el eterno segundo en que te escribo esta misiva, estoy a punto de comenzar a re-soñar, una vez más, con aquella cigüeña que en algún oculto campanario de una de tus catedrales cercana al Puente de Las Palmas, construyó un nido humanístico el ocho de enero de mil novecientos cuaretna y nueve. No era una cigüeña procedente de la cosmopolita París del cancán y el vodevil sino, más bien, una humilde cigüeña procedente del laberinto conquense que, surcando los espacios madrileños, como eje transversal de todas mis arterias, vino aposarse dentro de ti. Y así nació mi historia, preñada de cantes de Porrinas y del sencillo placer de los que huyen del mundanal ruido para iniciarse en la escondida senda de los pocos sabios que en este mundo han sido. No soy sabio, Badajoz, no soy sabio... pero sé que en los linderos de mi fantasía estás tú, perenne como el audaz Guadiana en cuyas aguas debieron reflejarse, en alguna ocasión, seguramente, mis primeras inquietudes.

Si como señaló Calderón de la Barca, la vida es sueño... !cuánta vida tengo "pa" contarte, Badajoz!. !Cuánto sueño!...



## **Homókoros mentirosos**

Autor: Sandy

Textos / Reflexiones

Fecha: 07 Jul 2004

Son los peores porque no te das cuenta y te mienten mirándote a la cara y sacándote los euros del moneeuro. Uno, muy bajito, se fue. dicen que ahora anda por ahí, pero como si no hubiera pasado nada. Su bigote le oculta de las miradas traidoras. Homókoros mentirosos de las Torres Gemelas; dos galletones enormes que se cayeron por culpa de no se sabe quien mintió mejor...Gloria Fuertes, diría...fuerte:

A lo mejor quien sabe y el que se fue  
sólo se llevó el bigote y nos dejó el pegote  
de ser tierra en guerra, de mirar con miedo  
al árabe, de sentir que se puede morir  
en una estación cualquier mañana.  
¡Maldita la gana de haberle aguantao!  
Maldita la guerra que se han inventao...  
ellos, los tres cerditos...  
y el más cer...(con perdón)...el más bajito.

## **en forma de poesía**

Autor: alcohol

Textos / Reflexiones

Fecha: 10 Eno 2005

no quiero comerme la cabeza en cortesia  
para convencer a nadie de lo que soy  
lees esto  
mañana compraras el pan  
tu te comes el pan, yo la cabeza  
porque no hace falta ser educado para volverte loco  
lo que es necesario es comprar pan  
para poder comerse la cabeza agusto y revañar  
que lo dejas todo en el plato  
el pan y la cabeza  
cabeza mirandos desde detras de la pantalla  
-y esto es lo que tienes que escribir-dice la pantalla  
-asi no podras comprar pan-  
no quiero comer cabeza  
MI cabeza  
lee en alto para que los vecinos te escuchen  
MI C-A-B-E-Z-A  
aun no te sientes estupido  
compra el pan  
que yo me la como

## **perro bueno, perro malo**

Autor: Alberto

Textos / Cuentos

Fecha: 17 Mar 2005

Éranse una vez dos perros: perro bueno y perro malo. Perro bueno era bueno pero perro malo no era bueno, sin embargo la gente sentía más simpatía por perro malo. Si perro malo hacía algo bueno sus dueños enseguida le regalaban caricias. Por el contrario si perro bueno hacía alguna vez algo malo, era severamente castigado.

Perro bueno, como era bueno, siguió siendo bueno y murió creyendo que algún día alguien se daría cuenta.

## **ciertas distancias son como disparos cortos**

Autor: safrika

Textos / Poesía

Fecha: 09 Mar 2005

Siento mucho todo esto.

En realidad me parece todo lejano y estéril  
cuando cojo mi cara entre las manos y echo de menos  
algún gesto o tu risa encendida a eso de las doce.

Me parece todo necio y crispado  
como si de pronto hubiésemos  
despertado de alguna burla extraña  
y nos viesemos y pensásemos  
el uno del otro  
que debajo de todo lo demás  
había alguien.

-

¿Te guardarías mi pasador del pelo?

También hablamos de bragas. ¿Te acuerdas?

Yo, que puedo jurar no soy ninguna víbora,

No hago más que pensar en olores caducados como si una fiebre

Materializada en casa de madera montañas nevadas y sherezade

Pudiera considerarse como la respuesta

A todas estas malditas preguntas sobre la vida y la muerte.

Como si los poemas tuvieran un fin o como si tal vez hubiera que llegar  
a algo.

Lo que espero, lo que desearía – ya lo dice el diccionario- no tiene otro  
nombre en el momento presente:

Es amor.

Rítmicos desajustes que hacen de mi una especie de lisiada hiperactiva.

Con el sentido que tiene todo cuando gira.

## **Sobre las palabras**

Autor: grekosay

Textos / Reflexiones

Fecha: 16 Nov 2004

La vida ha ido pasando rozando mis sentimientos, llenándome de sueños que aspiraban a palpar un cuerpo o sentir el cálido beso cerrando los ojos. Todo transcurría en ese juego de realidades, o mejor...de irrealidades, donde la verdad no se hacía presente y la mirada se detenía precipitada sobre cualquier rostro.

Desperté tan pronto como pude para buscar las manos reales, los besos reales, los sentimientos correspondidos. Desperté a formas que me parecieron las verdaderas...pero en cada una sólo encontré parte de la verdad: el Todo no estaba.

## **Devuélveme la luna**

Autor: vanesita

Textos / Pesía

Fecha: 06 Sep 2004

No tiene caso olvidarte,  
No quiero ya ni tratar  
Perdida entre tus caricias  
La Luna senti bajar  
Ya nada podra borrarte  
Teñido en mi piel estas

Ya no somos solo amigos,hay algo mas  
Jugabas a enamorarme  
La noche lo presencio  
Cierta cada palabra  
Llegaste a mi corazon

Quien regala lunas como tu  
Quien volvera a llenarme el alma como tu  
No hay nadie que haya logrado en mi lo que siento  
Y nadie a podido darme lo que me has dado tu

## **pio pio (para grekosay con very cariño)**

Autor: alcohol

Textos / Poesía

Fecha: 11 Sep 2004

tal vez si lo seres humanos hablaramos un lenguaje mas sencillo,  
mas animal, podriamos morir con la cabeza mas tranquila...  
sustituyamos nuestro lexico por los rebuznos del burro,  
o unos cuantos pajaritos piando en nuestra boca,  
estos suenan mas combinentes que cualquier politico...  
que cualquiera de nosotros...

pio, pio

yo me río en publico  
y a solas hago cosas mas humedas  
como llorar por los pajaritos que tantos de nosotros enjaulamos en el  
pecho  
cuando lo deberiamos llevar en la boquita y piar

pio pio

## **En silencio**

Autor: lalaith

Textos / Reflexiones

Fecha: 03 Nov 2004

Sssshhh..... Escucha atentamente lo que no oyes, pero escucha no oigas, porque de esa forma podrás descubrir la magia del silencio, porque es en estos momentos cuando grandes cosas ocurren.

Los mejores besos, en silencio.

Los mejores abrazos, sin palabras.

Los mejores pensamientos, en nuestra cabeza.

Los mejores sentimientos, en el alma.

Alguien me dijo una vez que las palabras se crearon para mentir, y es cierto, por la boca solo salen frases que después de dichas no poseen significado alguno pero por el corazón salen sensaciones que solo uno mismo entiende, y en ocasiones ni siquiera uno mismo.

Escucha no hables; pon la mano en mi mano, tu mirada en mis ojos y deja que sea mi corazón el que te diga te quiero, si es que en verdad lo siente, porque esas 2 palabras, esas 7 letras se pueden decir facilmente pero no sentir con facilidad.

Y después mirame a los ojos y dejame hablar con tu alma pero sin palabras y entonces sabré si me quieres, si tus palabras son sinceras, si el viento no se llevara su contenido.

Dejemos que solo es silencio sea testigo de lo nuestro.



## ¿Quién lee a Virginia Woolf?

Autor: agirregabiria

Textos / Divulgación

Fecha: 20 May 2005

Dos “films de culte” para recordar a quien, junto a James Joyce, más ha aportado para configurar la estructura de la novelística contemporánea.

El día 28 de marzo de 1941, Virginia Woolf, se suicidó rellenoando con piedras los bolsillos de su abrigo y adentrándose en el río Ouse cercano a su casa. Posiblemente quiso provocar, como le dijo una vez a su amiga Vita Sackville-West, “la única experiencia que nunca podré describir”.

Enferma de una depresión crónica, dejó dos postreras notas. La dedicada a su marido explica la razón de su fatal decisión: Queridísimo: Tengo la certeza de enloquecer nuevamente, siento que no podremos enfrentarnos a esos terribles momentos. Y esta vez no tendré recuperación. Empiezo a oír voces y no me puedo concentrar. Así que voy a hacer lo que me parece lo mejor. Tú me has dado la máxima felicidad posible. No puedo pensar en dos personas que hayan podido ser más felices hasta que llegó esta terrible enfermedad. Ya no puedo luchar contra ella,... Todo se me ha escapado menos la certidumbre de tu bondad...

Su nombre de soltera era Adeline Virginia Stephen, y había nacido el 25 de enero de 1882 en Londres. Jamás fue a la escuela y todos sus estudios los realizó en su hogar, aprovechando la nutrida biblioteca de su acomodado padre victoriano. Tal vez influida por la valoración negativa de su progenitor, Virginia duda inicialmente de su capacidad como escritora. Pronto decide superar su destino femenino programado, que en su época se limitaba al matrimonio y a la maternidad. Así convierte a la escritura en el “supremo alivio y la peor condena”.

Resulta imposible sintetizar su biografía y, menos aún, su obra (de libre acceso en Internet). Pero dos laureadas películas (entre varias) han contribuido a popularizar a esta feminista escritora británica, cuya descriptiva técnica poética elevó el monólogo interior de sus personajes a la cumbre de la literatura universal. El primer filme “¿Quién teme a Virginia Wolf?” dirigida por Mike Nichols en 1966, con Elizabeth Taylor y Richard Burton de protagonistas, divulgó el nombre y la obra de la novelista sobre un texto teatral de Edward Albee.

La segunda extraordinaria película se titula “Las horas”, dirigida por Stephen Daldry y basada en una novela del pulitzer Michael Cunningham con una irreconocible Nicole Kidman, perfectamente caracterizada como Virginia Woolf. Funde tres épocas, tres historias y tres mujeres. Destaca la narración primaria con la vida de la novelista hacia 1924, cuando residía en un suburbio de Londres y luchando contra la locura, comienza su primera gran novela, La Señora Dalloway (léase en [larioja.7host.com/rinconlit/woolf.htm](http://larioja.7host.com/rinconlit/woolf.htm)). Al igual que el Ulises de James Joyce, se desarrolla en una sola jornada, con puntual indicación horaria marcada por el tañido del Big-Ben (los círculos sombríos que se disuelven el aire), mediante una narrativa ‘radial y no lineal’, que se deriva en múltiples direcciones.

Virginia Woolf representa un hito crucial en la literatura inglesa. Su titánica lucha desde el intimismo y espontaneidad de su obra es un canto que pregona la excelsitud de todas y cada una de las personas. Desde su feminidad reivindicada (‘Cuando una mujer se pone a escribir está deseando alterar los valores establecidos’, o ‘las mujeres han servido todos estos siglos como espejos mágicos que poseían el delicioso poder de reflejar la figura masculina al doble de su tamaño natural’), supo descubrirnos a toda la humanidad verdades grandiosas, como “La vida es sueño; el despertar es lo que nos mata” y, sobre todo, “Ninguno de nosotros está completo en él solo”.

Cada vez que leemos a Virginia Woolf descubrimos nuevas dimensiones de nosotros mismos, los ignotos seres humanos. Tras sus novelas aflora siempre una corriente de vida que fluye incontenible: “Yo utilizo a mis amigos más bien como lámparas: veo que ahí hay otro campo: con tu luz. Allí, una colina. Así ensancho mi paisaje,...”.

## Gorriones con quién hablar

Autor: diesel

Textos / Pesía

Fecha: 29 Mar 2005

Siempre llega solitario  
siempre marcha más allá..  
no se sabe de dónde viene,  
no se sabe a dónde va.

Hay en sus ojos un silencio  
imposible de averiguar.  
No es tristeza ni es misterio,  
sólo un distraído mirar.

Camina lento y despacio  
como si no quisiera dañar  
las piedras de los caminos,  
el verde del vegetal...

Le observo cuando descubro  
que mora por el ventanal  
de la esquina donde bebe  
y fuma allí sin hablar.

Hoy le pregunté la hora...  
una sonrisa, no más,  
se ha perfilado en su boca  
sin poderme contestar.

No tiene reloj ni tiempo,  
no tiene ningún lugar,  
y esconde en su silencio  
algún profundo soñar.

Su patria es el universo,  
no hay frontera en su caminar,  
y he podido descubrirle  
que ama la eternidad.

Me ha regalado un verso  
antes de irse a andar..  
un verso que acaba diciendo  
“el Amor no morirá”.

Si le encuentras algún día  
no interrogues su Verdad.  
Quizás sólo busca gorriones...  
gorriones con quien hablar.

## **Ese día Lloré**

Autor: grekosay

Textos / Reflexiones

Fecha: 28 Abr 2005

Ese día lloré porque nada justificaba que me sintiera poesía por una tristeza primaveral. Fue bueno comprobar que otras muchas lágrimas anónimas se unieron a las mías formando un colectivo de húmeda sinceridad. La vivencia sigue aún dentro de mí, porque a pesar de todo y todos... los grandes sueños se derrumban bajo el peso del principio de realidad. Es verdad que "nos queda la palabra". Es verdad que somos parte de un inmenso plan de un Dios silencio que navega en la incertidumbre. Es verdad que todo cambio es una proposición honesta para la humanidad, pero quizá...desmesurada para las almas sensibles. Y en mitad de esta reflexión...profundizar en los porqués de ese día no me conducen a nada. La gloria, que tanto ha hecho del hombre un lobo entre lobos, alcanza hasta las cabezas coronadas. Que sea para bien...que sea por verdad... que sea de verdad, porque todos llegaremos al mismo punto final, donde nadie sabe decir otra cosa que nada.

## **28 palabras para Bush**

Autor: agirregabiria

Textos / Reflexiones

Fecha: 16 May 2004

Los dirigentes mundiales olvidan lo que aprenden los escolares.

Muchos educadores pensamos que el texto más bello y universal escrito por la Humanidad hasta el presente es la “Declaración Universal de los Derechos Humanos”, proclamada en New York el 10 de diciembre de 1948 por la Asamblea General de la ONU. Recordemos íntegra y literalmente dos de sus treinta artículos, para apreciar su trágica pertinencia en la actualidad.

Art. 5º: “Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes”.

Art. 6º: “Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica”.

A tan precisas y contadas palabras, quizá sólo cabe añadir una reflexión de Ernesto Sábato: “El imperativo de no torturar debe ser categórico, no hipotético”.

## **Sencillamente**

Autor: diesel

Textos / Poesía

Fecha: 23 Dic 2004

Yo podría enlazar en las palabras  
un eslabón de larguísimas presencias  
para decirlos, amable y sencillamente,  
que el hombre se inicia en su ausencia  
y que es el silencio de la soledad  
la voz que le oprime, que le inquieta,  
que le hace llegar a la frontera  
de su profunda tristeza.

Yo podría amanecer siempre en esa hora  
que empuja al profundo pensamiento  
y os diría que el camino se nos abre  
cada día, cada instante, cada momento...

Que se abre cada día con temblores.  
Que se abre cada instante con quimeras.  
Que se abre cada momento con rumores.

Os diría que está preñado de esperanza  
pero cansado de pensar si existe  
o solo es un múltiple despiste  
que el hombre sostiene con su holganza.

Que piensa quizá que sólo es sueño  
pero nunca se asume como dueño  
de su ingenuo y paciente resplandor.  
Qu sueña que es el sueño anterior.

Pero lo sincero no es buscar en las ideas  
sino plantarlas en cada uno de los surcos  
labrados en el escenario de los hechos.

Y dejar que fermenten sus raíces  
en la cercana estación de los helechos.

## **Desengaño**

Autor: mari

Textos / Pesía

Fecha: 31 Ene 2004

Tristeza e indiferencia  
impregnan mi alma solitaria  
que extraña tu presencia.

Ideas de absurdez e incomprensión  
se asientan en mi cabeza casi ida  
que añora sentimientos de amor y pasión.

Alfileres afilados  
se clavan profundamente  
en mi corazón ya helado.

Y en silencio me pregunto:  
“¿Habré hecho tanto mal  
para tener la felicidad  
y perderla sin más?”

“¿Por qué la ilusión nos conquista,  
nos invade, nos inunda  
y desaparece como vagabunda?”

“¿Por qué el amor nace  
en un corazón  
si en el otro no se hace?”

En verdad os digo  
que si esto es del destino  
aceptado bien está,  
aunque si ha de cambiar,  
tanto mejor se aceptará  
porque para bien sufrir  
cuanto más cerca del morir.

## **Conjuro contra la derrota**

Autor: Edu

Textos / Pesía

Fecha: 10 Jun 2005

Cuando tengo miedo, cuando el miedo  
Se apodera de mí  
Con su cara egoísta y sus ojos  
De mala fortuna  
Yo me hago un paracaídas  
Entonces  
Vuelo, salto, yo grito  
Y la gente que siempre me regala sus ojos  
Que confía en mi canto y en mis sueños  
Se ríe y goza y me aplaude  
Entonces me acuerdo que esto es una batalla  
Que la vida misma es una batalla  
Y que la primera carcajada  
Despertará al payaso  
A ese que a veces llevo dentro

Pero el público que siempre está mirándolo todo  
Que siempre está esperando a un derrotado  
Me mira, me pifia y me lanza huevos  
Y yo que estoy acostumbrado  
A los avatares de la lucha  
Que no me rindo en el tercer asalto  
Que no lanzo la toalla  
Que no conozco otro triunfo  
Que no sea el del knock-out  
**YO, EL MISMO, EL TRIUNFADOR Y EL DERROTADO**  
Me quedo parado en el ring  
Con los brazos en alto  
Esperando a un nuevo contrincante



## **París al atardecer**

Autor: Carlos

Textos / Reflexiones

Fecha: 8 Mar 2005

### Un paseo imaginario por la universidad medieval

A veces, cuando el sol enrojece los tejados de París en las tardes luminosas

que anuncian el final del invierno, una leve brisa recorre las esquinas de la Île de la Cité, mece suavemente los toldos de los cafés y tiembla entre las hojas de las revistas expuestas, junto con los libros de ocasión, a la curiosidad de los que distraen su ocio junto a las riberas del Sena. Es la hora en la que la Tour Saint Jaques se muestra altiva y soñadora, como si todavía se oyeran en torno a sus piedras ennegrecidas por el tiempo, las plegarias de los peregrinos que se congregaban junto a ella antes de iniciar su marcha hacia la remota Compostela.

Nunca el aire parece más diáfano, y la luz opera mil prodigios al filtrarse por las vidrieras de Notre Dame y de la Saint Chapelle. Todo nos invita entonces a desplegar las velas de la imaginación y dejar que esta atmósfera de ensueño nos transporte a épocas pasadas, cuando estudiosos procedentes de todos los rincones de Europa llegaban hasta aquí atraídos por la intensa vida intelectual de la ciudad.

Estamos en pleno siglo XII y París se ha convertido en un núcleo reconocido para la enseñanza de la teología y la filosofía - una universitas magistrorum et scholarium -gracias al prestigio alcanzado por maestros insignes como Pedro Abelardo, hombre extraordinario de vida tumultuosa, autor del método de las cuestiones, según el cual la verdad debe alcanzarse sopesando con rigor los diferentes aspectos de la cuestión examinada. Una muchedumbre de jóvenes ateridos bajo sus sayales remendados, se agolpan en torno a un hombre de aspecto venerable, joven todavía, que en un latín preciso va encadenando sus argumentos con habilidad portentosa. El tema que desarrolla gira hoy en torno a la naturaleza de las especies y géneros, los llamados “universales”, que en opinión del maestro no son más que nombres que carecen de existencia real fuera de la mente. Otras veces, le han escuchado hablar sobre las relaciones entre la razón y la fe o acerca de nuevas teorías que pretenden explicar la forma en que el entendimiento humano es capaz de extraer de

las imágenes sensibles la esencia de las cosas y elaborar juicios. Algunos de los jóvenes que integran la audiencia se revuelven inquietos en las frías baldosas de piedra, apenas iluminadas por la luz grisácea que cae desde altos ventanales; les resulta difícil seguir el vuelo brillante del maestro. Tal vez, se encuentran todavía deslumbrados por la vida agitada y cautivadora de esta ciudad, verdadero crisol donde el pensamiento se renueva sin cesar. Una vida, que tiene poco que ver con la existencia monótona y ordenada que han dejado atrás en las llanuras polacas o a orillas del Báltico. Es posible también que su conocimiento del latín pudiera bastarles para comentar las Sagradas Escrituras en los estudios preparatorios de sus ciudades de origen, pero resulte insuficiente cuando intentan comprender los conceptos que aquí se manejan. Además, algunos de los compatriotas con los que comparten alojamiento les incitan con demasiada frecuencia a malgastar su tiempo, y su ya mermada bolsa, bebiendo cerveza y enredándose con busconas en tabernas malolientes que abren sus puertas al otro lado del río.

Son años de renovación en los que el mundo occidental busca nuevas formas de conocimiento que permitan al hombre aproximarse a la comprensión de la creación y de la propia naturaleza divina. Durante los siglos precedentes, el pensamiento filosófico se ha venido desarrollando en total dependencia con la teología y los pensadores cristianos han construido sus sistemas a partir de elementos neoplatónicos, tomando como guía infalible el pensamiento de Agustín de Hipona. Por otra parte, Aristóteles continúa siendo la referencia fundamental de los grandes filósofos islámicos de Al Ándalus y Averroes, el más brillante quizá entre ellos, ha tenido la audacia de declarar abiertamente la primacía de la razón sobre la fe. Su influencia se deja sentir con fuerza en una ciudad como París, abierta a todos los vientos, donde sus seguidores cristianos, interpretando a su manera al sabio de Córdoba, formulan la tesis de que las verdades conocidas por la razón pueden estar en franca contradicción con la fe. Empiezan a difundirse traducciones árabes de las obras de Aristóteles, que incluyen extensos comentarios sobre ciencia natural que producen un efecto perturbador en los círculos escolásticos, familiarizados sólo con la lógica del filósofo griego.

Pasan los años. Está mediado el siglo XIII y en las aulas de París resuena la voz poderosa de Alberto Magno, un dominico ordenado en tierras alemanas que muestra un profundo interés por los fenómenos naturales y los escritos científicos procedentes del Islam. Al igual que Vincent de

Beauvais, Alberto, el gran doctor universalis, realiza una ingente labor de recopilación de conocimientos sobre la naturaleza del mundo y las propiedades de las sustancias, facilitando la difusión de las teorías sobre la materia heredadas del mundo antiguo. Su discípulo más famoso, Tomás de Aquino, se empeñará en llevar a cabo la labor titánica de conciliar la fe y la razón, defendiendo el derecho del filósofo a investigar los misterios divinos, toda vez que la existencia de Dios puede demostrarse, según él afirma, de manera racional. Parece como si a la luz de esta teología natural, el hombre fuera a elevarse hasta rozar la mente infinita de Dios, pero otros pensadores insignes, como Duns Escoto y Guillermo de Occam, esgrimen argumentos contrarios a esa confluencia de la razón con lo sobrenatural; tal como lo entienden ellos, la voluntad divina es inescrutable y al hombre sólo le resta someterse a ella. Al negar la existencia real de ningún tipo de universales y afirmar que el entendimiento conoce a los individuos a través de la intuición, contribuyen además a impulsar la investigación empírica. El pensamiento medieval ha alcanzado ya el límite de sus posibilidades y la escolástica languidece, al tiempo que el espíritu humano se muestra cada vez más dispuesto a sacudirse los vínculos que durante tanto tiempo lo han mantenido inmerso en un mundo regido por designios que trascienden al intelecto. Se empieza a vislumbrar la llegada de una nueva era en la que el análisis racional de la realidad terminará por convertirse en la guía más firme del conocimiento, y París va perdiendo su enorme prestigio como faro del saber. En el colegio de la Sorbona, que había sido fundado hacia 1257 para dar acogida a los estudiantes pobres interesados en la teología, el discurso brillante de los grandes maestros se va hundiendo poco a poco en el olvido...

El tiempo se nos ha pasado volando y ya los últimos rayos de sol se han consumido en el tamiz encantado de las vidrieras, dejando a las altas bóvedas sumidas en la penumbra. Fuera, las torres se contraen con gesto adusto, y los seres demoníacos que se asoman a la ciudad desde las galerías de la fachada, parecen contemplarnos con sorna. La catedral, encerrada ahora en sí misma, se nos antoja un navío fantástico que surca la inmensidad de la tarde dejando atrás una estela resplandeciente de sueños.

Al cruzar el Sena por el Petit Pont, el estrépito del tráfico nos devuelve bruscamente a la realidad. Un poco más adelante, nos cruzamos con una multitud abigarrada de jóvenes que se congregan en las inmediaciones de

la fuente Saint Michel. Dos chicas con mochilas a la espalda, se despiden entre risas de un muchacho desgarbado con aire de intelectual, que un momento después arranca su moto y se aleja, sorteando el tráfico del bulevar. El aire, cargado de fragancias en las que se presiente la primavera, se agita con las notas estridentes de un grupo de músicos callejeros, que atacan con furia ritmos latinos frente a las terrazas de los cafés. El alma de la ciudad se desborda, una vez más, por sus calles, convertidas ya en ríos de luz.

Carlos Montuenga  
doctor en ciencias

## **Pero, ¿qué pasa?**

Autor: boylucas

Textos / Reflexiones

Fecha: 22 Sep 2004

Se detiene el tiempo, las gotas de lluvia que veo a través de mi ventana se han detenido, como congelado, pareciese que estoy viendo una fotografía.

Pero ¿qué pasa? ¿qué ruido es ese? parece un tambor que suena a lo lejos, cuanto más lo oigo, más se acelera, más me intrigo y más rápido suena. Lo acompaña el viento si un viento que sopla y para y vuelve a soplar. Un segundo, ¿qué es eso? siento que me miran, no no me mira nadie, pero entonces ¿qué pasa? es que algo me camina por dentro.

¡Qué idiota soy! me tomo la muñeca y estrecho mis arterias como queriendo cortar la vida que me recorre, ¡claro!, que idiota soy, ese tambor y ese viento rítmico brotaban de mí.

¡Estoy vivo! ¡Dios, que estoy vivo! y nunca me había detenido un segundo para pensarlo.

Me asomo a la ventana y la lluvia cae como siempre en el verano, no hay nada raro bajo el sol, tan solo que hoy me he dado cuenta que respiro.

# **El tiempo, la verdad, la sinrazón**

Autor: Alberto

Textos / Reflexiones

Fecha: 28 May 2005

y se va estando más cerca de la verdad,  
de la sinceridad,  
más cerca de la sinrazón

y cada vez da todo más igual  
y se hacen cosas que antes no se harían

y pasa el tiempo  
y la distancia aclara

y no sabemos qué era mejor

y después esto dará igual  
y habrá pasado el tiempo  
y estaremos más cerca de la verdad,  
de la sinrazón

## **Morir (para mi amigo alcohol, que tu estrella nos una)**

Autor: yopis

Textos / Poesía

Fecha: 27 Feb 2005

Si morir fuera caer en las espinas  
de un rosal en vez de inyectármelo,  
moriría con gusto con el recuerdo  
de una mirada dulce  
con el calor efímero de tu abrazo.  
Moriría resignada en la vejez más espantosa  
recogiendo apresurada los momentos  
que derramaste  
(Si entraran en mi bolsillo)

## **aspiranza**

Autor: villo

Textos / Pesía

Fecha: 28 Feb 2004

pocas veces hemos gritado tan convencidos  
como aquel lunes que decidimos no hablarnos  
nos oíamos en las cavernas  
nos precipitamos sin sangre en un mito de imposible corte humano  
las cosas no han cambiado  
ya sabemos amarnos sin promesas  
podemos mirar sin ofender la prisa  
perdimos el miedo de perdernos  
cogidos de la muerte fuimos más  
olvidamos que sabíamos hacernos daño  
un pacto de ser nos hace aceptar que no somos imprescindibles  
y nos besamos más veces de las que decimos  
los dos no estamos solos hasta que nos ofrecen la lívida compañía  
podemos existir sin la renuncia  
hablar de nada todo el día  
hacer de lo inútil el arma poderosa y homicida  
ella nos está esperando a tí y a mí en la misma suerte  
para que no desconfíes de mi mortalidad  
aunque mi verbo sea frío  
mis manos te acarician constantemente casi cada dos años nos apretamos  
con fuerza el enredo acalorado de nuestros dedos  
nos vamos a mentir como si estuviéramos convencidos  
ese es el desafío de nuestra ciencia  
lo demás como lo bueno es ficción  
pecaremos con el mismo bocado en distinta fruta  
no me agota tu susurro repetido  
y te pido que no te molestes si te escucho  
ya soy mayor que mi futuro y te hablo desde la seguridad del que olvida  
que no antes de ayer éramos niños  
una madurez que no me merma  
un pasar el tiempo sin pasar  
y viejas canciones que aún no han nacido  
el silencio colma el ritmo primitivo de lo nuevo  
sentimos la nostalgia que nos une la cuerda que graciosa aprisiona  
aquello que nos pide no pronunciarnos



amigos que tuvimos cada vez más son ausencia necesaria para el equilibrio  
y tú y yo testigos de nada acordamos saberlo todo  
y todavía no nos desmentimos y un todavía después tampoco  
lugar el nuestro impredecible para dios que no existe tampoco existen  
dos dioses a merced de nuestra invocación elevan su delirio  
qué inhumanos los humanos pretendiendo ser humanos  
nosotros tan nosotros que no nos parecemos a los humanos mismos  
y de tanto descreer amamos el imperio de nuestro geográfico hilo que  
nuestra voz conduce  
todos los días somos más pobres en la medida que sabemos saber  
como el verso malo de una canción de j sabina me ha dado el humo de  
miró no del que pintaba sino el de el que escribía dormido para siempre  
en el título de sus apellidos somos y seremos tan jóvenes como a los  
jóvenes hagamos sentirse ofendidos de la misma patria de los que no  
duermen nacimos para bien de nadie  
no siento el poder del ser diferente se quererte con sed y eso basta  
nadie me pregunta quienes somos  
a todos respondo en la calle con el caminar tranquilo  
somos un documento el mismo tiempo que hacemos del sonido  
una pérdida lineal sin objetivos  
yo no puedo amar como neruda pobre intento de saltar un listón  
que él no alcanza  
yo no puedo amar ni tú tampoco  
demasiado pronto nos desnudamos al artista sin apenas pedirlo  
generosa tu alma descubre su simpleza a un mundo que no entiende de  
cualidades  
serás tan hermosa como tu intento por descuidarte  
sabemos que no es necesario esperarnos  
el ser libre nos construye una cárcel que la dificultad de su arquitectura  
su construcción nos prohíbe  
cada día lo intentamos con el mismo resultado  
hoy como ayer viene saturado de promesas  
no podremos explicarnos ninguna la promesa cumplirá su oficio de largarse  
dispones de todos los días para ser rebelde pero  
son los días los que disponen de nosotros  
el tiempo de la rebelión es limitado la rebelión no tiene prisa  
somos soldados de una guerra no escrita  
el ideal de nuestro nombre no coincide con estar vivos

en esta yerma era de lo desconocido  
ni un minuto me entretengo en saludarme  
me estoy desagradecido  
espero que tú no tengas la misma sensación conmigo  
este amargo despertar de humores  
jugos bilis que sin cobardía aumentan su presencia en esta  
traidora vía  
quiero ser pagado agravio a agravio con la regularidad malsana  
pero que suceda  
y quiero despertar con tu carácter imposible  
ampliar mi lenguaje de tacos  
no somos menos por querernos tanto  
tanto que no lo sabemos y no lo sabemos porque no arrancamos  
amapolas a las lindes mientras las promesas se suceden y desmoronan  
somos un amor quebrado  
con todos los amores  
menos aquel que se explica con barras y gráficos  
no me canso de reivindicar mi vaguedad esfuerzo inmenso no saber  
aburrirse  
ya no bebo me falta vocación y muerte  
respeto tanto todo que parezco un anarquista  
nadie va a decir que en mis tiempos no lloré a tiempo pensando  
en nadie como ahora pienso  
tan precario el lenguaje y tan presente que parece un  
personaje sin atributos la literatura de los pobres  
todo poema engaña este tampoco tan poco que no lo parece  
si fuera gloria fuertes estaría vivo  
así he de continuar en esta frenética pira de abortos escriturales  
qué mérito para el planeta ser siempre un desgraciado mientras mueras  
si muerto alguien me enlaza que sepa que me anticipé a descalificar su  
mayor torpeza  
qué insonora nada me arropa con sus tonterías como niña mal criada  
quizá ese dardo inocente y bien vestido lleve el veneno  
que me conforme

## **Te nombro**

Autor: 123456

Textos / Pesía

Fecha: 27 Feb 2005

Te nombro y es todo olvido salvo tú,  
que te perfilas, tan perfecta  
contra el fondo opaco del recuerdo.

Tú, que sólo eres invento mío,  
cábala impuesta en lugares y espacios  
que recreo para hablarte,  
te nombro  
y, tan remedo como eres,  
me enamoro de nuevo al verte tan viva.

Busco las letras y construyo una vez más tu nombre  
de la nada del silencio,  
hacia todo lo que te nombre,  
hasta hacer que mi lengua y mi boca  
sólo sepan de ti.

Te nombro

y te recreas contra toda mi imaginería  
y reivindicas que vives, que ríes, que lloras.

Te digo

Ana

y prende tu alma dentro de mi memoria  
y, sosegado, me abandono a la oscuridad,  
seguro de poder nombrarte.

## **Plegaria de un soñador**

Autor: Yogie

Textos / Poesía

Fecha: 19 Jul 2004

“No hay suspiro en el que deje de sonar tu nombre  
ni pensamiento que discrepe de tu figura de mujer”,  
son las plegarias de este pobre hombre  
que te dejó marchar sin dejarte de querer.  
...fue pura casualidad el encontrar tu camino,  
fruto del azar que quiso averiguar,  
si esta historia es hazaña del destino  
o tal vez, que las cosas buenas llegan sin pensar.

Hoy no he rezado por verte regresar  
es mas, creo que ni Dios vela por aquí  
porque todo lo bueno que me suele pasar  
resulta que siempre está lejos de mí.  
Dicen que la vida tiene tres dias,  
dos de ellos ya los he vivido ya  
y este último en el que no te he visto todavía  
solo deseo verte una vez más.

## **lo ominoso**

Autor: Extri

Textos / Relatos

Fecha: 26 Ago 2005

Casi no se conocen  
Nunca lo harán  
porque conocerse no es ser  
No les importa demasiado  
porque no lo saben  
Compañía de soledades  
les resulta atrayente  
Incluso cuando se saturan  
y se pasan algún límite  
o alguna raya

El cree que ella es especial  
Especial para él  
Ella es egoísta y débil  
Indecisa,  
flotante hasta el hartazgo

No quiere saber de muchas cosas  
y no se responsabiliza de otras  
No sabe muy bien adonde quiere llegar  
Pierde tiempo  
Sonríe de más  
y habla de menos  
Está quieta, parada  
A veces no dice lo que le molesta  
y lo justifica con razones que ni ella misma cree

Ella piensa que él especial  
Sabe que es especial  
Especial para ella  
Vive bastante acelerado  
Habla mucho  
A veces de más  
y otras de menos

Actúa egoístamente  
en ocasiones sabiéndolo  
Disfruta contradiciéndola  
Por momentos se cree superior  
y se lo dice de alguna manera

Cada uno tiene su propio infierno  
Y si no lo ve se lo inventa  
Se pierde por allí  
Y por acá  
Y más allá también  
Algunas veces lo hacen juntos  
o al menos con eso se ilusionan.

## Para cuando quiera que lo sepas

Autor: ssshhh

Textos / Poesía

Fecha: 28 Ene 2004

Vienes y te vas,  
vienes, te olvido,  
te vas, me acuerdo,  
recuerdo...  
No puedo más  
Me duele el estómago.  
Lejos, no te veo y yo misma, pero aquí no respondo.  
Te acercas susurrando a la piel  
frío, sedoso, especialmente diferente, serio.  
Serio de amor o dolor.  
Asqueada de incertidumbre, pobre en palabras verdaderas  
y rica en todas las demás,  
me pierdo.

Muchas risas, cosas, momentos, conversaciones expectantes...  
Cansada mi alma, antes desesperada, ya agotada y vacía.  
No debería refugiarme más, sedienta de ti.  
Lo noto.  
Noto tensión por todo el cuerpo,  
no las mariposas en el estómago, ni el corazón palpitante,  
verdadera tensión.  
Mi corazón descansa mientras no lo hago hablar y él nunca le habla a  
nadie,  
sólo a mí.  
Tú y yo  
nos hablamos desde fuera,  
desde la superficie del mar,  
pero yo vivo en la parte más oscura del océano  
y ya no deseo que vengas a verme.  
Nunca lo has hecho.  
Dios, estoy cansada.  
¿Tan inapropiada me ves?  
¿Tantísimo cuesta quererme?  
¿De verdad?.

Da igual  
Hace tiempo andábamos entre la gente  
y a veces te buscaba y no lo entendías, nunca lo has querido así.  
Debería quemar mi rosa de los vientos,  
pero es de acero  
y no se consume.  
Desistió mi cuerpo,  
desistió mi mente  
y desistió mi alma, pero...  
ahí persiste el puto corazón,  
frío y cálido,  
apagado y despierto,  
incansable,  
sediento,  
dolorido y fuerte...  
ahí continúa él, increíblemente ciego.  
Ciego a las órdenes de la voluntad,  
estúpido órgano desobediente que te busca,  
tapándose las heridas,  
disimulando que ya no sangran,  
respirando aguas profundas  
para decir lo que nunca te he dicho,  
para decirte “te quiero”.  
Ya lo he dicho, coño, sí, joder! Te quiero...qué asco...

## **Te nombro**

Autor: Celeste

Textos / Reflexiones

Fecha: 12 Ago 2005

Como dijo un compatriota, “la vida es bella y efimera, como los altares de flores y los amores de paso”...

y Galeano tenía razón,

claro que sí,

será porque todo lo efimero nos resulta mas bello y emocionante,

será porque la belleza es efimera, o al menos que sea una obra de la propia madre naturaleza, destinada a perdurar...

pasamos por el mundo como pequeñas ráfagas suicidas que no terminan de aparecer cuando ya perecen...

será que lo fugaz es lo inconfesable del momento,

será que la vida es un momento,

solo un instante quizá....

porque todo es tan nada...y nada es tan sólo el vacío,

donde permanecemos tú,

yo,

nosotros.... siempre



## **Los záparo: el latido de la selva (Primera Parte)**

Autor: diesel

Textos / Diarios

Fecha: 13 Jun 2005

He vuelto a visitar la selva del Amazonas. Entre las diversas tribus que ahí habitan, en territorio correspondiente al Ecuador, fronterizos con Perú, una de las más representativas es la de los záparo, pueblo amerindio amazónico con lengua propia. Entre los záparo sobresale el grupo de los semigae, en busca de los cuales hemos dirigido la expedición. Para localizarlos en su hábitat y poder llegar hasta ellos es necesario adentrarse en lo profundo de la selva subidos en una avioneta Cessna, único transporte posible para llegar a la geografía zápara, adentrándonos en la provincia ecuatoriana de Pastaza y también en territorio peruano, casi rozando las copas de los árboles, en un continuo palpitar cardíaco producido por la sensación de estar a pocos centímetros de chocar con alguno de ellos, hasta poder aterrizar en la pequeña comunidad de Llanchama-cocha, nombre con el que se designa a una especie de gavián de la zona.

El latido de la selva se siente desde el aire. Es un latido caliente, que enerva y hacer hervir la sangre del cuerpo de quienes vamos volando por la techumbre. Entonces es cuando el guía Ayacuy nos relata que en pasadas décadas, la nacionalidad zápara caminó al filo de su extinción definitiva y lo mismo ocurría con su lengua. Esto motivó a la Unesco a declararles como “Obra Maestra de Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad”. Y este reconocimiento histórico amparó el florecimiento de los záparo.

Por fin llegamos, después de múltiples sobresaltos, con el ruido del motor de la avioneta machacándonos el cerebro, a Llanchama-cocha y aterrizamos en la explanada. Desde aquí tenemos que caminar por la intrincada selva, bien rociados de repelente contra mosquitos por todo el cuerpo, ya que es conocido lo violento de las picaduras de estos insectos selváticos que te pueden producir graves enfermedades e incluso la muerte. También vamos provistos de buen calzado para evitar las mordeduras venenosas de las miles de serpientes y culebras que viven entre los vegetales.

Tras varios kilómetros de andadura nos encontramos con el río Conambo, afluente del Amazonas, y ahora tenemos que seguir el camino en ca-

noa; el nativo Imatina (nombre que significa tigrillo en záparo) mueve el remo con sus brazos de color aceituna y la frágil embarcación (una canoa especie de piragua) se abre paso lentamente entre la maleza que abunda en el río. Hay que tener cuidado, mucho cuidado, para no volcar... porque un hundimiento en el Conambo resulta ser totalmente fatídico. El río está repleto de peligrosos animales acuáticos y es muy fácil, si no se es un experto nadador, ahogarse en sus corrientes.

En un claro de la selva el río llega ahora muy crecido y torrencioso (como es propio de estos bravísimos afluentes del Amazonas). De vez en cuando aparecen impenetrables empalizadas y entonces, Atahualpa, un niño de once años de vida amazónica, ayuda al canoero a saltar la muralla vegetal gracias a un tronco de árbol. Quedarse varado en el río sería una tentación apetitosa para los cocodrilos y otros enormes lagartos que duermen bajo las aguas verdosas.

Dejamos la canoa en una orilla y saltamos a tierra. Subiendo y bajando suaves pendientes nos adentramos en la espesura tropical. Ciertamente, este tupido bosque es un majestuoso encierro de hojas. Apenas unos orificios se abren como goteras en el techo de la fronda. Contados rayos de sol pasan por estos huecos del inmenso techado, rayos que pintan en el suelo numerosas y doradas lentejuelas que saltan según se van meciendo las ramas.

Especialmente en las partes soleadas del piso lodoso se posan cientos de mariposas de lustrosos colores. Son mariposas de muy grande tamaño y al pasar nosotros los caminantes se levantan estos esmaltados insectos formando mantos multicolores, ondulantes y bellísimos. Del cielo caen arañas y hojas secas. De pronto comienza a llover estrepitosamente y tenemos que refugiarnos entre las espesas arboledas, con un enmarañado laberinto de copas arbustivas, que se entrecruzan unas con otras, allá arriba, a bastante metros de altura sobre el piso porque son árboles gigantes. El calor es sofocante y se pega a la ropa. Cuando se apaga la tormenta reanudamos el camino y por fin llegamos al poblado de los zaparo semigae.

## **Algún día**

Autor: Edu

Textos / Poesía

Fecha: 28 Abr 2005

Cuándo habrán de caer rosas  
desde tu pedestal...  
cuándo habrán de llorar perlas  
los ojos de Lucifer..  
rendidos en el mar...  
cuándo acabará esta triste realidad  
que mis ojos no dejan de mostrar  
cuándo habremos de volar  
o ver a un hombre amar sin pecar...

Cuándo habrá la noche de marchar  
dejando a mi luz despertar...  
cuándo unos versos podrán  
encapsular una estrella fugaz...  
cuándo la lluvia se hará conjurar  
y así bañar la sangre mortal  
que los sueños habrán de manchar...

Cuándo la luna se hará respetar  
o cuándo el tiempo habrá de parar...

Cuándo sonará la verdad  
cuándo resurgirá la bondad...

¿Cuándo mi vida podrá ser vivida...?  
¿Cuándo mi alma podrá ser divina...?

Cuándo llegará el día...  
en que mi boca sonría...  
cuándo...

cuándo...  
¿cuándo podré respirar...?  
cuándo podré solo...  
flotar...

## **El corazón en las entrañas**

Autor: alcohol

Textos / Poesía

Fecha: 11 Abr 2004

esta mañana se me ha hecho tarde y he amanecido anocheciendo  
como estos dos ultimos años  
es miercoles  
piensa en mañana, como el jueves en pasadomañana  
despues de tantas vueltas volveras al mismo sitio, y me doy cuenta que  
sin ti  
yo soy algo tan grande ,

no cabia el corazon en la boca cuando lo vomité  
soy enorme, miles de colillas, litros y litros de alcohol  
soy una enorme mentira y tengo nombre y apellidos  
gracias mi amor  
duerme bien  
que se me hace de dia  
rellenando el espacio que dejo el corazon en las entrañas

## **Enmarcando momentos**

Autor: vanesita

Textos / Poesía

Fecha: 1 Nov 2005

Congelo tus ojos brillantes  
contemplando los míos.

Congelo tu sonrisa, la mía,  
congeló la alegría.

Congelo  
Bocas empapadas,  
Bocas,  
deseosas de besos.  
Labios saboreando labios  
Congelo la Dulzura

Congelo el Encanto

Congelo la Hermosura

Congelo los colores, los sabores  
las emociones de aquellos días.

Congelo nuestro abrazo  
El más hermoso y sincero de todos  
El último.

Congelo mi vida  
en el momento que nuestras almas estaban unidas.

## Nocturno primero

Autor: Relax

Textos / Relatos

Fecha: 2 Nov 2005

¿Qué tiene la noche? ¿Es el silencio? ¿La oscuridad? ¿Por qué me siento como un intruso? La calle quiere estar vacía. Farola. Los ruidos que se oyen son cobardes, se les nota. Farola. De alguna forma, hay silencio tras ellos. Los semáforos se entrenan. Farola. Todo parece distinto. Tan distinto... Otra farola, pero apagada. Hasta huele a noche. Veo anuncios luminosos y me parecen absurdos. Absurdos no, surrealistas. Farola. Eso es, surrealista, la noche es surrealista. Llevo todo el día caminando y busco un banco. Hay uno de madera, bajo una farola. Me siento con cuidado.

Una tienda pequeña ilumina la acera un poco más abajo. Es una de esas franquicias que abren 24 horas, de alimentación y cosas así. La luz que derrama es extremadamente fría, muy blaca. Como la de un hospital. Siempre me fascinaron ese tipo de comercios, así que dejo mi banco y me siento en uno mas cercano desde el que puedo ver el interior. La noche lo transforma todo, hasta a las personas. Sobre todo a las personas. El mostrador es estrecho y brillante y sobre él hay todo tipo de chocolatinas a la venta. Detrás hay una mujer sola que espera en silencio. La calle está completamente desierta, iluminada a intervalos de la pastosa luz amarillenta de las farolas. Todo es tenue y suave, excepto la tiendecita y sus fluorescentes. Es como si acuchillara la placidez nocturna. La mujer apenas pestañea, está inmóvil entre las chocolatinas. A través del escaparate todo es frío y pulido, aséptico, impersonal, artificial. La luz tan blanca...

Decido entrar. Las puertas correderas se abren solas. Espero un par de segundos en la puerta, observando. ¡Es realmente extraño! Entro en una capsula de blancura exagerada y orden milimétrico. Doy una vuelta por el local y oigo perfectamente mis pasos contra las baldosas. Tap, Tap. También oigo un zumbido, creo que de la lámpara. El silencio aquí es incómodo y frágil. Se rompe en cuanto toco la máquina de los cigarrillos. Todo es tan nítido que duele. ¡Clonc!. Mi tabaco cae al cajón de la máquina y lo saco. Tap, Tap, Tap. La dependienta me ignora. Me paro ante las puertas y esucho como se abren. Zzzzt...¡clac! Tap, Tap. Fuera sigue haciendo frío.

Me vuelvo a detener después de cruzar el umbral. Se me ha ocurrido algo. Las puertas siguen abiertas y las vuelvo a cruzar. Cojo aire. Mucho aire. Inspiro hasta que ya no me cabe más aire en el pecho. Me arqueo ligeramente hacia atrás y esucho el frotar de mi gabardina contra mis pantalones. Tenso todo el cuerpo y me doblo hacia delante muy bruscamente mientras ¡¡¡AAAAAAHHHHHHHHH!!! descargo todo el aire en un seco, potente, desgarrador grito. El silencio se resquebraja en pequeños cristalitos. La tienda vuelve mi alarido tan nítido y anguloso como lo demás. El sonido rebota en las paredes, en las baldosas, en la máquina de tabaco, en las chokolatinas. Sigo gritando salvajemente. Me mareo por la falta de aire y por la sensación tan intensamente irreal, y a la vez tan definida, tan perfilada, que llega a mi cabeza. El sonido está lleno de aristas y de filos. La dependienta ha desparramado las chokolatinas por todo el mostrador del susto. Ahora me mira sorprendida y muy confusa. Ella esperaba, pero no esto.

Me callo de golpe. La ola de silencio llega tan violentamente como se fué. Casi se oye como se expande por todo el local. También se podría oír el crujir dentro de la cabeza de la pobre mujer que sigue agarrada al mostrador para no caerse. Yo giro sobre mis talones haciendo un sonido perfecto y -Tap, Tap- salgo otra vez a la calle. La noche sigue oscura y mágica. Me quedo un momento saboreando su misterio y su calma sobrenatural. No oigo como se cierran las puertas de la tienda, porque el sonido de noche es diferente. La noche lo cambia todo, en especial a las personas. ¿Por qué será?

## **Primaria magnitud**

Autor: diesel

Textos / Relatos

Fecha: 2 Nov 2005

Verano bochornoso. El calor penetra por la boca. Tú y yo conociéndonos a través de unos granizados en el madrileño Paseo del Pintor Rosales. Yo estoy contándote miles de tonterías y tú sólo ríes sin parar. Lo que no sabes es que por dentro estoy pensando incesantemente en cómo poder besar esos tus lçsensuales frescos labios sintener que recibir una bofetada porque, al fin y al cabo, sólo eres una desonocida que ríes sin parar porque cuento miles de tonterías. Soy payaso infantil pero por dentro me corre a borbotones una sangre revuelta que en mis sienes concentra ardor erótico y trascendental.

La tarde va pasando ligera y yo me estoy sintiendo cada vez peor ante tu perturbadora presencia. Yergues tu cuerpo. Tus senos son dos firmes naranaja en al naranja atardecer... y de pronto todo se hace noche y se acaba tu carnaval de risas porque has decidido marchar. Te pierdes en la sombra del portal con el punto de mira ya inevitablemente fijo en el avión que te llevará a París en la madrugada. París no es siempre una fiesta... sobre todo para quienes hemos perdido la ocasión de besar unos labios rabiosamente frescos...

Estoy solo. Terriblemente solo y aturdido. Necesito alguien a quien poder contar cómo se inició todo, cómo se desarrolló todo y como todo se acabó en seis rápidas horas.

Pienso en Andrés, en Paco, en Elena... pero Andrés está ahora en su penúltimo burdel de la zona de Fuencarral con su inveterada costumbre de la prostitución. Paco hace tiempo que anda por Barcelona con sus poesías esotéricas bajo el brazo. Y Elena ya no cree en mí desde que Luis le ha metido en la cabeza la maquiavélica idea de que yo soy sólo un donjuán sin sentimientos. ¿Qué tendrá Luis para ser siempre tan miserable?. Está bien que quiera echar un polvo con Elena pero... ¿por qué se empeña tanto en echar cenizas sobre mi cadáver?. Elena y yo hace ya meses que no tenemos nada en común, salvo esa vieja amistad que ahora está zozobrando por culpa de sus cabronadas.

Lo mejor que puedo hacer, para olvidarte, es irme a Lavapiés y embo-



rracharme en la tasca del Venancio lo mismo que hace Juan Manuel todos los fines de semana. Pero no. Yo no quiero olvidarte. Yo sólo deseo recordarte para siempre. No olvidarte jamás.

Y entonces comienza mi locura. Corro hacia el Templo de Debod como un lunático sacerdote de la Isis nocturnal... pero reboto en las escaleras y bajo a todo tropel hasta llegar a la Plaza de España. Me quito los zapatos. Me quito los calcetines. Plenamente descalzo me siento en el 'verde césped para parlamentar prolongadamente con las estatuas de Don Quijote y Sancho Panza. Total, yo ya estoy más loco que los dos juntos...

- ¡Bellaco imberbe juvenil!. ¿Cómo osas perturbar con tu insolente presencia mis profundos pensamientos?.

- ¡Tened compasión de él, mi señor Quijote!. Parece simplemente un muchacho enamorado.

- Muchacho o fantasmagórica transformación de algún diabólico jerife... hablad de inmediato si no queréis que os atravesase con mi adarga!. ¿Qué habéis venido a tramar en mis moradas?.

- Caballero de La Mancha... vos que sabéis tanto del desamor... ¿qué tengo que hacer para olvidarla?.

- Veo que sois muy tierno en estos menesteres. Para olvidarla no podéis hacar nada salvo encomendar vuestra alma al Destino. ¡Es imposible olvidarla!.

- No soís muy generoso con él, mi señor Quijote.

- ¡Callad tragaldabas!. Cuando dos hombres hablan de olvidar el amor, los que sólo saben de pitanzas deben guardar silencio.

Llega un profundo silencio desde la Red de San Luis bajando a lo largo de toda la Gran Vía...

- ¡Oídme, jovenzuelo!. ¡Este silencio sólo es la antesala del ruido estremecedor de los diablos que vienen a gozar del festín de tus sentimientos!.

- Don Quijote... ¡ayúdeme a superar el miedo!. ¡Deseo acabar con este dolor!.

- ¡Callad, muchacho!. El dolor forja a los hombres hasta convertirlos en heroicos personajes de viejas leyendas.

Entonces me entra un rayo de lucidez y entiendo que el personaje que está verdadera y locamente enamorado de Dulcinea no es Don Quijote

sino Cervante...

- Don Miguel... ¿qué puedo hacer para olvidarla?

- No la olvides, muchacho. Lánzate hacia la primera magnitud de tus sentimientos. No pierdas el tiempo hablando con marmóreas estatuas. Búsala y bésala sin compasión...

Penetro en la locura de la enésima potencia. Dejo mis calcetines, mis zapatos y mi sangrante corazón en el jardín de los olvidos y me lanzo calle arriba. Llego a Martín de los Heros 36. Subo al segundo piso. Llamo. Ella me abre y yo la beso sin compasión como me ha aconsejado mi amigo Miguel...

Y, por último, la total y definitiva locura cuando en la pequeña habitación de la República del Manicomio, realizamos el acto carnal-sexual-congenital.

El avión de la madrugada, con destino a París, se eleva con la ausencia de una pasajera... una pasajera que está todavía aromatizando sus cálidas esencias en el semen de mi sensación.

## **Dándome a tí**

Autor: tiodemo

Textos / Poesía

Fecha: 25 Oct 2005

Me siento vacío sin tí,  
sin tu mirada acompañándome,  
sin tus besos, tus abrazos, tu sentir.

En los momentos que estamos alejados,  
me muero un poquito más.  
Eres mi todo, mi luz y mi despertar.

Despertar que cada día imagino a tu lado,  
para hacerte feliz. Para hacerte sentir.

Estamos juntos.  
En este mundo que nos queda por descubrir,  
quiero tenderte la alfombra roja y dejar que contemples  
lo más precioso de él, que a veces, serán reflejos de tí.

Te miro...te miro y te contemplo admirado,  
como si de una flor se tratara, vas abriéndolo poco a poco tus pétalos...  
paciencia, 'acaso una flor nace y florece en unas horas??no...  
hay que cuidarla, mimarla, protegerla y quererla...  
es posible que, a veces, la dejemos pasar algo de frío, o pequeños bichitos  
la hagan sufrir, poco a poco, pero no dejándola ser feliz.  
Rápido, debemos curarla!! y, aunque a veces tarde, la cura devuelve  
la confianza a la flor...  
entonces,  
la flor se muestra ante nosotros, hace que se pare en ese momento todo  
y sólo la sientas a ella...como a tí te siento yo, única.

Dedicado a tí, Lunita, para que nos acompañemos en todo, en el frío y en  
la primavera.

# **NINGUNA PRISA**

Autor: ARMR

Textos / Poesía

Fecha: 26 de Nov de 2005

GRITA! GRITA CON FUERZA Y FIRMEZA...

POR MAS QUE ME LLAMES,  
YO PARA TI SERE TU AUSENCIA.

ME VES Y ME ESPERAS.  
ME GRITAS Y LLAMAS,  
CON IRA Y FIRMEZA.

Y TRANQUILAMENTE TE DIGO  
QUE TENGAS PACIENCIA.  
QUE CALMES TU IRA.  
QUE ACHIQUES TU VOZ.

QUE NO TENGO PRISA EN IR CON VOS.

## Llega

Autor: mmt\_85

Textos / Poesía

Fecha: 13 de Nov de 2005

Convencido dices que el aire  
no llega a ninguna parte  
que da vueltas sin encontrarse  
sin marearse y mareándote.  
que su destino no es otra cosa  
que estar donde falta hace  
quedándose solo el los pulmones  
dando aliento a quien le falte,  
frio al que tenga calor  
ayuda al fuego que no arde.  
cuando es quien llega a cada suspiro  
llegando incluso a rozarte  
también llegando al silencio  
o al ruido si tiene que hablarte.  
cómplice del llamado eco  
donde circulan las ondas  
que al chocarse con tanta fuerza  
escucho tus palabras burlándose.  
impulsor del vaivén de los árboles  
enseñándote sus bailes,  
impulsor de que el agua del mar  
en olas consiga formarse.  
Y llega incluso a lo más lejos  
para traer fragancias olvidadas  
ofreciéndome a que la disfrute  
llegando hacer que recordara.  
Y aun así dices que el aire  
No llega a ninguna parte  
cuando es parte de todo,  
donde llegas a mi gracias al aire.

María.M.T

## **Las tres verdades**

Autor: frutodelanada

Textos / Cuentos

Fecha: 23 de Nov de 2005

Había nacido para jugar el papel de idiota en esta vida. Su primera verdad fue descubrir que ser idiota no le suponía dolor. Pasó el tiempo y le resultaba imposible dejar de ver lo que le obligan a ver. Cuando hizo la primera comunión le vistieron de gris porque el blanco resulta demasiado caro. Entró como un adicto en la sacristía de su parroquia, porque al menos si era idiota podía llevar colores más vivos. La segunda verdad que descubrió fue quedar obligado toda la vida a salvarse del demonio, y esto le asustaba. Como una rata se metía entre las sábanas mientras su mente gris buscaba la ayuda de un ángel vengador. Le salieron canas antes de tiempo. No supo jamás que hombre había llegado a la luna. Tampoco supo si podía amar o podía odiar, porque los idiotas se fabrican con precisión absoluta. Cuando llegó el momento de morir descubrió la tercera verdad. Estuvo en el hospital mirando hacia la pared durante una semana. Era blanca. Allí no ocurría nada. Le tranquilizaba. Una mañana cerró los ojos y sintió miedo. No dijo nada porque no había nadie a quien revelar la tercera verdad, ésa tan importante que se llevó con él.

## **Sin vela**

Autor: Este

Textos / Relatos

Fecha: 21 de Nov de 2005

Mi barco no tenía vela. Y en aquella oscura noche mi único contacto con la realidad lo formaba esa somnolienta sensación de que tus sentidos ya no te pertenecen, de tus pensamientos libres sin barreras, y una cabeza que no deja de repetirse aquellas mismas palabras una y otra vez. Totalmente deshinibido.

Frente a aquella pantalla seguía discutiendo, sobre esa insulsa ventana, mi reciente misoginía provocada por aquel monstruo que arrancaba mi cubierta con sus tentáculos mientras me sostenía la mirada. Aquellos ojos... Sucia rata.

Pero bueno allí seguía tambaleándome en el mar tumbado sobre aquel banco de chirriante silencio, mecido por la mano de ese océano que me tragaba y con tanta tranquilidad que la sonrisa ya afloraba a mi garganta, cuando lo inevitable te atrapa porqué levantarse del asiento, todo aquello me envolvió, intentando crear esa nueva filosofía para ese nuevo momento, disfrutar de aquel último momento que en debería ser el último pero porqué levantarse del asiento.

Y allí seguía aquella ventana subyugada al resto, bajo conversaciones inservibles, noticias de ayer y comentarios de mañana. Un par de fórmulas, cuatro palabras, vidas enteras reflejadas en aquella hoja digital, once temas, 4 meses, un par de días de no levantarse a las 8...

Aquel viejo motor diesel se puso en marcha, lo suficiente como para trasladar aquel punto a otro margen de la hoja, tristemente encendido, acompañado por un par de olas intranquilas que se reían a su paso de su falta de compás, mareándolo como querían, se reían, como se reían.

Lunes, 8.30, frente a las puertas automáticas de la escuela, casi no sabía como había llegado allí. El no levantar la vista del suelo ofrecía muchas ventajas.

Qué lejos queda la costa, y que bonito cielo hay desde aquí, total, porqué levantarse... Mi barco ya no tiene vela.

## **No me salvo...**

Autor: Angelus...

Textos / Poesía

Fecha: 3 de Nov de 2005

No me salvo...

No me inspira ya  
la tristeza que atrapas  
pues te formaste de una nada  
que empezó hacerse:  
de palabras, esperanzas y besos,  
mi armonía,  
pero sí de esa tristeza me salvo.

No me salvo de quererte;  
de envolverme en tus calores  
de apesarte estando lejos  
de a partir de ti.

Fabricas mis días para ser feliz  
y no me salvo de extrañarte;  
de mi impaciencia por verte  
de mi debilidad de tener, aunque sea,  
tres frases o tres letras tuyas.

¿Y sabes que...?  
no me salvo de mi liberto deseo  
de escapar cuando libre.

Para besarte  
cuando pétalos rojos  
anuncian ante todos  
que te quiero...

Autor: Angelus...



## **Dime.....**

Autor: MSN

Textos / Poesía

Fecha: 8 de Nov de 2005

Dime tú,  
que tanto pedías comprensión  
dónde buscarte ahora,  
para qué preguntar en la oficina de la desesperación  
si cuando el mar reposa tranquilo  
expectante a cualquier cambio inesperado,  
tú flotas creyendo que tu mundo es especial.

Pero dime ahora,  
dime si cuando la lluvia moje tus ojos vendrás  
si cuando sueñe tu me dormirás  
si aún cuando nuestros cuerpos  
desnudos vuelvan a conectar  
tu sonreirás,  
creyendo que con esa mirada  
pondré todas las estrellas a tus pies,  
dime si al amanecer  
estarás haciendo planes otra vez.

## **El hermoso momento de ser leído**

Autor: grekosay

Textos / Reflexiones

Fecha: 09 de May de 2004

Nos hemos acostumbrado a sentir que el gran éxito reside en lo masificado, en esa necesidad de que todos “me lean”. Con el paso de los días...”Vorem” se va convirtiendo en el “eco” minimalista donde lo más valioso es lo que está por ser escrito. Quizá, en ese esfuerzo por mantener una página, las colaboraciones abundantes podrían dar un aire de mayor presencia. Personalmente estaría encantado en poder leer a otros y aprender de lo que dicen y ser consciente con el hecho de que, aun siendo del todo desconocidos, nos une un sentimiento común: formar parte de una “página”.

Hoy quisiera agradecer a Aguirregabiria todas las aportaciones que nos envía. En ese estar acostumbrados a lo virtual, uno no sabe que nada es posible sin la voluntad de lo humano. Le agradezco esos mensajes de “reflexión y autoayuda”...Están en una línea que vertebra la realidad de nuestros días y de nuestro momento histórico. Una vez más...sigo creyendo en el hecho de que una “sola palabra” bastará para hacernos más libres.

## **Mítico Vorem**

Autor: grekosay

Textos / Poesía

Fecha: 02 de Jul de 2004

Vorem surge de las espumas de los dedos,  
del tacto de las manos, y es piel.

Vorem es un ser Mítico, atemporal e invisible,  
perceptible...sólo en su entramado de líneas.

Se acrecienta en su fertilidad acogedora.

Fue principio, y ahora permanece fluctuando  
entre la lentitud de unos días y la devoción  
de unos pocos,  
locos, ¿quizá?

La palabra nada impide reconocer la inmensa voluntad  
de ser Mítico, de permanecer en lo Colectivo,  
como servidores de una Tierra de Letras y Pensamientos.

Ya no es página,  
es...un libro abierto a muchos pensamientos  
que vertebran su voluntad “única” de ser  
Eternamente presente en su Soledad.

Vorem...se deja ver en el entramado de la vida,  
en el fluctuar de nombres, en el acto creador  
de invisibles desconocidos.

Es un Universo nacido de la explosión de ser y de estar...  
¡aquí!

Para todos.

Colectividad.

## **En respuesta a grekosay y para todos**

Autor: Alberto

Textos / Reflexiones

Fecha: 02 de Jul de 2004

Gracias...

Vorem nació hace ya seis meses pretendiendo ser un sitio lleno de letras. Un sito que se enfrentase libre a la realidad y fuese moldeado por ella, por las pinceladas de quién ha llegado a conocerlo y quiso dejar su huella.

Y en efecto, son letras escritas en ningún sitio cuyo único valor es su significado, cuyo único valor generan los creadores anónimos: vosotros. Esperemos que este “Mítico” amigo siga vivo mucho tiempo, reflejando su parte de realidad, retratando el presente con palabras.

Este “muro” digital donde escribís y en el que creéis os agradece cada letra, porque en el orden en el que las escribís se generan sentimientos. Una vez más muchas gracias a todos los que escribís y leéis.

# PRESENTACION

Autor: diesel

Textos / Reflexiones

Fecha: 14 de Jul de 2004

DIESEL

Sólo soy un ser humano:  
carne, huesos, sangre y corazón.  
Al habla y la escritura con la mano  
le añado quizás un poco de razón.

Esta es mi tarjeta de presentación  
más allá de cualquier título vano.  
Silencio por la noche, de día una canción  
y un libro abierto cual ventana de verano.

Todas las horas un caminar repleto  
de aprenderes sencillos y de ideas  
buscando la meta indefinida.

Y, sintiendo, poco a poco me completo  
un puzzle amigo lleno de mareas  
en el inmenso oleaje de la vida.

Me llaman Diesel y solamente soy un minúsculo organismo que flota en el infinito espacio universal de las ideas. Me inauguro hoy (quizás porque de inauguraciones diarias vivimos todos los vivientes) en éstas páginas vorem.com con la única esperanza de poder ser capaz. ¿Capaz de qué?, me pregunto. Y sólo me respondo con un “capaz de seguir sintiendo la necesidad de desalojar de mis pensamientos ideas que puedan tener la ilusión de ser leídas, comentadas, desentrañadas y criticadas para ser fortalecidas o destruidas por otros voremistas del espacio”.

Esta es mi tarjeta de presentación. Y ahora que tan de moda están las tarjetas “plásticas” (con el glamour de sus diseños incluido en el lúdico mensaje del consumismo tipo lighth) únicamente deseo que la mía -como dice el soneto o lo que creáis que es lo que he escrito en verso- sea un compuesto de carne, huesos, sangre y corazón.

!Hasta luego, compañer@s del “viaje punto com”!. Espero que esta noche, cuando todavía el sueño de Morfeo no haya vencido mi resistencia de pensar a lo Rodin (sentado en el borde de mi litera pero con la mano no puesta en el mentón sino garrapateando frases sobre el folio y más o menos en blanco el papel y mi cerebro) pueda transmitirnos una idea nacida en las entrañas de mis “nochueños”.

NOTA.- Os propongo que entre todos construyamos un DICCIONARIO VOREM compuesto por nuestras propias neopalabras (neologismos las llama la Real Academia de la Lengua) para demostrar a los sesudos barones academicistas (no digo varones porque las hay también del género femenino) que el lenguaje es en verdad un organismo vivo que va más allá de las normalizaciones lingüísticas en este nuestro mundo de la globalización infinitesimal. Yo apporto, hoy, dos palabras al VOREM.

NOCHUEÑO.- Idea nacida y desarrollada en el anochecer, en la misma antesala del sueño; en ese espacio, indefinido e indefinible, en el que realmente nos interpretamos más allá de las circunstancias (sean o no sean orteguianas o gassetianas).

VOREMISTA.- Habitante de Vorem: un planeta que se encuentra en el interior de otro planeta llamado Tierra, descubierto el 1 de enero del año 2002 (nada más iniciarse el siglo XXI) y del cual los científicos de la materia y los espiritualistas del pensamiento globalizador todavía no saben cómo se formó, de qué está compuesto ni de qué color son estos sus habitantes.

## **Palabravorem**

Autor: Sandy

Textos / Reflexiones

Fecha: 24 de Jul de 2004

Homokorovoremis. Es el nombre de un hombre huesudo, del Paleolítico inferior...o superior...o del medio ¿qué más da? No sabía escribir, ni hablar. En Vorem no dejaba de decir lo que quería y eso le ayudó a ser menos huesudo.

Voremial: estado del campo antes de la vendimia.

Mingrismorem: modelo legal que gana un concurso.

Voremotrix: como Matrix pero en más pequeño.

Vorémako: el hijo, del hijo de Telémako, el pariente más alejado de Ulises...ladronzuelo del Mediterráneo.

Merov: traducción de Vorem al ruso.

Voringris voremiana: Pariente lejana de la actriz Ingris Vorem...osea... Ingrid Bergman...osea como Claudia Stuffer...o Chiffló.

También es una planta rara que vive en los hospitales donde no va nadie.

Glorium Fortem...

¡Ella!

Canta autora voremiana

que se marchó una mañana.

Nos dijo cosas bonitas, porque  
le dio la gana.

## **Los sueños se cumplen**

Autor: Nabira

Textos / Reflexiones

Fecha: 2 de Jun de 2005

Un Pensamiento es fugaz...sin embargo..ese pensamiento puede dar lugar a un sentimiento. Leer una poesía, `puede saltarse el pensamiento e ir directa al corazon. Era un jueves por la noche, una chica timida...aunque enamorada llamo a un chico muy importante...una semana despues esa chica vió una poesia en vorem...se llama El Tono De Tu Voz... al leerla... el le dijo que era su voz. Esa chica vió su sueño cumplido.

Moraleja: Los sueños sí se cumplen.

Amor



## **Los colores del Vorem**

Autor: carolina

Textos / Reflexiones

Fecha: 13 de Nov de 2005

Si me gusta el Vorem es porque me encanta la pintura, O si me encanta la pintura es porque me gusta el Vorem. Considero al Vorem como una infinita Sala “pictórica” en cuyas “paredes” dejan “colgados” sus cuadros todos y cada uno de los voremios y voremias que libremente expresan sus emociones en un determinado estado de ánimo personal. En este Museo gratuito, abierto las veinticuatro horas del día, no existe el célebre censor editorialista que te rechaza porque no están dentro de su onda de pensamiento que casi siempre es carca. Aquí cada “pintor” dibuja sus expresiones verbales con el color que desea y la paleta es libertaria...

Aprendo mucho contemplando el Vorem. Aquí veo el rojo de la pasión, el blanco de los pensamientos, el verde de las esperanzas, el rosado de las ilusiones, el amarillo de los recuerdos, el gris de la tristeza, el negro de la desesperación... y también el azul de la felicidad, el nácar del llanto, el añil de las puestas en escena de los sentimientos. Todos. Todos los colores de la Naturaleza Humana están profundamente humanizados aquí.

Me gusta el Vorem porque me encanta la pintura. O me encanta la pintura porque me gusta el Vorem. Aprendo muchas cosas y muchos sentires con el Vorem. Fuera de todo silogismo previo, más allá de cualquier academicismo impuesto y frustrante, y sin seguir ismos cercenadores ni modismos consumistas, el Vorem es una libre expresión del libre albedrío de los voremistas. Aprendo mucho con el Vorem sobre las almas ajenas que siento, a través de esta comunicación interna, como verdaderas almas hermanas.

Grekosay hizo un canto a este conocimiento dentro del desconocimiento y Diesel lo llamó bohemia voremia... que es una forma de entender el acto de comunicación interpersonal más allá de cualquier tipo de frontera. Y es que Vorem es una patria, Vorem es un país, Vorem es una región, una comarca, una gran ciudad o una pequeña aldea donde los voremistas intiman porque tienen la condición de ser habitantes de una casa abierta al corazón humano.

Por eso me siento una bohemia voremia de corazón...

## **Diferencias entre obra de arte y útil (dedicado a Diesel)**

Autor: Crix

Textos / Reflexiones

Fecha: 14 de Nov de 2005

Como dice Carolina: "Considero al Vorem como una infinita Sala "pictórica" en cuyas "paredes" dejan "colgados" sus cuadros todos y cada uno de los voremios". Partiendo de ésta base, me ha dado por pensar y recordar unas cosillas que estudié en filosofía hace ya unos años: las diferencias entre obra de arte y útil.

¿Qué es una obra de arte? es algo único, irrepetible, creado por unos pocos para el disfrute de todos. Es contemplación, es sensación, es belleza en sí. Una obra de arte es la creación de un artista que juntando el todo de sí mismo crea una belleza sin par que tiene la función de entretener al espectador, al lector, al oyente, generando en éste unas nuevas experiencias estéticas. Por eso, la destrucción total o parcial de una obra de arte genera un sentimiento de pérdida irreparable.

¿Qué es un útil? un útil es algo cotidiano, vulgar, algo que vemos o usamos todos los días. Se crean muchos para que todos los utilicemos. Su función es la de hacernos la vida más fácil, más cómoda. En el útil se tiene más en cuenta su utilidad (valga la redundancia) que el instrumento en sí mismo. Y, si se estropea un útil, puede ser repuesto por otro nuevo... Por eso, todos y cada uno de los textos aquí expuestos son obras de arte, irrepetibles muestras de sensibilidad y varias emociones expuestas en una "pared" virtual que llevan dos personas pero en el que formamos parte todos...

Diesel... tú eres Vorem propiamente dicho. Con casi 600 textos y los buenos y malos ratos que nos has hecho pasar a los que te leemos... tú eres un artista, que sabe ver allí donde los demás nos damos de bruces contra las farolas fundidas de nuestro camino, que nos abre la mente con sus reflexiones y nos llena el corazón con sus poesías, el que nos ha hecho ver cosas que antes no veíamos con su "Diario del Kurdistán", que nos ha hecho reflexionar sobre el amor pleno a un padre y que nos ha enseñado a no mendigar algunos sentimientos... y yo me pregunto: "Diesel, ¿no se te ha ocurrido escribir un libro, o dos?"

Un besazo a todos los artistas voremios y un fuerte abrazo para, en mi modesta opinión, un genio de las letras. Gracias por todo Diesel.

## **¿Fué Angélica un ángel?**

Autor: diesel

Textos / Reflexiones

Fecha: 17 de Dic de 2005

Sobre la existencia o no existencia de los ángeles no puedo dar una respuesta absoluta; pero muchas personas que conozco (que no tienen nada de fanáticos religiosos) afirman que sí existen. La presente y larga reflexión (perdón amigos voremistas por ello) es plenamente objetiva e imparcial y está basada en hechos reales, verídicos y comprobables que me ocurrieron en primera persona. Algunos podrán pensar que quizás alucino pero esta historia reflexiva aconteció tal y como la presento, sin añadir ni quitar nada, y fue un hecho totalmente trascendental para mi existencia. No digo esto bajo ningún sentido religioso (porque yo ni soy religioso ni pertenezco a ninguna religión o asociación de carácter místico) sino en el amplio y rotundo sentido literal de la palabra existencia. Ocurrió el 17 de diciembre de 1983. Hace hoy exactamente 22 años.

17 de diciembre de 1983. Me levanto muy triste y abatido porque estoy pasando una profunda crisis ya que hace sólo unos pocos días que se rompió mi relación sentimental con una compañera de la Facultad de la que yo entonces estaba enamorado. Estaba tan deprimido que rechacé una invitación para ir a jugar al fútbol. Esto es algo tan raro en mí que sólo lo he hecho en dos ocasiones a lo largo de toda mi vida. Y como es algo tan raro tengo grabadas en la memoria dichas ocasiones. Una vez fue el 16 de junio de 1988, por causa mayor, ya que ese día tuve que ir a Guayaquil al acto de lanzamiento de un libro mío que publicó la Casa de la Cultura Ecuatoriana de aquella ciudad. La otra fue este 17 de diciembre de 1983, y solo porque estaba deprimido.

Después reaccioné inmediatamente y como no estaba dispuesto a quedarme todo el día desolado con la nostalgia del amor perdido decidí ir a visitar el Museo del Prado para alejarme de mi peadumbre y con la esperanza de que la tarde fuese más alegre. Allí, en la Sala número 49 del Museo, me quedé observando un cuadro de Antonello da Messina y de pronto apareció una chica joven a mi lado. Estaba tomando notas en un cuaderno. Era una joven de aspecto muy interesante y nos pusimos a hablar de aquella obra pictórica (Cristo muerto sostenido por un ángel) que está considerada como la mejor producción de este pintor renacentista siciliano del Cuattrocento.

Ella me explicó que Antonello da Messina fue un pintor “a la contra” ya que impactó en su tiempo porque tomó el camino inverso a lo que entonces estaba de moda, puesto que adaptó las novedades detallistas de la pintura flamenca a la amplia composición mediterránea (justo lo contrario a lo que hacían sus contemporáneos del Renacimiento).

Después aquella chica me pidió que observara detenidamente el cuadro y le contase todo cuanto viese en él. Le seguí la corriente. Le dije que veía, primeramente, un idealismo en la anatomía corporal y que me llamaba mucho la atención que aquel Cristo muerto tuviese tanta vida, al igual que el ángel (un niño llorando); que el paisaje de fondo era típicamente el de una campiña italiana muy soleada y llena de luz, pero me que dejaba confuso la presencia de las calaveras alrededor del Calvario.

El caso es que la conversación de ella me interesó tanto que me atreví a invitarla a salir por la tarde. Ella me respondió que la tarde la tenía ocupada pero que a las ocho de la noche quedaba libre y a partir de esa hora podíamos vernos. Quedamos en La Mallorquina de la madrileña Puerta del Sol. Cuando acudió a la cita recordé que entonces estaba de moda ir a la Discoteca Alcalá 20 y la invité a ir a bailar allí. No la ví muy predis puesta a ello pero al final terminó por aceptar. Observé, con curiosidad, que llevaba un libro en la mano.

Llegamos a Alcalá 20. Había una larga fila para sacar las entradas. Estábamos ante la inquieta expectativa de que no se agotaran las entradas antes de tocarnos el turno a nosotros. No se agotaron. Pero cuando ya estaba yo dispuesto a sacar las entradas sentí que me tiró del brazo y me dijo que no le apetecía bailar, que mejor fuésemos a un lugar más tranquilo para charlar. Recordé entonces que cerca de la Puerta de Alcalá se encontraba el Café Lyon (que ya no existe) donde yo pasaba muy buenas veladas con mis amigos. A ella le agradó la idea y allí fuimos.

En el Café Lyon pasamos horas hablando apaciblemente mientras tomábamos unas cervezas. Recuerdo que a nuestro lado había dos hombres de edad muy avanzada jugando al ajedrez y que enfrente de nosotros había una pareja de gays besándose. Pero yo estaba concentrado exclusivamente en la compañía de aquella chica de voz muy agradable y melodiosa, con un acento extraño, siempre muy tranquila y con una conversación muy entretenida, basada en hacerme preguntas no de carácter personal sino de asuntos trascendentales. Preguntas que yo me esforzaba en poder

responder porque se centraban en qué significaba para mí la vida, qué sentía yo acerca de la vida y cuáles eran los hondos motivos por los que yo sentía tantas ganas de vivir. Acostumbraba a hacer preguntas y aguardar las respuestas en profundo silencio para, al terminar de responderle, enlazar otra pregunta. Nunca se agotaba la conversación porque tenía una enorme habilidad en enlazar cuestiones que me hacían deambular en mi conciencia existencial. Hilvanaba la conversación con un acierto que muy pocas veces he visto en un ser humano.

A veces yo me quedaba mirándola a los ojos, mientras se sucedían las preguntas y respuestas, observando detenidamente su color verde azulado o azul verdoso (no supe nunca cuál de los dos matices predominaba sobre el otro).

De pronto, en un momento determinado, cuando ya estaba agotándose el tema, me mostró el libro que había traído a la cita. Se titulaba El Libro de los Ángeles y comenzó a darme una pequeña interpretación de su contenido. Como su acento no era típicamente madrileño le pregunté de dónde era y ella me respondió que era extremeña. Yo le hice saber que, curiosamente, yo también había nacido en Badajoz aunque siempre viví, crecí y me eduqué en Madrid. Yo me encontraba cada vez más a gusto con aquella, en cierto modo, paisana mía, cuando comenzó a explicarme detalles concretos sobre la existencia de los ángeles (cosas que yo no comprendía bien del todo pero que me llamaban mucho la atención por el aplomo y la serenidad con las que me las describía). Me preguntó entonces qué día de la semana había nacido yo. Al responderle que fue en sábado me afirmó que existen 7 Arcángeles y que el mío (el de los nacidos en sábado) se llama Cassirel. Yo estaba realmente absorto ante el cariz que había tomado nuestra conversación.

Me explicó entonces que Cassirel es el Ángel de la Templanza y que ayuda a atenuar los efectos del karma (La Ley de las Causas y los Efectos), resultando que Cassirel es el patrón de la Evolución y la Reencarnación.

Seguía yo atentamente sus explicaciones -intentando comprender bien lo que me exponía- cuando me preguntó que si creía en la existencia de los Ángeles de la Guardia. No supe qué responder. No tenía ninguna idea concreta sobre el asunto. Me aseguró entonces que sí, que todos tenemos un Ángel de la Guardia al que podemos dirigirnos y llegar a conocer per-

sonalmente. Me pidió que le dijese la fecha de mi nacimiento. Le contesté que yo había nacido un 8 de enero. entonces abrió el libro y resulta que, según estaba escrito en él, mi Ángel de la Guardia se llama Yeilael (suponiendo que sea verdad lo que dice el libro), que ofrece fortaleza mental y cuida de que sus protegidos (los nacidos entre el 6 y el 10 de enero) dominemos los excesos de los sentimientos y las pasiones. Yeilael hace que las personas a su cuidado tiendan a la justicia social y no caigan en relaciones sentimentales que los lleven a una dependencia obsesiva que les impida la evolución. Esto va en cierto modo con mi carácter.

El asunto me llegó a ensimismar tanto que no me dí cuenta del paso del tiempo y al sonar la una de la madrugada me dijo que tenía que irse porque vivía muy lejos, en un barrio de la Ciudad de los Ángeles.

La acompañé a tomar el autobús en La Cibeles y por el camino me di cuenta por primera vez, que ni yo conocía su nombre ni ella el mío. Es muy curioso pero así era. No nos habíamos preocupado en conocer nuestros nombres. Bajando por la calle de Alcalá hacia La Cibeles me atreví a pedirle su nombre y su número telefónico. Me sonrió. Me dijo que se llamaba Angélica pero que prefería ser ella la que tomase mi número de teléfono para quedar en otra ocasión. Se lo dí y le dije que me llamaba José. Me despedí de ella con un ligero beso y, una vez subida al autobús, escribió una frase en un papel y me la entregó por la ventanilla. La frase decía textualmente: “En la muerte no hay memoria”.

Al día siguiente, cuando a las 8 de la mañana llegué a la puerta del Banco donde yo trabajaba entonces (justo enfrente de la Discoteca Alcalá 20 y que es hoy un edificio de la Comunidad de Madrid) quedé aterrorizado al ver que habían cortado un tramo de la calle y que el suelo estaba repleto de cadáveres envueltos en bolsas de plástico mientras los bomberos, hombres de la Cruz Roja y algunos policías, seguían sacando cuerpos quemados del interior de la discoteca. ¿Qué había sucedido aquella noche allí?

La noticia apareció en todas las primeras páginas de la prensa española, se difundió rápidamente por las emisoras de radio y los canales de televisión, fue comentada por muchos medios de comunicación social internacionales y dio la vuelta al mundo. Fue una jornada luctuosa para los españoles de los cuales muchos son todavía los que recuerdan lo que sucedió hace 22 años exactamente. La Discoteca Alcalá 20 había ardido

por completo. Un total de 82 personas murieron quemados o asfixiados (algunos de ellos atrapados en los conductos del aire acondicionado por donde quisieron escapar de aquel infierno) y 19 heridos por quemaduras muy graves.

Nunca volví a ver jamás en mi vida (aunque la busqué intensamente) a aquella misteriosa chica que dijo llamarse Angélica y que dijo vivir en la Ciudad de los Ángeles. Muchas veces fui por allí (y por el Museo del Prado) para ver si la encontraba. Nunca la encontré. Ella jamás me llamó por teléfono. ¿Quié fué realmente aquella Angélica?. ¿Era ese su nombre y vivía en la Ciudad de los Ángeles o sólo fueron formas simbólicas de hablar?. ¿Era realmente extremeña o de alguna manera misteriosa para mí supo que yo había nacido en Badajoz aunque no tengo ningún acento extremeño?. ¿Por qué nunca llamó por teléfono aunque hubiese sido sólo para comentar la noticia?. El caso es que jamás la encontré ni la volví a ver. Aquella mujer apareció tan inesperadamente en mi vida como tan inesperadamente desapareció. Lo cierto es que la recuerdo profundamente porque si no hubiese detenido mi brazo cuando estaba a punto de sacar las entradas existen numerosas posibilidades de que yo hubiese sido una más de las víctimas mortales de aquella tragedia de la Discoteca Alcalá 20.

A lo largo de mi vida, tras aquel suceso, he preguntado amuchas personas (conocidas o no conocidas) si creen o no creen en la existencia de los ángeles de la guardia. Muchísimos son los que me han dicho que sí creen en ellos, algunos me han relatado hechos reales relacionados con el tema y yo he visto, con mis propios ojos y aparte de los sucedido con Angélica, cosas que no pueden explicarse bajo el uso exclusivo de la razón. Yo no creo en las casualidades como factores determinativos de nuestras vidas sino en la concatenación de las causas y los efectos. No soy religioso (no soy de ninguna religión ni asociación mística) y no puedo decir con total certeza si los Angeles de la Guardia existen o no existen; pero si no hubiese sido por aquella misterios chica es muy posible que este texto no se hubiese escrito jamás por la sencilla razón de que es muy posible que yo hubiese muerto aquella noche en la Discoteca Alcalá 20.

Pero me late una preunta. Si Angélica fue un Angel de la Guardia que me protegió ¿por qué no lo hicieron de la misma manera los ángeles protectores de las 82 víctimas de la discoteca?.

Un hombre muy creyente me contó, cuando le hice esta pregunta, el siguiente relato: “Había una vez un peluquero que decía a todos sus clientes que Dios no existe. Un día un cliente estuvo escuchándole en silencio y al terminar de cortarse el pelo, antes de abandonar el establecimiento, le dijo que los peluqueros no existen. El peluquero se enfadó muchísimo y dijo que él sí existía. Entonces pasó por la puerta de la peluquería un joven con el cabello larguísimo y sin cortar. El cliente le dijo al peluquero que si él existía por qué entonces aquel joven nunca se cortaba el pelo. El peluquero le dijo que él sí existía pero que el joven nunca iba a él. El cliente terminó por decir que igual ocurre con Dios”. El hombre creyente me explicó que los ángeles existen pero sólo ayudan cuando, de alguna manera directa o indirecta, los buscamos.

Nunca intento convencer a nadie de algo que yo tampoco sé explicar ni entender y pienso que hay asuntos que dependen de la libertad de pensamiento de cada uno pero lo único cierto es que aquella joven enigmática detuvo mi brazo justo cuando ya estaba sacando las entradas a la Discoteca y que es totalmente probable que me salvó de la muerte. Y hay algo más. Una semana después de esto, cuando yo me dirigía a jugar a fútbol a Alcalá de Henares, me detuve a desayunar en una cafetería de la Estación ferroviaria de Atocha y se sentó a mi lado un señor anciano que volví a hablarme del tema de los ángeles. y para mayor inri tres meses después conocí y me enamoré locamente de la que hoy es mi esposa y se llama, paradójicamente, Liliana de los Ángeles.

Insisto en que no creo que las casualidades sean quienes determinan nuestras vidas sino ese karma de la Ley de las Causas y los Efectos que atenúa, según aquella enigmática Angélica, sus efectos. Con la misma templanza de Cassirel (si Cassirel existe) escribo estas líneas y pido perdón a los voremios por su extensión. Lo que sé es que nunca olvidaré aquellos ojos verde azules o azules verdosos y que, otra paradoja más, aunque Liliana tiene los ojos de color miel, mis dos hijas (Leslie y Carla) los tienen de color verdes con brillantes reflejos azules.

P:D. La Discoteca Alcalá 20 luego pasó a ser una Sala de Cine y de Teatro y hace poco tiempo me enteré de que querían volver a abrirla como Sala de Fiestas (quizás ya esté funcionando como tal) ya que a pesar de las protestas de algunos madrileños el Ayuntamiento declaró que tenían todos los papeles en regla y que se cumplían todos los requisitos de seguridad.



## **Adios a mi musa**

Autor: M.A.

Textos / Reflexiones

Fecha: 24 de JEne de 2006

Me he sentado frente a un folio en blanco tratando de escribir algo sobre ti, y no encuentro más que un montón de palabras usadas. Ninguna flor vive dos primaveras. Miro por la ventana y me fugo con un niño que está jugando a la pelota. Adios a mi musa, adios a mi amor

## **Un recuerdo de hielo y de cristal...**

Autor: crix

Textos / Reflexiones

Fecha: 18 de Ene de 2006

Recuerdo...¿Hermosa palabra no? evoca placer,pasado,sentimiento,añoranza,sapiencia,misticismo...una sonrisa...a veces la lágrima.

Un recuerdo es un intenso intento del pasado de volver a ser presente.

Los recuerdos deberían de ser todos bonitos...por eso,los malos,los transformo en hielo y cristal.Y los lanzo al vacío finito del olvido.Así,el que no se derrite,se rompe al chocar contra el suelo en mil pedazos...

Hoy estoy cansada.Hoy quiero vivir.Hoy quiero recordar...sólo los buenos momentos,sólo las buenas historias...

Quiero que esta noche me recuerdes.Quiero que esta noche me pienses,me imagines,me desees...

Quiero que recuerdes que hay tantas horas de luz como de oscuridad... que las cosas hoy obtusas mañana serán claras como el día.

Quiero que hoy sueñes.Pero no confundas sueño con recuerdo.Por muy buenos que sean tus recuerdos no olvides que los sueños pueden ser mucho mejores.Y pueden hacerse realidad.Sueña y recuerda.Recuerda y sueña.Sueña con tus recuerdos y recuerda todos tus sueños.Ninguno de los dos morirán nunca si tú no los dejas morir.

Abre tu mente al deseo,no cierres las puerta a la oportunidad y no le des la espalda a la vida...no reniegues nunca del amor.La vida es una carrera en la que el que no corre,vuela.Y el que sabe amar y amar sin condición,parte con ventaja.

Piensa que tu mente no tiene límites,que no comienzas en ninguna parte y no acabarás en ningún sitio...piensa sólo por un segundo,que puedes oír con la mirada,ver con las caricias y sentir en tus oídos el latido caliente de quien amas...

Muchas veces hacemos nuestro camino más oscuro de lo que en realidad es.Y somos nosotros mismos quienes levantamos aún más alto las murellas que nos separan de nuestros mejores deseos y recuerdos.

# **Incendio en la jungla**

Autor: Eduardo\_tolosa

Textos / Cuentos

Fecha: 23 de Oct de 2005

Los animales sintieron que algo pasaba, una espesa columna de humo se elevaba en el horizonte. Fueron instantes de tensa calma, todos estaban expectantes, parecía una imagen congelada, como si un dedo todopoderoso hubiera oprimido el botón de stand by de la vida.

El silencio ensordecedor fue interrumpido abruptamente por el crepitar de una melodía ecléctica, era la novena sinfonía en versión teléfono celular. Era el móvil del tigre que atendió presuroso, le avisaban que la catástrofe era inminente y le aconsejaban desalojar el sector y avisarle a los demás animales. El enorme felino tembló. Los demás esperaban las novedades mientras con medida calma el tigre les informó de los últimos acontecimientos. El caos sobrevino. Todos los animales huían sin rumbo fijo mientras el felino encendía una baliza para indicarles el camino correcto. La desesperación provocó innumerables accidentes. Decenas no pudieron lograrlo. Se vivieron momentos de locura, la mayoría de las víctimas fueron muertas por la turba que corría desesperada, aunque un antílope murió a manos del viejo tigre que pensaba que total, quién lo notaría?

Se evacuaron cientos, miles de animales que buscaron en la distancia esa esperanza de salvación. Una vieja cigüeña aseguró que ya había visto el reporte en las cadenas televisivas locales, mientras un huraño rinoceronte protestaba porque con el alboroto no le permitían oír las noticias en su vieja radio spica.

De pronto el tigre rugió pidiendo silencio... ni el aire se atrevió a contradecirlo. El incendio avanzaba como brasas que cobran vida. El tigre olió con toda su experiencia y su expresión lo dijo todo. Eran humanos lo que el animal olía. Varios grupos de seres humanos avanzaban en dirección al fuego en carros que herían el silencio. Habían llegado, ellos estaban allí...

Los animales se miraron, contemplaron la expresión del viejo tigre y lo supieron. Ahora estaban seguros de algo, si los humanos se hacían cargo del incendio, ellos y la amada jungla estaban perdidos...

## **Perro**

Autor: alcohol

Textos / Poesía

Fecha: 28 de Feb de 2006

Perro futuro,  
Perro triste me acompaña,  
Parece que saco a pasear la tristeza en vez de al perro.

Perro día si no te veo,  
Dame la patita me dice la soledad...  
Pídesela al perro.

Perra botella,  
Perro humo de cigarro y su ceniza  
Que van a caer en mi alma.

Perro psicólogo  
Yo no estoy loco,  
Solo enamorado.

Perros dos corazones tengo  
El uno por sentir demasiado,  
El otro por perro.

Perro anochecer,  
Perro adiós me diste,  
Soplabas de tus labios un beso...  
desde entonces soy perro

## **Poema siniestro**

Autor: safrika

Textos / Poesía

Fecha: 08 de Ene de 2006

Lo más recomendable sería magnificar la sombra.  
Extender la pestaña, recomendar siniestros.  
Después, tumbado en el baño,  
con los brazos abiertos  
como un cristo de circo  
rezumar humedad de sarcófago y vientre de madre primeriza.  
Lo mejor sería, guardarse en cajas en otoños  
en superficialidades aéreas  
como máquinas de escribir, o ladrillos o inmensas arcas

## **Ahora que te conozco**

Autor: Destro

Textos / Reflexiones

Fecha: 12 de Feb de 2006

Nunca llegué a pensar que justo hablase de tí. Poco te conocía y mucho menos hablar. Pequeñas conversaciones en ratos perdidos de la noche de cualquier día, donde el único amigo que tienes para ese momento es un buen disco y un buen vasito de Bourbon, o una fresca rubia. No quita ello que tu compañía fuese non grata, pero visto así queda como un simple añadido a esa minifiesta montada alrededor de tus pulsos binarios. Después de mucho tiempo he llegado a conocerte, y ahora cada vez que consigo verte y hablar contigo, esa minifiesta se convierte en toda una explosión de lo mejor que me puede rodear dentro de este rincón de paz. Te he visto, y no me puedo quitar de la mente esos ojitos tan claritos, redondos...

Admito tener miedo de aquí en adelante. Tu burbuja es algo que me detiene a hacer muchas cosas. Tomaré en cuenta lo que me dijiste una vez y lo llevaré con calma, pero creo que aunque no me sepa expresar adecuadamente, trato de demostrarlo lo mejor que puedo. No obstante, me alegro de conocerte.

## **dolor de inmigrante**

Autor: soniafernández

Textos / Poesía

Fecha: 24 de Ene de 2006

COMO DUELE EN EL ALMA  
EL PARTIR TAN LEJOS  
BUSCANDO EN OTRO LUGAR  
SUS ROSTROS EN EL ESPEJO  
LA VIDA ME CAMBIÓ MUCHO  
ME DUELE HASTA EN LOS HUESOS  
ATRÁS QUEDARON MIS AMORES  
BAÑADOS POR TANTOS BESOS  
HOY DESPIERTO Y ESTOY SOLA  
SOLO TENGO RECUERDOS BELLOS,  
PIDO A DIOS QUE ME AYUDE PRONTO  
A VOLVER A ESTAR CON ELLOS  
Y ASÍ PODER ACORTAR EL TIEMPO  
QUE ESTANDO LEJOS,NOS HA ROBADO  
EL CARIÑO,EL AMOR,LOS BESOS...

## **En el día de nuestro sentimiento.**

Autor: carolina

Textos / Poesía

Fecha: 14 de Feb de 2006

En el día de nuestro sentimiento  
yo soy, para tí, la que supones:  
una especie de paloma superpuesta  
al hecho de querererte siempre libre.

Libre para amarme sin fronteras  
y profundo compañero de la alcoba.  
Libre para dejar que yo te quiera  
con todo el espacio de mi alcance.



## Créeme Si Te Digo...

Autor: mmt\_85

Textos / Poesía

Fecha: 09 de Mar de 2006

Créeme si te digo  
que eres el sol y la luna,  
la tierra y el cielo,  
que eres estrella,  
que eres lucero.  
Créeme si te digo,  
que eres la noche y el día,  
la luz y la sombra,  
que eres amanecer,  
que eres anochecer.

Créeme si te digo,  
que eres el viento y la brisa,  
el calor y el frío,  
que eres temperatura,  
que eres el clima.  
Créeme si te digo,  
que eres el agua y la arena,  
lo mojado y lo seco,  
que eres el mar,  
que eres desierto.

Créeme si te digo,  
que eres la sal y el azúcar,  
lo dulce y lo amargo,  
que eres lo bueno,  
que eres lo malo.  
Créeme si te digo,  
que eres el fuego y el humo,  
el vaho y lo húmedo,  
que eres cristal,  
que eres espejo.

Créeme si te digo,  
que eres el ave y la planta,

la flor y el pájaro,  
que eres la flora,  
que eres la fauna.  
Créeme si te digo,  
que eres lo cerca y lo lejos,  
el kilómetro y el milímetro,  
que eres lo corto,  
que eres lo extenso.

Créeme si te digo,  
que eres lo nunca y el siempre,  
el posible y lo eterno,  
que eres creíble,  
que eres lo cierto.  
Créeme si te digo  
que eres el presente y futuro  
el hoy y el mañana  
que eres el tiempo  
que eres el verbo.

No me creas si te digo  
que eres recuerdo y olvido  
el dolor y el sufrimiento  
que no serás más nada  
que no serás más nadie.  
No me creas, Amor,  
no me creas si te lo digo,  
siendo tú, un mundo de este mundo  
semejante mundo  
al que vivimos.

## **El título está dentro de tí**

Autor: MSN

Textos / Poesía

Fecha: 28 de Mar de 2006

El título está dentro de ti  
pequeño soñador poético  
gran amante de los sentimientos  
luchador de lo justo  
pecador de lo prohibido.

No son las palabras que resumen una idea  
la mejor forma de que empieces a leerla  
ni tampoco un gran póster  
para que te intereses por ella.

No sólo pones cabecera a lo que escribes  
sino a lo que piensas... a lo que sueñas,  
a todas esas veloces ideas  
que hay que enseñar, hay que mostrar  
y te pido, corazón poético, no lo olvides.

No sólo sigues caminando por fronteras  
sino que intentas alejarte.....¿por si pecas?,  
no, por si acaso intentan seguirte  
y poder pisarlas con tal fuerza  
que se olviden.....y que por fin,  
hermanos iguales convivan.....  
o que al fin.....vivan.

## **Sólo un deseo...**

Autor: Dhuna

Textos / Reflexiones

Fecha: 7 de Feb de 2006

Sólo un deseo... Que nuestros sueños no se escriban nunca más empapando nuestra pluma con la tinta del miedo...

## **AMOR ESTÁTICO**

Autor: Viejlobodemar

Textos / Poesía

Fecha: 2 de Feb 2006

¿Cumplió con su propósito sin advertir su destino?  
¡Se quedó alucinado sin borrar el pasado!  
Punza despiadado sin mirar el futuro,  
se queda entre jirones de angustias enredado

Esto que fue ardor inextinguible de amor despiadado,  
¡No sé si tocó idílica perfección fogoso!  
O se diluyó en inútil expectación abatido,  
del estéril germen de ternura y gozo.

La vida en medio de este sitio baldío,  
sin querer avanzar, con las manos vacías...  
De tanto contemplar la nada ya no sabe hablar...  
Solo contempla con sopor sus esperanzas en huida.

## ¿Qué es?

Autor: Dimrûthiel

Textos / Poesía

Fecha: 3 de Ene de 2006

¿Qué es?

¿Qué son sus ojos?

-El latir de su alma

¿y sus lágrimas?

-La fuente de inocencia, divinidad y esperanza.

¿Qué son sus labios?

-El don para poder susurrar deliciosas melodías, tan dulces que las estrellas se acercan para escucharlo

¿Quien es?

-Es un físico acoplándose a la palabra bello, es un alma inocente y pura, como agua nueva.

¿Qué quiere?

-Ser curada de su corazón maldecido

¿Maldecido?

-Herido por una bala de amor y envenenado por sombras de brujas

¿Cómo puede sanar?

-No puede

¿Por qué?

Terrible destino le depara andar, pues vos disparasteis la flecha del mal, rechazándola y a las colinas negras fuisteis a enviar y amor negro pudo jurar.

Gema Rebeca [Dimrûthiel]

# RECUERDA QUIEN SOY

Autor: Gala

Textos / Relatos

Fecha: 8 de Mar de 2006

Era un día como otro cualquiera. Las mismas caras, las mismas prisas, los mismos olores. Esperar tranquilamente en los asientos situados en el andén a que llegara mi tren, escuchar el silbato que anunciaba su entrada en la estación y levantarme para aproximarme al lugar, en el que más o menos había calculado, quedarían las puertas del vagón para poder acceder a él. Buscar con la mirada algún asiento libre, para poder sentarme y seguir leyendo tranquilamente mi libro. Frente a mí una mujer a la que veía algunas veces, y junto a ella el hombre al que amaba. Todas las mañanas, las que coincidíamos sentada frente a ellos, allí estaban. Él cogía una de las manos de la mujer, con la otra le acariciaba la cara. Ella le miraba siempre de la misma manera, él se acercaba y la besaba mientras ella cerraba los ojos. Era hermoso poder verlos amarse así, con aquella sencillez.

Entonces, el tren se aproximaba a la estación en la que él se habría de bajar. Se despedía de la mujer besándola de nuevo con ternura y diciéndole en bajito, te amo. Ella le devolvía el beso, y entre los cristales, cuando él ya se encontraba fuera del vagón, esperaba a que el tren iniciara la marcha para verla partir. Como si ya no fuera a verla nunca más, como en las antiguas películas grabadas en blanco y negro. Y ella alzaba su mano y le dedicaba un adiós. Pero aquel día, a pesar de ser como otro cualquiera, no era del todo igual. Porque las personas de aquella mañana, sentadas frente a mí, no eran las mismas. El hombre no sujetaba la mano de la mujer que estaba a su lado, ni la mujer le miraba con dulzura. Cada uno de ellos andaba sumergido en sus pensamientos, se les notaba distraídos y ausentes. Cuando él intentaba buscar la mirada de la mujer, ésta dirigía la cabeza hacia otro lado. Sus manos se aferraban fuertemente al bolso que sujetaba en su regazo. Él dejaba las suyas sobre sus piernas y en algún momento, sus dedos se movían nerviosos, queriendo atrapar aquellas manos que ahora le rehuían. Llegando a la estación en la que él abandonaba su asiento, ella seguía cabizbaja. Y en el reflejo de los cristales que había frente a mí, pude ver al hombre que esperaba, cómo la mujer que amaba se marchaba sin dedicarle ni un solo adiós.

Pasaron los días, y el hombre y la mujer ya no se sentaban juntos, si no que, lo hacían uno en frente del otro. Pero una mañana, en el asiento que

el hombre dejó de ocupar, aparecía una pequeña rosa roja. Nadie que entrara en el vagón era capaz de coger aquella rosa y retirarla, para poder sentarse en el asiento que hizo suyo aquella pequeña flor. Todo el mundo miraba a la mujer, y a la rosa. Nadie se explicaba qué hacían la una al lado de la otra. Pues siempre eran la misma mujer, y el mismo tipo de flor. Ella nunca dejaba de sentarse en aquel asiento, por lo que cada día junto a ella, siempre había una rosa. Hasta que una mañana, el hombre que se sentaba frente a ella, se levantó para salir del vagón. Cuando se volvió para volver a mirar a la mujer que seguiría amando para decirle adiós hasta siempre, ella sujeta entre sus manos la última rosa. El hombre lloró y ella le dedicó un beso al aire.

## **URBI ET ORBI**

Autor: Lucevan\_Vagh\_Owen\_Berg

Textos / Relatos

Fecha: 15 de Mar de 2006

“¡URBI ET ORBI!”

- Soul Mate -

Las cosas pasan por algo, y así debe ser, tuve una gran amiga, y fue un gran amor, de pensamientos puros, transmitidos en letras vírgenes, ella lo sabía, no podía escribir para ella un poema, ella lo sabía, porque el poema era ella, alguna vez se lo dije: -- Princesa, eres un poema hecho vida – ella sonrió...

Y lo que le decía eran solo palabras, palabras que nacían de su alma, de la mía, yo... yo solo fui la voz, solo fui las letras, traductor de sentimientos eso fui, y sentí, sentí lo que me pasaba, lo que nos pasaba, amor, solo amor, amor puro del más grande amor, yo comprendía eso, pues mi misión fue la de amar, y así fue, amé, amé con locura y vehemencia, y la amé, y aún ahora al escribir para ella, la amo...

La cuenta regresiva era ansiada, esperada con mucha emoción, pues debía llegar a ella algo que esperaba darle hace mucho, y llegó a su final, llegó la carta, junto con el día esperado, ese día que predije del cual me protegí, o quizás no, era el día de caer y seguir cayendo, ese día llegó, el día de caer desde lo más alto, lo más alto nunca conocido por la humanidad, porque fui yo a quien amó, y veo mi caída, y aún sigo cayendo, ¡Es increíble lo alto que me ha llevado...!

Y aún así, la amo; prometí no verla, prometí no hablarle, no escribirle, y así lo hago; si para su bien tengo que renunciar a ella, yo la amo y digo Amen.

Pero no renunciaré a mi pensamiento, el de amarla más...

No lo haré; yo, mi mente, mi corazón, seguirán fiel a mi Princesa Once y Seis...

Porque llevo su imagen impregnada en mi mente, porque sé que sonreirá como siempre le vi hacerlo, porque así perdurará en mi memoria, hasta



el final...

Y sé que su tristeza será por mí, que algunos minutos los guardará para mí, porque ella está en mí.

Es verdad, ella es libre de elegir, y “Compos Sui” es mi frase pregonada, y yo decidí, ella...

No sé, o quizás si lo sepa, no quiero saber...

Quizás mi corazón la espera, mi mente la espera, quizás yo...

No lo sé.

Yo decidí por bien suyo, porque sabía donde me había metido, sabía lo que iba a pasar, decidí, y ella...

No sé, y yo no quiero saber.

Y ahora, siguiendo fiel a mi conciencia, les contaré el final de esta historia, del gran amor que tuve y que es...

Mi final, el que vive en mi mente...

La Princesa Once y Seis...

Estaba entre dudas y amores, la vi en las cartas, la vi, habían tres amores, al primero lo marcaba un gran amor, puro, inocente, pero que estaba lejos, muy lejos...

Ese, era yo; a otro lo marcaba la rutina, discusiones, un amor que ya tenía, y que estaba a su lado; Había otra carta más, y marcaba a un hombre de bienes, eso veía, pero...

La carta que la representaba a ella, siempre estaba al lado del mío, su amor, su corazón, sus pensamientos, siempre eran para mí, eso veía en las cartas, siempre los dos juntos, después de todo, era más el amor que sentíamos...

La duda no fue mía, y nos separamos, y sé que fue para su bien, era lo mejor, al menos eso fue lo que pensé y pasaron las horas, los días, meses, años...

Pensaba en ella, como siempre, como nunca amé, siempre más; y la vi, allí estaba, vi sus ojos, y esas manos tan bellas, que antes, solo me tocaban de lejos, y esa sonrisa, vi esa sonrisa que... que siempre me enloquecía de ternura.

La vi, allí estaba que me decía:

--¡Ya decidí, ya lo hice...! ---

Se me acercó, la vida se iluminó, y sentí su abrazo, fuerte abrazo, junto a mí y yo recordaba sus palabras antes pronunciadas, muy claro como si fuese ayer que decía:

--No me dejes, no te vayas... --

Recordaba esas palabras y más cosas de ella, que en realidad no había olvidado, porque estaban allí, conmigo, mi Princesa Once y Seis...

Fue como un sueño, un sueño real, y la besé, y ella me besó, y no dejé de amarla, como siempre la amé, siempre más...

Ya han pasado años desde que mis ojos la recibieron con inmensa alegría, y todo el recuerdo del pasado, brilla en mi mente, como si ayer, como si solo ayer hubiera pasado, y aún ahora como alma en mis pupilas, llevo su nombre grabado en mi interior, mi corazón, porque ella, después de años, sigue a mi lado...

Puedo sentir el amor que tuve por ella, porque la veo frente a mí, la veo; y me casé con ella, y fue su decisión, y también la mía, ella dejó todo atrás, todo lo que tenía, y a su familia también.

Pero es feliz, como lo soy yo, fue el anhelo de dos locos soñadores, que creyeron en el amor, y ahora yacen felices y con dos hijos, uno se llama Sebastian, y la niña como su madre, como mi esposa.

Sé que la vida es dura, y sé que nos amamos y esa es nuestra fuerza, y seguimos adelante, cumplimos sueños, sueños que quizá otros no hubieran logrado, el de unir nuestras almas que se añoraban, quizás inconscientemente, quizás, pero lo logramos, y somos cuatro ahora, dos niños que tenemos, que son unos pequeñines muy geniales, mi gran amor que fue mi gran amiga, La Princesa Once y Seis...

Ahora sé que el final de mis días, es la nueva cuenta regresiva, pero sigo amando y la amo y soy el que más le ha amado, ella lo sabe, ella es La Princesa Once y Seis... y yo, yo soy el que más le ama, y el que, dondequiera que sea mi futuro, siempre musitaré en su conciencia: --¿Te dije que te amo?, ¿lo sabes verdad? Te amo, siempre más, siempre...

Autor: Lucevan Vagh Owen Berg

## **Ella siempre soy yo**

Autor: safrika

Textos / Reflexiones

Fecha: 03 de Abr de 2006

La chica quería un cigarrillo. Circulaba a unos 50 km por hora, por el túnel. Con el brazo derecho apoyado en el cambio de marchas, iba dejando caer su dedo sobre el botón que buscaba automáticamente las emisoras de radio.

Posiblemente, ni siquiera escuchaba lo que iba sonando en cada parada de los números, que brillaban verdes en la penumbra del vehículo, absorta como estaba en una bolsa de supermercado, que con sus letras rojas y enormes, volaba hinchada por el aire y giraba y parecía bailar un baile perfecto a los ojos de la chica, un baile en sintonía con el viento, cumpliendo una función prodigiosa que solo algunas de las millones de bolsas de supermercado del mundo, llegaban alguna vez a realizar.

Estaba claro que si algún día él la mataba, sus padres darían a la televisión una de sus mejores fotos, alguna de hace unos años, en la que saliera delgada y mucho más joven. “Ella lo hubiera querido así “ diría la madre.

La realidad propia se ve convertida en muchos casos en una automentira, automedicación contra la desdicha, fallida y narcotizante. - eso pensaba la chica, fijando la vista ahora en las líneas de la carretera, siempre tan gastadas y poco eficaces.

En el bar donde entró a comprar tabaco, olía a carne de kebab. La música era estridente, pero ella y el camarero paquistaní estaban solos. Ella se imaginó follando sobre la barra. Observó la limpieza del local: correcta. Desde luego pondría el culo sobre la barra. El camarero apenas la miró, sumido en su homosexualidad de pronto manifiesta, y la chica cogió de la máquina su paquete de Lucky y salió a la calle.

El aire siempre golpea en la cara de todos los personajes de cualquier historia, alguna vez. Y muchas otras abofetea, Y en esta ocasión así lo hizo, cambiando radicalmente el rumbo de su pelo siempre echado sobre la cara, y la expresión de sus ojos, que se cerraron un poco detrás del cuello de la chaqueta.

En casa y después de recuperar el aire tras subir las escaleras, encendió un cigarrillo y abrió el libro por cualquier página.

Ahora, cuando el otro viniera a buscarla, ella le diría que no por segunda vez. La satisfacción que esto le produciría sería nula, al contrario de lo que ella hubiera querido y de lo que esperaba. El corazón se abalanzaría sobre la garganta, y el nudo en el estómago se apretaría hasta impedir la deglución de alimentos durante más de medio año. Después se mordería las uñas intentando encontrar la respuesta correcta en su corazón, dentro.. al fondo: sin conseguirlo.

Y seguiría bien, obsesiva, eternamente amorosa, alrededor del planeta principal de su universo. Buceando entre las ropas de un niño sin edad, comiendo en su mano, tal vez equivocadamente, sencillamente hasta el final.

## **Sin idas ni vueltas, ni comederos de cabeza**

Autor: ssshhh

Textos / Reflexiones

Fecha: 06 de Mar de 2006

La verdad es que se consume  
el cigarro conmigo y yo con él,  
sin idas ni vueltas,  
ni comederos de cabeza.

No río...  
para eso ya está mi boca  
y no lloro...  
ya lo hace mi alma por mí  
(y a veces se dobla con el viento,  
como el junco de la canción  
que tanto le gustaba a mi padre)  
Así que lo único que me queda soy yo,  
estando.  
Al final entiendo que no hago nada por nadie  
aunque tampoco haga nadie por mí.

Que aburrimiento.  
Recién me levanto  
todas las noches  
desayuno y veo la luna  
así que no tengo que  
soportar un día frío.  
No me gusta.

Y la vida pasa, amigo,  
qué dicho más dicho,  
que dicho más tonto,  
qué dicho más cierto...  
(Tengo la mía un poco quemada  
y un poco sucia también,  
aunque a saber  
quién la tiene impoluta)

Las cinco de la mañana

los cubos de basura permanecen vacíos  
y yo aquí esperando a saber el qué,  
que me metan quizá en uno de ellos.

Me aburre la gente, a veces,  
y cuando hablan de la vida  
pienso “joder, qué sola me sentiría  
si no fuera por mí”

Eso es todo  
y en realidad no he dicho nada.

El cigarro apagado  
y yo con él,  
sin idas ni vueltas,  
ni comederos de cabeza.

## **Mirar**

Autor: alcohol

Textos / Poesía

Fecha: 28 de Feb de 2006

Voy a gastar todo el tiempo en mirarte

Te diría algo como...

He conocido una chica,

Mirarla es como viajar en globo,

Esa sensación de ingravidez en el estómago,

Es bonita como tú...

Es igual que cuando te miro

Y veo que apartas la mirada

Es como la puta salsa de los chinos...

Es tocar el cielo en ese globo

Y quedarme sin nada...

## **Rimita**

Autor: Alberto

Textos / Reflexiones

Fecha: 28 de Mar de 2006

Cuando se ignora la magia  
cuando lo sagrado es olvidado  
cuando un día solapa el anterior  
cuando se deja morir una flor

cuando me la suda todo  
cuando escupo en el dolor  
cuando sé que me acordaré

cuando puedo olvidar un beso de verdad  
cuando la rima me cansa  
cuando el cuando es ridículo

Ni siquiera entonces, sé lo que pasará



# ANOCHECE

Autor: Silsh

Textos / Poesía

Fecha: 17 de Abr de 2006

Se va quebrando el sol  
sereno y dócil  
aprendiz de guerrero  
sin batalla.

Las hojas amarillas  
desesperan de sed  
mientras mudan las sombras  
traviesas por las tejas.

Asoma su ritual  
de empedernidos rastros  
con bizarro desaire  
ante el perfume  
de algún cáliz en flor.

Como una limadura  
que se hunde  
en espiral  
por las hendijas

murmillos  
de pichones ciegos  
juegan a ser cigüeñas.

Y cuando todo es humo  
cuando quema el vacío  
en su comparsa frágil

se lame el corazón  
hasta dar lustre  
al aro de gitana  
que se prende  
en el lóbulo oscuro  
de sus horas.

## **A la niña de la noche**

Autor: Infernal

Textos / Poesía

Fecha: 17 de Abr de 2006

La veo de noche, nunca de día,  
podría ser mi compañera de vida.

Con cada sonrisa, con cada mirada,  
me va hechizando su rostro de hada.

Podría probarla hasta empalagarme,  
ni aún así dejaría de gustarme.

Podría quedarme junto a ella,  
aún si dejara de ser bella.

## **Hondo y Blando**

Autor: electrofredja

Textos / Poesía

Fecha: 22 de Mar de 2006

En las motas de polvo hay números  
y bajo la cáscara de sortilegios de cada uno de ellos  
el yugo de tu sonrisa, materia.

Era una nocturna hora, blancas cortinas susurrando.  
Grillos taponando el silencio  
y Girasoles albinos durmiendo sobre mi regazo (saliva de la luna).  
Todo lo importante acontece cuando pestañeo.

Nada sé de la vida, deja vé astronómico,  
me pego a tu cuerpo como un agujero.

En las motas de polvo hay números  
y bajo la cáscara de sortilegios de cada uno de ellos  
el yugo de tu sonrisa, materia.

## **De todos los caminos de la bruma**

Autor: diesel

Textos / Poesía

Fecha: 12 de Abr de 2006

De todos los caminos de la bruma  
me queda tu mirada silenciosa  
!último relámpago de la noche  
adornando la memoria del misterio!.  
De todos los caminos de la bruma  
me queda esa penúltima conciencia  
como aprendizaje de nostalgia encerrada  
en un sueño de materia blanca.

Tu mirada invulnerable y vencedora  
a través de los latidos del deseo  
!un ir hasta la música del tiempo  
atrapado en la noche de la especie!.  
!Una existencia tan firme y tan terrestre  
como el crepúsculo donde el eco está escondido!.

De todos los caminos de la bruma  
me queda tu mirada infatigable  
que en el suelo evadido de palabras  
se anida en la fe de lo lejano  
para volver a ti una y mil veces más  
!rayo misterioso de la esencia  
en que se convierte mi aventura  
en este ejercicio del sentir!.

# LOS CONFINES DEL MUNDO

Autor: Carlos

Textos / Relatos

Fecha: 20 de Mar de 2006

Carlos Montuenga

doctor en ciencias

Esta noche he vuelto a soñar que estaba en tierras de Valladolid. Paseaba por un pinar próximo a Olmedo con mi padre, quien se lamentaba por la mala situación de sus negocios. Era un día radiante, colmado de promesas primaverales, pero sin saber cómo, se desataba un viento helado, el sol se oscurecía y sobre la negrura del firmamento comenzaban a brillar las estrellas.

Quedaba yo mudo ante aquel prodigio, pero mi padre continuaba hablando y hablando de sus asuntos, sin prestar ninguna atención a la extraña mudanza que sufría el mundo. Luego, su voz perdía poco a poco el timbre humano para ir convirtiéndose en una especie de lamento monótono, cada más agudo, mientras la tierra se llenaba de resplandores que proyectaban sombras fantásticas entre el ramaje de los pinos. En este punto me desperté con sobresalto y caí en la cuenta de estar oyendo el canto lastimero de una de esas aves con penacho rojo y plumas multicolores que anidan en los enormes árboles de la isla.

Mis ocho compañeros y yo hemos perdido la cuenta del tiempo que llevamos aquí ¿dos años? ¿tal vez más? pero recuerdo como si fuera ayer, aquella mañana en que nos hicimos a la mar en la Coruña: las armas de Castilla ondeando al viento en los mástiles de las naves, el trajinar de los hombres por la cubierta atestada de aparejos, la voz firme del piloto ordenando tender las velas, el griterío de familiares y curiosos agolpados en el muelle para ver la flota partir rumbo a las Indias.

Nuestro señor, el emperador Carlos, había encomendado a García Jofre de Loaisa, capitán general de la Armada, organizar una segunda expedición a las Molucas, aquellas islas ricas en especias situadas al otro lado del mundo, que había descubierto unos años antes Fernando de Magallanes, en el curso de un asombroso viaje en el que perdió la vida. En su nave viajaba un vasco de Guetaria, un tal Juan Sebastián de el Cano, que al ser capaz de regresar a Sevilla desde las islas viajando siempre hacia el oeste, disipó cualquier posible duda que pudiera albergarse aún sobre la redondez de la tierra y, al tiempo, encontró el camino hacia la fama.

Pero volvamos a la expedición de Loaisa; se fletaron siete buques y se nombró al propio Juan Sebastián piloto mayor de la flota. El monarca confiaba en que esta empresa cumpliera varios fines: por un lado estaba la organización del comercio de especiería entre los nuevos territorios de su inmenso imperio, por otro se trataba de llegar a un acuerdo con el rey de Portugal, quien alegaba no sin razón, que la línea de demarcación establecida en el tratado de Tordesillas había quedado desvirtuada, pues si el orbe era esférico, tal línea, válida solo para un mundo plano, habría de convertirse en un círculo máximo que lo dividiera en dos hemisferios, uno portugués y el otro castellano.

Cuando se organizó la expedición de Loaisa, contaba yo con veintinueve años. A los dieciocho, había salido de Olmedo contrariando a mi padre, quien estaba impaciente por que me pusiera, cuanto antes, al frente de un próspero negocio de manufacturas de lana, que había ido pasando de una generación a otra desde mucho tiempo atrás.

Ya durante mi niñez, la familia gozaba de una situación desahogada, y cuando alcancé los once años de edad, habíase encomendado mi educación a un canónigo de Valladolid, una persona docta y bien intencionada, de quien aprendí fundamentos de lógica, gramática, matemáticas, geometría e incluso astronomía. Recuerdo con cariño a aquel hombre bondadoso, quien a veces no podía contener la risa ante mis ocurrencias acerca del tamaño de la Tierra o del movimiento de los astros. A medida que fui dejando atrás la infancia, sentía una creciente necesidad de formarme una imagen del mundo, y las noticias que llegaban sobre los viajes a las Indias, no hacían más que alimentar aquel afán; pues si se había conseguido navegar más allá de los abismos del mar tenebroso, desafiando los horrores sin cuento relatados en las leyendas ¿no era ello prueba segura de que la industria de los hombres era capaz de resolver cualquier misterio?

Llegué a la adolescencia dominado por estas y parecidas fantasías. Para enojo de mi buen padre, se me iban las horas enfrascado en la lectura de cualquier libro que cayera en mis manos o deambulando por los campos de la vecindad, más atento al salto de las liebres en las jaras y al vuelo inquieto de los vencejos entre los álamos del río, que a pensar en hacerme cargo de las obligaciones propias de mi edad y condición. A veces, me quedaba tendido sobre la hierba, húmeda aún con el rocío de la mañana, y perdía la noción del tiempo viendo pasar las nubes sobre el cielo luminoso de Valladolid. El espectáculo del mundo en perpetuo cambio, ofrecía al menos un refugio seguro frente al sinfín de sucesos carentes de

interés, que día a día tejían la trama de la existencia en el hogar familiar. Cuando mi padre perdía la paciencia, solía decir que lo mío era vivir como un ermitaño; tal vez no errara en demasía, acaso la vida contemplativa fuera lo único capaz de ofrecer respuestas a tantas preguntas que bullían dentro de mí. Ansiaba yo, cada vez más, huir de la cárcel en que se había convertido mi vida en Olmedo y al fin, gracias a la intercesión del canónigo, conecedor de mis buenas dotes para el estudio, conseguí la licencia paterna para cursar leyes en Salamanca. El autor de mis días debió pensar que, tal vez, el contacto con aquel templo del saber obrara el milagro de convertir a un haragán soñador como yo, en un hombre con seso, que pudiera atender al fin los asuntos de nuestra hacienda.

Salamanca me deslumbró. Su universidad era como un inmenso caldero en ebullición, donde se mezclaban, de forma incomprensible para mí, los elementos más dispares: a un lado, la solemnidad de las aulas, el rigor de los maestros, el placer de poder profundizar en cualquier disciplina; a otro, las burlas al esfuerzo intelectual, las borracheras, las aventuras galantes, el alma inquieta de la población estudiantil, más inclinada a buscar las verdades del Cielo y de la Tierra bajo el corpiño de mozas complacientes, que en el estudio perseverante de las obras de Aristóteles o San Agustín.

Pasé unos meses sin poder centrarme en nada, dedicando la mayor parte del tiempo a deambular de un lado para otro con los compañeros de estudio, como una hoja arrastrada por aquel vendaval de nuevas sensaciones, y solía responder a las frecuentes misivas de mi padre con un rosario de excusas y falsos propósitos.

Algún tiempo después, conocí a Pedro Mejía, hombre de ciencia venido de Sevilla, que habría de jugar un papel decisivo en mi vida. Este joven maestro llevaba algunos años en Salamanca y, a pesar de no alcanzar aún la treintena, poseía profundos conocimientos de cultura clásica, matemáticas e historia, pero sobresalía sobre todo por su inclinación al estudio de los astros, lo que, entre la población estudiantil, le había valido el apodo un tanto desdeñoso de “el astrólogo”, y no era raro verlo en compañía de marinos afamados y de cartógrafos, quienes acudían a él atraídos por su creciente fama de sabio.

Era persona de costumbres austeras y apenas dedicaba cuatro o cinco horas de la noche al sueño. Durante el día impartía clases de matemáticas y atendía un sin fin de obligaciones derivadas del renombre que había adquirido en las aulas. Algunos aseguraban que mantenía correspondencia con Erasmo de Rotterdam, aunque él se declaraba siempre ardiente

defensor de la Iglesia romana.

Empecé a asistir a sus clases, y quedé impresionado por la rara habilidad con que era capaz de convertir los cálculos más intrincados en un simple juego de propuestas lógicas. Pero lo que más influyó en mi ánimo para decidirme a indagar en las enseñanzas del maestro, fue su profunda convicción de que el Sumo Hacedor había concedido al hombre de un poder de raciocinio capaz de elevarle hasta la comprensión del cosmos. En su opinión, la ciencia matemática brindaba el único camino seguro para desentrañar las leyes inmutables con las que Dios había decidido regir la Naturaleza.

Todo aquello tuvo el efecto de avivar mi fascinación ante tales asuntos ¿sería pues posible llegar a entender qué es el mundo? Desde la antigüedad, los más grandes filósofos se habían esforzado por encontrar una respuesta a tan arduo enigma; los estoicos concebían el universo como un organismo vivo dotado de un alma, el logos, que regía todas las relaciones entre sus partes. Aristóteles explicó el movimiento de los planetas por medio de un complicado mecanismo de esferas transparentes que giraban unas dentro de otras, y Aristarco de Samos propuso, por vez primera, un sistema heliocéntrico, en el cual, el Sol y la esfera de las estrellas fijas se encuentran en reposo, mientras que los planetas y la Tierra giran alrededor del astro rey. Tiempo después, Tolomeo volvió a situar la Tierra en el centro del universo, al desarrollar un modelo matemático más preciso que se ceñía mejor a las observaciones astronómicas.

Decidí arrinconar los libros de leyes y, durante los años siguientes, me dediqué con ahínco al estudio de esas cuestiones, convirtiéndome a la postre en el discípulo más destacado del “astrólogo”, lo que a más de abrirme numerosas puertas en el mundillo universitario, me permitió intervenir en la preparación de varios estudios sobre nuevas técnicas de cartografía, que suponían avances importantes sobre las existentes y fueron recibidos con gran interés por los cosmógrafos del emperador.

Una o dos veces al año volvía a Olmedo a visitar a mi padre, quien resignado desde tiempo atrás a no contar con mi ayuda para la administración de sus negocios, mostrábase cada vez más sorprendido ante el creciente prestigio que su extraño hijo iba adquiriendo entre los doctores de Salamanca.

Realicé estudios importantes por encargo de varias universidades alemanas. Viajé a Italia en algunas ocasiones, y estando en la Universidad de Bolonia, recibí una escueta misiva de mi maestro, rogándome que volviera cuanto antes a España para reunirme con él. Así lo hice, no sin



sorprenderme de que omitiera en su mensaje cualquier detalle acerca de tan apresurada demanda, y cuando nos encontramos en Valladolid, me puso al corriente de una importante nueva: se estaba organizando una segunda expedición a las Islas Molucas y Juan Sebastián de el Cano, designado piloto mayor, había requerido sus servicios para auxiliarle en una misión que le había encomendado el emperador en persona; tratábase de establecer con exactitud la posición de las islas, para demostrar que era posible alcanzarlas navegando hacia poniente, sin atravesar los territorios portugueses. Pero el maestro Mejía, aquejado desde hacía meses de unas fiebres que habían mermado sus fuerzas, no se encontraba en condiciones de sumarse a la expedición y había pensado en recomendarme a mí, su más distinguido ayudante, para reemplazarle.

Todavía ignoro por qué motivo me alisté. A nadie se le ocultaban los riesgos inmensos que entrañaba una empresa tal; además mi vida parecía haber encontrado un rumbo seguro, y todavía en plena juventud gozaba ya de cierto reconocimiento.

¿Me movió la ambición? ¿el afán de aventuras? Aun hoy no encuentro respuesta a tan graves cuestiones.

Zarpamos de La Coruña en el verano de 1525 con rumbo a las Islas Canarias. En Tenerife, se hizo provisión de agua y víveres, al tiempo que se reforzaba el timón de la nao capitana Santa María de la Victoria. En el término de una semana, aprovechando una fuerte brisa del noreste, el almirante Loaisa dio orden de tender todas las velas y la flota avanzó con rapidez hacia la inmensidad del océano. Se sucedieron las semanas con monotonía y sólo recuerdo que pasaba buena parte del tiempo en una pequeña recámara, rodeado de mapas y cartas marinas. Al anoecer, si el cielo estaba despejado, me reunía en cubierta con el oficial de navegación para fijar nuestro rumbo con la ayuda de las estrellas.

Transcurridos más de dos meses, tras alcanzar los veintidós grados bajo la línea equinoccial, avistamos las costas del Nuevo Mundo bajo soberanía de rey de Portugal. Navegamos hacia el sur sin perder de vista la lejana franja de tierra, hasta que la escasez de las reservas de agua comenzó a sembrar el malestar entre los hombres y el almirante decidió recalar en una amplia bahía al abrigo de los vientos.

Allí permanecemos durante el tiempo necesario para revisar el casco de los navíos y hacer acopio de las escasas provisiones que aquella región fría y desolada podía brindarnos. Durante esos días, hablé en varias ocasiones con El Cano; era un hombre recio, magro de carnes y parco de palabras. Su mirada penetrante translucía una determinación capaz de

superar cualquier adversidad imaginable. Supe por él de la insistencia del Emperador en que, una vez alcanzadas las Islas Molucas, no se escatimara ningún esfuerzo para encontrar una ruta de vuelta hacia las costas de Nueva España, pues sólo así sería posible organizar el transporte de especias entre sus dilatados reinos, sin necesidad de cruzar las posesiones portuguesas.

Hicímonos de nuevo a la mar hasta alcanzar el paso al océano de las Indias, descubierto cuatro años antes por Fernando de Magallanes, que Dios tenga en su gloria. Bien quisiera poder olvidar las desgracias que se abatieron sobre todos nosotros a partir de ese momento. El tiempo cambió bruscamente y fuertes ráfagas de un viento helado barrieron la cubierta, mientras enormes olas coronadas de espuma sacudían la nave como si fuera una cáscara de nuez. El pavoroso silbido del viento en las jarcias y los violentos golpes de mar impedían escuchar las órdenes del piloto, salvo durante pausas momentáneas. Tras algunos días de temporal, la nao Santiago, que bogaba a estribor con la arboladura muy dañada, desapareció de nuestra vista, como tragada por la niebla; nunca supimos de la suerte que habría corrido la tripulación y su capitán, Santiago de Guevara.

A breves períodos de calma, siguieron nuevas tempestades, a cual más espantosa, que hicieron zozobrar a tres de las naves restantes. Pero Dios había dispuesto que nuestras calamidades no acabaran ahí; el almirante ordenó fijar derrota noroeste, y al cabo de varios meses más de navegación sin divisar ninguna isla, fue necesario racionar el agua y los alimentos. Los hombres, desmoralizados y con escasas fuerzas, enfermaban de un extraño mal; hinchábanse las encías y los dientes se separaban de su natural asiento con solo tocarlos. El hambre llegó a torturarnos de tal modo, que algunos empezaron a comer ratas que conseguían atrapar en las bodegas.

Las bajas se contaban por decenas y la muerte no respetó ni siquiera al almirante de la flota, quien falleció cuando había transcurrido alrededor de un año de nuestra salida de España. Pocas semanas después, fue Juan Sebastián el Cano el que nos dejó para siempre. Todavía me parece estar viendo a los que quedábamos con vida en nuestro navío, contemplando desde la cubierta cómo el cuerpo amortajado de aquel navegante ejemplar era entregado a la mar desde la Santa María de la Victoria.

De lo que sucedió en los meses siguientes, sólo guardo recuerdos confusos. La poca agua que aún restaba en la bodega estaba corrompida y sólo gracias a la lluvia que podíamos recoger en algunas velas extendidas sobre cubierta conseguíamos mitigar la sed. La fuerza del sol nos abrasa-

ba, me sentía aturdido por la fiebre y albergaba el convencimiento de que era llegada mi última hora.

Hacia ya varias semanas que habíamos perdido de vista a la nao capitana y navegábamos sin rumbo fijo. Una noche, mientras yacía extenuado en la toldilla de popa, me sobresaltaron los gritos de la marinería; empezó a soplar un viento huracanado y a cada golpe de mar, la mesana y el palo mayor crujían de un modo espantoso, como si fueran a saltar en mil pedazos en cualquier momento. En medio de la confusión reinante, sólo alcancé a comprender que nos hallábamos a merced de la tormenta. Al poco, retumbó bajo nosotros un rumor sordo, como el de un trueno, mientras la nave viraba de costado y se oía el estrépito de las cuadernas al saltar hechas astillas. Luego, intenté ponerme en pie y alguien tiró de mí con fuerza, después me sentí envuelto en el silencio y la oscuridad...

Aquella isla perdida en el reino de las mareas se convirtió en una nueva patria y, si Dios así lo ha ordenado, será nuestra última morada. Gracias a los restos del naufragio, los escasos supervivientes conseguimos construir una rústica vivienda, en un lugar protegido del sol y los vientos, frente a esta inmensa playa de arena blanca que se extiende entre los arrecifes poblados de peces y las selvas del interior.

Nuestros afanes, desde entonces, se resumen en uno solo: sobrevivir. Y lo cierto es que hemos tenido la fortuna de dar con nuestros huesos en un lugar dónde la prodigalidad de la naturaleza nos asegura el diario sustento.

No creo tener cumplidos más de treinta y dos años, pero me siento como si hubiera visto ya transcurrir toda mi vida. Se desvanecieron las ilusiones que encandilaban los tiempos felices de Salamanca y, sin embargo, cuando en las noches serenas levanto la vista hacia las estrellas, resplandecientes entre el ramaje de la selva, me invade un sosiego que no alcanzo a explicarme.

Me pregunto a veces si nuestra ciencia puede bastar para dar respuesta al misterio de la Creación. Hasta he llegado a pensar que, tal vez, sea vano el afán de buscar la verdad en el discurso sutil de los sabios. Puede que la verdad viva en nosotros ya antes de empeñarnos en encontrarla.

Nosotros y el anhelo que sentimos de entender el mundo, acaso sea esa la única verdad.

Notas del autor:

-El protagonista del relato es un personaje de ficción. No así Pedro Mejía (1497-1551) destacado matemático y cosmógrafo sevillano, conocido también por su producción literaria, así como por ser cronista del emperador Carlos V.

- En realidad, sólo la Santa María de la Victoria, nao capitana de la expedición de Loaisa, consiguió internarse en el Océano Pacífico y llegar a las Islas Molucas ( octubre de 1526) El resto de las naves que componían su flota, o bien se hundieron al intentar cruzar el estrecho de Magallanes, o se extraviaron. Los supervivientes de la nao capitana construyeron un fuerte en Tidore ( Islas Molucas) y resistieron los ataques de los portugueses hasta noviembre de 1530, cuando les llegó la noticia de que Carlos V había firmado el Tratado de Zaragoza, cediendo dichas islas a Portugal por 300.000 ducados.

- Los últimos españoles abandonaron las islas especieras entre 1534 y 1535: Entre ellos figuraba Andrés de Urdaneta, a quien le estaba reservado el descubrimiento de la ruta para volver de Oceanía a América.

# **El espantapájaros mudo**

Autor: arkan

Cuentos

19 de May de 2006

El espantapájaros soñó un día que no era mudo. Que su corazón de paja era de verdad, y que su latido le traía vida a un cuerpo humano. Él no sabía que jamás llegaría a ser como el campesino que con tanto esfuerzo le creó.

Tenía brazos, también piernas. Y por ello no comprendía que razón le impedía andar, por qué sus brazos no podían bailar mecidos por el viento de la tarde. Llevaba ropas, al igual que su amo, pero nadie se paraba a hablar con él. Tenía boca, nariz y ojos, pero ni sabores ni olores percibiría nunca, si bien por alguna razón podía ver. Y lo que sus ojos le mostraban no eran alegres prados, ni altas montañas a las que admirar. Tan sólo tristes y eternos campos de trigo amarillento, como si de un mar de olas suaves se tratara. Pero eso no lo podía saber el espantapájaros, pues jamás vio el mar, ni creía poder ver algo semejante en el tiempo que de vida le restaba.

Más de un día intentó que sus extremidades respondieran a lo que su cabeza les demandaba, pero siempre en vano. Algo tan simple como quitarse el sombrero ante los grajos que, indiferentes, se posaban sobre sus inertes brazos habría significado todo un mundo para el espantapájaros. Desde el interior de su cabeza les gritaba, pues no podía hacerlo en verdad, ya que era mudo, y sus brazos y piernas seguían insolentemente en la misma posición. Aquello, su postración eterna, era algo que obsesionaba al pobre espantapájaros. Pasaron primaveras, inviernos. El espantapájaros seguía enzarzado en su lucha sorda por el control de sus miembros.

No vio al campesino pasar, no le vio marchar lejos de su tierra. Los antaño amarillos campos que le rodeaban se tornaron agrestes, sembrados sí, pero de mala hierba. El espantapájaros no se dio cuenta, no tenía tiempo de llorar a las desaparecidas espigas.

Un día creyó haber movido uno de sus dedos, el tercero, habría jurado, de su mano derecha. No sabía que el viento, travieso como un niño y por lo tanto cruel, jugaba con sus ilusiones, pues sabía de su lucha. Al día si-

guiente le movió otro, y a la semana el espantapájaros contempló asombrado como era su mano entera la que se movía al son de una danza que no podía oír, pues no tenía oídos. Tremendamente ilusionado, creyó que era él el que su mano controlaba, y le ordenó que desabrochara uno de los botones de su vieja camisa, pues siempre le había quedado muy prieta. Mas evidentemente todo esfuerzo fue en vano. Su mano se movía sí, pero no podía controlarla. La envidiaba, pues ella si que era libre, libre para moverse, libre también de lo que su cabeza le exigía. Y finalmente libre del cuerpo del pobre espantapájaros, pues el viento, en un alarde de crueldad, se la llevó una tarde de otoño. Y allí quedó como ruina de su ilusión un muñón hecho de paja.

Entonces fue cuando el espantapájaros perdió toda esperanza de poder correr algún día, perdió su ilusión por ser él quien sus pasos guiara. Y comenzó a llorar, pues milagrosamente también poseía esa facultad. Y el viento, arrepentido por su pueril proceder, decidió ayudar a su antaño víctima de travesuras. Sopló sobre los páramos con la fuerza de un tornado, haciendo que malas hierbas, malos recuerdos y un espantapájaros sin mano derecha volaran lejos, muy lejos de aquella tierra baldía.

Y el espantapájaros nadó en el aire, bailó toda la noche lejos del suelo, mientras el viento le hacía cosquillas entre los botones de su ajada camisa. Sumido en su trance de movimientos, no se dio cuenta de que la paja que componía su triste figura se iba fugando de la cárcel de su ropa aprovechando las ráfagas del huracán, y que poco a poco se iba descomponiendo en la nada de la que procedía. Pero le daba igual, pues su sueño se había cumplido.

Y convertido en pequeños retazos, vio tierras infinitas teñidas del amarillo que tan familiar le era. Pero tras ellas aparecieron las grandes montañas, la lluvia, los rayos y los truenos. Y lo poco que quedó del espantapájaros se repartió por las cuatro esquinas del Mundo. El mar... el espantapájaros por fin reposó en el mar, mecido por leves olas unas veces y arrastrado por gigantescos tifones otras tantas, siempre en movimiento, nunca atado a ningún lugar. Pues el viento jamás permitiría tal tortura a su protegido.

## **No hay dioses, no hay dios, no hay tiempo.**

Autor: frutodelanada

Poesía

11 de May de 2006

Rezaba en la escuela en los meses de mayo.  
La maestra absorta dejaba los ramos  
de margaritas o claveles o flores robadas,  
sobre un altar de caja de cartón forrada.  
Dios está presente, y lloraba.  
Dios nos mira y es hombre  
y callaba. No tuvo la maestra ni hombre  
ni nada. Su dios de cartón en mayo la consolaba.  
a mi se me fue volando ese dios que hablaba,  
que miraba a todos, que nos aoscultaba.  
A mi se marchó y no vino. Se hizo de nada.  
La maestra, en Mayo, de dios se llenaba,  
como una vírgen pura,  
como una mañana.  
Hoy no tengo tiempo de dioses,  
ni cajas, ni cartón, ni madera,  
ni lata...  
no tengo tiempo para robar flores  
ni orquestar orgías de oraciones falsas.

## **Enseñame el significado de estar solo**

Autor: Edu

Poesía

17 de Jul de 2005

Demasiadas palabras para un corazón quebrado,  
es duro ver un corazón carmesí,  
difícil respirar,  
camina conmigo y puede  
que noches de luz vengan pronto,  
salvaje y libre puedo sentir el sol  
todos tus deseos se harán realidad.  
Ellos me dicen...

Enseñame el significado de estar solo,  
¿Éste es el sentimiento con el que debo caminar?  
dime por qué no puedo estar donde estés,  
algo me falta en mi corazón.

La vida se enciende y nunca se acaba,  
ojos de piedra, observa las tendencias,  
ellos nunca dicen que siempre mi mirada es por tí,  
camino culpable a un amor sin fin,  
no hay control...  
¿Estás conmigo ahora?  
todos tus deseos se harán realidad.

No tengo sitio donde correr,  
no tengo lugar donde ir,  
te entrego mi corazón, cuerpo y alma  
¿Cómo quieres pedirme que sienta  
cosas que tú no me demuestras?

Estás perdida en mi corazón,  
dime por qué no puedo estar donde estés.



## **Escuela de ángeles Autor: indianaf**

Poesía

24 de May de 2006

Infinita fábrica de alas.

Taller de sueños y boulevares.

Océano tibio donde se corren velos y restañan heridas.

No hay tiempo. Sólo eternidad.

Se respira un claro azul como me enseñaste en el espejismo que parecían ser nuestras realidades.

El oficio es la humildad.

Se moldean constelaciones que recuentan buenos motivos.

Escalones de nubes y verbo.

Todo se parece a mirarte.

Por doquier hay alas hechas de ventanas.

Libertad de bocas.

Cestas de algodones, plumas y luz.

Buena materia prima para poder curarse.

Se tallan años de espíritus a la intemperie.

Plano diferente.

Somos todos chiquitos.

Las paredes susurran nombres y ciudades.

Como en un infinito cine se presentan imágenes submarinas de vidas simultáneas.

Las veo desde arriba.

Pueblos y gente.

Torrentes de culturas y países que forman un mismo nudo.

Corren pero no nos ven. Habrá que ayudarles mientras aprendemos.

Todo confluye en un mismo punto.

Somos latidos que flotan.

Se tejen letras.

La esencia es y será la misma.

Podremos escoger un color. La paleta es infinita.

Recorro la habitación de alas.

Hay inventario con planes mayores.

Todas están colgadas en la sala interminable.

Los talles están mezclados. Todas son unisex.  
Hay pequeñas, enteras y otras rotas.  
A varias les faltan plumas. A otras las acosa la liviandad.  
Muy pocas llevan cruces invisibles.  
Todas se parecen.  
Me gustan las recién nacidas. Parecen tener mucho que aprender.

Elijo esas. Tienen la medida de mi espalda.

Todos estamos para el mismo quehacer.

Floto.  
Todo es liviano aquí.  
Mucha luz.  
Disfraces de cuerpos y circunstancias.

Una luz blanca envuelve con amor y compañía.

Me siento a descansar en el umbral de mar.  
No sé definir tiempo pero sueño profundamente.  
Descanso. Descanso mucho.  
Puedo ver con claridad.  
Puedo arrepentirme desde el alma.  
Me cuidan. Ellos siempre están cerca para cuidarme.

Puedo sentirte.  
Me regalas cielo desde tus manos.  
Te encuentro desovillando caminos.  
¡Cuánto me alegra que lo hayas encontrado!

Me percibes.  
Te pierdes por lo que antes fue el pasadizo de mis ojos.  
Conoces el viaje. Ya has estado aquí al igual que yo.

Recordamos profundamente.  
Nos convidamos silencio.

Un trueno anuncia la lluvia que limpia nuestros recuerdos.  
Purifica. Renueva. Alivia.

Compartimos isla y mundos que se entienden.

Acaricias mis nuevas alas.

Es como en esos tres siglos atropellados en que aliviabas a mi sol cansado.

Alquimia de ángeles en reposo.

Suspiros.

Pasajes de olvidos y memorias.

¿Es que acaso nos hemos encontrado con la misma pregunta?

Purificamos hilachas y rencores.

Aprender.

Esa es la palabra que hace eco en las paredes que no existen.

Aprender y crecer.

Nos abrazamos.

Lentamente nos acompañamos hacia la luz.

Es el final de nuestro encuentro. En realidad es el principio.

Inunda la cálida brisa como la mañana.

Nos envuelve. Nos baña de energía.

Estamos trabajando mucho.

Por el paseo también hay frascos de cristal que duermen en vidrieras de nácar.

Me recuerdan a las reliquias de la Farmacia La Estrella en la Manzana de las Luces.

Podemos escoger las semillas que queremos que germinen.

La próxima vuelta llamada vida se avecina.

Siguen pasando nombres y ciudades.

Medito.

Respiro como me dijiste.

Resuena Uma en mi memoria.

Es el elegido con que me distinguiré en esta tarea celeste.

Se preparan espadas de luz para la próxima batalla.

Se amasan futuras experiencias.

El reloj en los zapatos.

Sabemos que somos ángeles.

Descansamos sin horas ni pasos.

Nos despedimos en la entrada del enorme túnel.

Agitamos las alas para iluminar el camino que hemos elegido.  
Nos gusta. Es nuestra misión.

Volveremos a encontrarnos.

No nos moriremos otra vez sin decirnos a dónde iremos.

Vuelve la intensa luz.

Nos llama y escolta.

Me recuerdas a Hugo pero sé que eres Emilio.

Ella nos ayuda a elegir el regreso.

Se parece al amanecer.

Llega lenta y mágica.

Recobramos energía y milenios.

Siento tu mano en lo que era mi mejilla.

Me alejo.

Vuelvo al umbral de mar.

Sé quién soy otra vez.

Indiana Forti

## **Porque tu desnudez es el universo.**

Autor: grekosay

Poesía

17 de Mar de 2006

Tacto suave al desnudarnos juntos.  
Jadean los corazones que no se inhiben de besar los labios.  
Hasta el cuerpo se exhibe como una hermosa granada.  
son mis manos receptoras del calor de tus senos  
y de dulce tacto de vientre.  
Me miras y te miro entre la brusquedad del roce de mi prolongación  
hacia ti.

Recorres en silencio las fibras de la piel tejiendo sensaciones.  
Buscas en mis rincones los mil secretos de una sabia ninfa.  
Y el ritmo se acrecienta, y no termina,  
porque se rompen las barreras del preámbulo  
y el sudor anuncia la presencia del escondido flujo de los amantes.  
¡Dame tu cuerpo! Que entre mis manos sea el horizonte inalcanzable  
la voz gimiendo, el decir lo indecible, el palpito inquieto.  
Seamos, pues, el mismo universo llamando a la vida.  
Que tu gozo sea completo. Que tus manos se crispen como rosas.  
Que sean la intensidad demariposas volando alrededor del tálamo.  
Seamos unicidad a un tiempo y sinfonía en la penumbra,  
donde el mundo se ausenta, para reiniciar la primera vez:  
eterno encuentro que nos descubrió la miel de la aurora.

## **Espera Autor: electrofredja**

Poesía

19 de May de 2006

Hoy la larga espera toca a mi puerta  
y la nostalgia brota de mi piel,  
tu fantasma le hace el amor a mis recuerdos  
mientras tu aliento deja un espacio vacío entre mis labios.

Hoy el viento frío golpea mi rostro  
lanzando palabras gastadas a mi cuerpo,  
gastadas de tanto verse, gastadas de tanto irse,  
de escucharse, de leerse, gastadas de vivir,  
gastadas de esperar; tan gastadas que a la larga  
se vuelven irremediamente silencios.

Un quejido a lo lejos me despierta y te recuerdo,  
tarde gris, sombra fría, húmeda,  
que lentamente recorre mis abismos  
y en mi subconsciente duerme, reposa tranquilo.

Sólo espero que salgas de ahí  
que vuelas al infierno, al inframundo;  
tú, mi incubo, mi veneno, profundo, inacabable.

¿Quién se acabará primero? No importa...  
Lo único que importa es la soledad, nuestra compañera mutua,  
aquella que transforma mi piel en tu silencio y tu silencio en frío abrigo,  
aquel que me deja morir lentamente  
porque tu silencio y tus ausencias son interminables.

## **Sola**

Autor: sour\_sYstem

Poesía

30 de May de 2006

Creo que estoy volviendo. Dejando atrás antifaces, lloriqueras, preguntas, críticas, el constante tic tal del “sí o no”. Sí o no, sí o no...tic tac. Ahora es cuando recuerdo que yo misma cogí la cruz y decidí llevarla, con tal de salvar algo, probablemente insalvable. Y ya ves, el camino empezó a embrutecerse, hasta que acabé escalando el Olimpo con la cruz a cuestas. Impulsada por la testarudez de una niña pequeña, dejando toda mi fuerza en ello, mientras que el peso no me dejaba ver, y las aspas d mi cruz arrasaban con todo lo que me rodeaba. Dejé atrás las pequeñas cosas y me rompí el cráneo en el intento de derribar el muro, detrás del que no había nada. Una gran nada con la que acabo de encontrarme. No me reconozco. Estoy aplastada por la impotencia. Esa no soy yo. Me he convertido en mi verdugo y ahora estoy cansada de cortar mi propio cuello una y otra vez. Cansada y aburrida, y cabreada, y harta de tirarme de los pelos en un afán por saber qué es lo que hago mal. Reviviré ahora y no luego. Antes de que gaste mi tiempo, antes de saltar de casilla y olvidarme de por qué llegué hasta aquí.

Dedicado a V. por su ceguera y a K., por su luz

## **La vereda de mi izquierda**

Autor: carolina

Poesía

12 de Dic de 2005

Cuando paseo por mis recuerdos más tiernos me encuentro esos momentos que siento amables en el leve caminar por la vereda izquierda de mi corazón. Me sitúo en ella y pronto, aquí y allá, mis divagaciones me limpian el alma y respiro, hondamente, para sentirme orgullosa de ser simiente insertada en la comunal tarea de sostener principios hacedores de sentir roja la vida. Oigo ruidos en la vereda izquierda de mi calle y en ese instante veo a los amigos que me esperan. Date prisa, Carolina, que tenemos todavía mucho que sentir.



# El Primer Pecado

Autor: diesel

Relatos

14 de May de 2006

Llegó el fin de curso y todos andábamos nerviosos con eso de los exámenes; pero lo más triste, quizás lo único triste del asunto, es que ya no volveríamos a ver a Ana María. Ella había sido la conmoción del año en el instituto. Aquella preciosa profesora de Historia del Arte, con sus 23 años de edad, había desbancado del primer lugar del top ten de nuestras fantasías a Mercedes, la maciza ayudante de Antonio el de Química.

Hasta que Ana María llegó éste último curso a las aulas, en el instituto todos peleábamos por estar cerca de Mercedes en el laboratorio, cerca de ella hasta que ella nos arrimaba su escultural cuerpazo y nos rozaba nuestras quinceañeras estructuras de jóvenes en pleno desarrollo hormonal. Mercedes había estado jugando con nuestros líbidos durante dos largos años académicos. Con ella aprendimos más anatomía corporal que combinaciones de elementos químicos y sus correspondientes pesos atómicos. La muy pícara siempre elevaba nuestras linfas cuando nos rozaba con sus pechos o sus piernas o nos ponía la mano en el muslo jugando con nosotros mientras intentábamos alear nitrógenos y sulfuros. Pero Ana María era simplemente divina y la destronó. Ana María era la mujer más bella y hermosa que habíamos todos conocido.

Y así fue pasando el año; con la clase de Historia del Arte (que anteriormente, con la viejísima Silvia, siempre estaba vacía) llena hasta los topes y hasta los últimos centímetros de cada pupitre. Todos soñando con aquella escultura humana que tenía forma de preciosa mujer angelical. Aprendimos arte porque aprendimos a soñarla. Las formas y figuras de los escultores griegos nos fueron entrando en la retina al contemplar la forma y figura de Ana María. Y los templos romanos fueron interpretados gracias a su monumental presencia. Las catedrales góticas y romanas tuvieron importancia desde que ella hacía entraba en el aula. Los palacios del romanticismo fueron ensoñación carnal a través de la excitante existencia de aquella divina mujer. ¡Y qué decir de las pinturas del Renacimiento y del sinuoso impresionismo francés!. ¡Lo impresionante era ver el rostro y la boca de Ana María y memorizar todas sus luces y contraluces!. ¡Lo impresionante era visualizarla completamente desnuda debajo de sus vaporosas camisas blancas y sus expresivas minifaldas!.

Y llegó el día final. Todos estábamos apiñados en la sala. Ardientemente sedientos de verla por última vez. Allí estaba ella, con su camisa blanca, su minifalda totalmente pegada a aquellas inolvidables y ensoñadoras piernas tan escultorialmente doradas por el sol. Y con su brillante pañuelo rojo alrededor de aquel cuello que todos ansiábamos de una vez por todas devorar.

Durante el año habíamos competido todos, absolutamente todos, por llamar la atención de tan monumental belleza. San Román, el vallisoleitano bravucón que era compañero mío de pupitres, se había pasado todo el año con el firme e ilusorio propósito de conquistarla a las bravas. Sus atrevimientos verbales durante todo el año estuvieron llenos de piropos y frases subidas de tono hasta el máximo posible. Lo único que había logrado el donjuanesco San Román era la frialdad más absoluta por parte de ella.

Yo, mientras tanto, en mi pulso contra San Román, había estado todo el año elaborando preciosos cuadros sinópticos que recogían todas y cada una de las lecciones dadas por Ana María y se los había presentado con impoluta limpieza. Mi compañero de pupitre estaba locamente dispuesto a conseguir un beso de ella. Se lo había apostado a todo o nada. Pero ni él ni nadie de la clase sabía mi secreto: cada uno de los trabajos monográficos que nos había ido pidiendo a lo largo del curso los había yo acompañado con versos que se los entregaba escondidos entre las hojas de los trabajos. Poemas ardientes, poemas de tan subido tono erótico que, de haber sido descubiertos por Don Mañero, el director del instituto, habría sido fulminantemente expulsado del centro. A un colegio de monjes o quizás a un reformatorio para casos perdidos. Pero quiso Dios que yo tuviese la suerte de que Ana María nunca dijo nada a nadie. Guardó absoluto silencio durante todo el año a aquel misterioso juego amoroso que yo tenía dentro de mi alma. Y yo sabía que ella leía mis poemas...

Llegó el día final. El examen consistía en que ella iba mostrando fotogramas en una pantalla y levantaba a cada alumno para hacerle cinco preguntas. Al final de ellas el alumno abandonaba el aula y quedábamos allí los restantes. En la clase éramos un total de 62 alumnos. Sentados por orden alfabético de nuestros primeros apellidos yo era el número 37 y San Román el 38. Y comenzó el examen...

Empezó por orden alfabético. Yo estaba profundamente nervioso recordando todas las posibles preguntas no para sacar una nota alta (que no me merecía exactamente) sino para quedar bien ante aquella beldad de la que me había enamorado tan locamente. Sólo me venían a la memoria los eróticos poemas que le había dedicado cuando comenzó a responder Angel Aguinaga... y después siguió con Luis Alcaraz...

Iban pasando los minutos. Iban desfilando los compañeros. Todos con una expresión nerviosa en su rostro. Todos con la pena de no volver a verla. Yo estaba en otro mundo. Sólo intentaba recordar... recordar... recordar... pero sólo venían a mi memoria versos dedicados a aquellos hermosos labios de color rojo que preguntaban sin cesar. Y aquel rostro virginal me estallaba en el cerebro.

De pronto le tocó levantarse a Tomás Saavedra. La clase ya estaba medio vacía. El siguiente era yo. El sudor frío y dantesco perló mi frente. ¡No recordaba absolutamente nada de las lecciones de Arte!. Mi mente era una total penumbra y en ella debatía yo mis últimos estertores de estudiante. ¡Dios mío!. ¡No recordaba nada más que su cuerpo!.

Cuando Saavedra salió del aula ocurrió algo impresionante para mí. Yo estaba dispuesto a pasar la más miserable de mis vergüenzas cuando Ana María nombró al siguiente alumno: Juan Zubizarreta. Había cambiado el orden de actuación justo en el momento en que me tocaba salir a mí y ahora seguía la clase de preguntas desde el último lugar de la lista de alumnos. De pronto sentí un alivio estremecedor y también un temblor de piernas inconfesable. ¡Resulta que yo iba a ser el último en pasar la prueba y ello significaba que tendría que quedarme completamente a solas con ella en el aula!. Miré a mi lado. San Román sonreía estúpidamente. ¡Me la ligo Salcedo, hoy me ligo a este bombón! Me musitó al oído.

Fueron pasando los compañeros. El ritmo se aceleraba. Quizás Ana María ya estaba cansada de tanto fotograma, de tantas preguntas y de tantas respuestas... ¡hasta que quedamos sólo San Román y yo ante ella!.

¡A ver San Román!. ¿Qué ves aquí?. Era la Catedral de Notre Dame de París¡!Un monumento!! ¡!Veo un monumento!! La luz de la ventana daba al escultural cuerpo de Ana María una belleza inexplicable, una belleza absoluta...

Pero ¿qué clase de monumento?. ¡Uno de verdad, de carne y hueso, divino!! Ya sólo oí, en medio de mi conturbación, que ella le decía algo así a San Román: Espero que desde aquí hasta septiembre tengas tiempo de aclararte. La Historia del Arte es algo mucho más serio que tus continuas impertinencias. Quizás en septiembre, con otro profesorado, sepas distinguir bien lo que es arte y lo que es imbecilidad. San Román salió del aula congestionado, totalmente congestionado y lanzando bufidos al aire.

Me puse de pie. Un silencio atronador me distanciaba de la tarima donde estaba ella subida. La luz de la ventana ahora la envolvía en un halo de grandeza tan sensorial que mi vista la presentía completamente desnuda. Tragué saliva. Pero ella no usaba la máquina de los fotogramas. Bajó de la tarima y se acercó a mí que me quedé quieto, absolutamente cercenados mis movimientos por una imposibilidad total de seguir adelante.

Se fue acercando. Su cuerpo rozaba el mío cuando acercó sus labios a mi boca. Ella fue la que comenzó el beso suavemente, con ternura, con pausa y con una destreza de mujer de encanto. Yo fui el que aceleré e ritmo del beso abriendo su boca en toda la extenuidad posible mientras le sujetaba la cabeza. Después la devoré el cuello. Mi mente ya no pensaba en nada. Sólo estaba estallando en un escandaloso tumulto sin final. Hasta que ella apartó su cuerpo del mío y me acarició el quincenal rostro con un leve recorrido de su mano. Después me sonrió y me dijo que si quería su pañuelo como regalo a cambio de los hermosos poemas que yo le había regalado durante el año. Tomé el perfumado pañuelo y salí pálido y tembloroso del aula.

En casa nadie comprendió que yo no quisiese probar bocado alguno. Nadie entendió que me negase a formar parte de la tertulia familiar ni a querer jugar al acostumbrado mus de los viernes. Nadie entendió que prefiriese marcar un número telefónico secreto. Era el número de Gisela.

Gisela me recibió totalmente desnuda. Cuando entramos en la cama yo me desnudé todo pero le pedí que hiciésemos el amor sin desprenderme de aquel oloroso y brillante pañuelo de color rojo que llevaba anudado al cuello. Sólo sé que Gisela quedó admirada por aquella profunda penetración que yo hacía en su cuerpo; sin que se diese cuenta de que allí, en la cama, yo estaba aprisionando entre mis brazos el cuerpo escultural de la preciosa profesora de Historia del Arte que me había hecho pecar por

primera vez en la vida...

Y nadie sabe la causa de que en mi libreta escolar hoy luzca una puntuación de 10 (matrícula de honor) en el apartado de Historia del Arte. Sólo Ana María y yo sabemos por qué... Ni tan siquiera la misma Gisela lo supo jamás...

## **La dulce amargura**

12 Jun 2006

Autor: Alfonsojerez

Me envuelvo en olvidos para no olvidarte,  
me lleno de vida para no vivirla,  
me escondo en las sombras de las sombras grises  
y en las primaveras de días felices.

Y floto en los mares donde todo es frío  
y canto tu canto de ilusiones nuevas,  
dormito en la orilla que marcó tu cuerpo,  
en la limpia arena donde todo es cierto.

Camino en el bosque donde no te encuentro,  
paseando mis sueños, que murieron nuevos,  
hay bruma en mis ojos que yo no merezco  
y que tú no miras ni debes saberlo.

Y, cae la nieve envuelta en silencios,  
en la húmeda noche que cubre la hierba,  
no serás olvido, no serás olvido,  
no serás tristeza ni serás martirio.

La dulce amargura, mi triste alegría,  
enmudece mi alma atada a un cilicio,  
la franca ironía, cordura insensata,  
sólo son heridas que duelen, no matan.

Me envuelvo en olvidos para olvidarte,  
y duermo despierto envuelto en silencios,  
un río reclama su lecho escondido  
mas tú no lo escuchas o no lo has sentido.

Y así paso el tiempo, de olvido en olvido,  
pero no me quejo...sólo es dolor mío.-

## **Ansias**

29 Jun 2006

Autor: amaro

... son estas mañanas frías y el cigarro en la mano, el camino siempre recto y sin desvíos, la misma calle durante toda la semana, las que hacen nacer nostalgia, más como sentido que como palabra. Como si borradas ya las ansias de soñar tan sólo quedara esta palabra sola. Simple y mal usada. Gastada. Nostalgia.

Algo me detiene siempre, eso sí. Como si la palabra -delicada en el fondo- no quisiese ser conducida a un destino menos gris y se quedase en la lengua, o en la profundidad de la vista, o en la sensación de una voz ajena y querida de entre tantas en la cabeza. Entonces, una vez en el baño dan ganas de vestirse de valor y salir corriendo por la puerta un poco mas temprano que siempre... Conseguir un arma que me libre del apego de un solo tiro... ordenar los recuerdos como lo hacía “tía Daniela” aplicando el ritual del bisturí. Pero conservar las ansias... No corromperlas porque nunca serán suficientes. Una vez libre hay tantas opciones fuera de esta calle larga. Tomar el bus ausente. Buscarte entre la gente aunque apenas te recuerde tras el rito. Convertirme en una roca firmemente atada a la caída. Ser el libro que se entrega al mar o sonreírle a la extraña soledad de nuestras vidas. Valparaiso se haría inmensa sin su compañía... los cerros se volverían de noche a mi rostro y las luces serían el trazado camino que recuerda las ansias.

Ese torpe afán de llamar Nostalgia a todo lo nuestro.

Como si olvidarnos fuese precisamente precisar en esa palabra que me recuerda a ti.

Recordarte en nostalgia. Olvidar la nostalgia para recordarte.

. Cómo me gustaba imaginarte en Valparaiso .

## **Artífice en el tiempo**

3 Jul 2006

Autor: bertalis

Me tallaste en madera ,la más fina de ellas  
y labraste en mi ser sensaciones eternas.  
Usaste mano suave al limar asperezas  
que afearan la imagen que tú soñaste bella.

Artífice en el tiempo, trabajaste con celo,  
incansable en tu obra, tus manos fueron cielo.  
Al llenar el espacio lo poblaste de anhelos  
con la pasión más pura, fuimos dos en un cuerpo.



## **Vida, Creación, Tiempo**

4 Jun 2006

Autor: Carlos

Puede parecer una gran paradoja, pero pocas cosas definen mejor la realidad humana como el hecho de que sólo existimos propiamente en el fluir efímero del pensamiento. Nuestra naturaleza no responde, como la del mundo material que nos rodea, a un “ser” sino más bien, a un “imaginar”. Al volver la mirada hacia la actividad diaria de nuestra mente, caemos en la cuenta de que de cada momento es un trampolín desde el que nos lanzamos sin cesar hacia el futuro, imaginando lo que vamos a hacer o dejar de hacer en la hora que sigue, deseando poder lograr esto o liberarnos de aquello, soñándonos en una u otra circunstancia venidera.

Nuestro modo particular de existir es creativo, o, más aún, es pura creación que desvela el camino hacia lo que está aún por acontecer. Sin el torrente de la imaginación, sin la audacia de los sueños, nuestra realidad interior languidece, se hace plana; la vida se deshumaniza y apenas podemos aspirar a algo más que a convertirnos en un resorte sumiso de la omnipresente maquinaria social.

El mundo es nuestra creación y por eso podemos transformarlo. A lo largo de siglos y milenios, la manera de entender la vida ha ido cambiando sin cesar, y, no obstante, tendemos a dejarnos dominar, una y otra vez, por la ilusión de que nuestro momento es el definitivo, la culminación y el final de la Historia. Así debieron creerlo los fundadores de los antiguos imperios, las multitudes enfervorizadas que se alistaban en las Cruzadas o, mucho tiempo después, los artífices de la Ilustración, verdaderos inventores del mundo “moderno” que nosotros hemos heredado.

Pero existen tantos mundos como seamos capaces de imaginar. Y al navegar entre ellos nos adentramos, casi sin darnos cuenta, en esas regiones olvidadas de nuestro ser donde se oculta la clave de la felicidad.

Carlos Montuenga

## **Los dos aviadores (Fábula)**

21 Jul 2006

Autor: Carolina

Había dos aviadores con dos intenciones distintas. Uno de ellos quería volar lo más lejos posibles. El otro quería volar lo más alto que se pudiera. Uno de ellos buscaba el infinito. El otro buscaba a Dios. El que quería ir más lejos todavía está dando vueltas alrededor de la Tierra. El que quería ir más alto salió al Universo y todavía navega subiendo por él. Ninguno de los dos, hasta el día de hoy, ha logrado su objetivo. Ni el de las distancias ha encontrado el límite de la existencia ni el de las alturas ha encontrado a Dios.

## **Las cuatro estaciones**

23 Sep 2006

Autor: cris

Había un hombre que tenía cuatro hijos. El buscaba que ellos aprendieran a no juzgar las cosas tan rápidamente; entonces envió a cada uno por turnos a ver un árbol de peras que estaba a una gran distancia.

El primer hijo fue en el Invierno, el segundo en Primavera, el tercero en Verano y el hijo más joven en el Otoño.

Cuando todos ellos habían ido y regresado, el los llamó y juntos les pidió que describieran lo que habían visto.

El primer hijo mencionó que el árbol era horrible, doblado y retorcido. El segundo dijo que no, que estaba cubierto con brotes verdes y lleno de promesas.

El tercer hijo no estuvo de acuerdo; él dijo que estaba cargado de flores, que tenía aroma muy dulce y se veía muy hermoso, era la cosa más llena de gracia que jamás había visto.

El último de los hijos no estuvo de acuerdo con ninguno de ellos; él dijo que estaba maduro y marchitándose de tanto fruto, lleno de vida y satisfacción.

Entonces el hombre les explicó a sus hijos que todos tenían la razón, porque ellos solo habían visto una de las estaciones de la vida del árbol. El les dijo a todos que no deben de juzgar a un árbol, o a una persona, por solo ver una de sus temporadas, y que la esencia de lo que son, el placer, regocijo y amor que viene con la vida puede ser solo medida al final, cuando todas las estaciones han pasado.

Si tu te das por vencido en el invierno, habrás perdido la promesa de la primavera, la belleza del verano y la satisfacción del otoño.

Moraleja:

No dejes que el dolor de alguna estación destruya la dicha del resto. No juzgues la vida por solo una estación difícil. Persevera a través de las dificultades y malas rachas... mejores tiempos seguramente vienen

## **tengo que marcharme**

19 Sep 2006

Autor: Gema

El Sol proyectaba con cansancio sus últimos rayos.

El mar, en calma, reflejaba los tenues rayos como para ayudar al viejo astro a terminar la jornada.

La brisa paseaba por su pelo haciendome más perceptible su delicioso aroma.

-Tengo que marcharme-me dijo mirándome con unos ojos más brillantes que nunca anegados quizá por la tristeza.

Lo entendí todo, le tomé el rostro con ambas manos e intenté tatuar en mi retina su imagen.

Se marchó y yo quedé allí inmóvil ante el horizonte que ahora había adquirido un tono púrpura.

Siempre había deseado enamorarme y ahora maldecía en silencio y con la cara empapada haber conseguido mi sueño.

Me descubrió la luna sentada en la playa solitaria llorando amargamente y maldiciendo mi destino...

Me levanté torpemente, mis piernas se habían dormido y tenía mucho frío ahora que había despertado de mi letargo, me fuí a casa, contenta, alegre, quizá simplemente había sido un mal sueño.

## Once. Punto. Once

7 Jun 2006

Autor: diesel

Entro, como todas las noches, en el Lyon y me siento en mi lugar preferido. Allí está, como siempre, ella. Sentada cuatro mesas más allá, en la fila de enfrente. No es guapa. Tampoco es fea. No es atractiva. Tampoco es desagradable. Es glauca. Es transparente. Es enigmática. Es atrapadora. Sorprende sobremanera su forma de mirar hacia ninguna parte. Sorprende la pirámide invertida que tiene grabada en la frente. Sorprende su sonrisa mientras mueve el azúcar del café...

Tiene el mismo libro de todas las noches. Es Lobsang Rampa. Es El Tercer Ojo. No lee. Sólo parece recitar algo de memoria. Después escribe versos en un grueso cuaderno de páginas azules. Hasta que se enciende una lucecita en su móvil. Son las once punto once de la noche. Exactamente las once punto once de la noche. Toma el móvil. Marca un número. Suena el mío...

- ¿Sí?
- ¿Cómo estás?
- Yo muy bien. ¿Y tú?
- Muy contenta de verte. ¿Vendrás mañana?
- Sí. Vendré mañana.
- ¿Vendrás siempre...?
- Siempre...

Corta la conversación. Como todas las noches termina de beberse el café. Deja el euro con veinte sobre la mesa. Se levanta. Camina hacia la puerta. Sonríe cuando pasa junto a mí. Su grueso cuaderno de poemas se titula Infinita Sensación. Sonríe pero sólo va mirando hacia ninguna parte hasta que sale del Lyon. Termina el último segundo de las once punto once de la noche. Vuelvo a quedarme solo... pero sé que mañana volveré al Lyon y estará nuevamente ella sentada cuatro mesas más adelante en la fila de enfrente. Y cuando suenen las once punto once de la noche, exactamente la once punto once de la noche, ella volverá a llamar...

- ¿Sí?
- ¿Cómo estás?

- Yo muy bien. ¿Y tú?
- Muy contenta de verte. ¿Vendrás mañana?
- Sí. Vendré mañana.
- ¿Vendrás siempre...?
- Siempre...

No es guapa. Tampoco es fea. No es atractiva. Tampoco es desagradable. Es glauca. Es transparente. Es enigmática. Es atrapadora con su pirámide invertida grabada en la frente. Termino de beber la última gota de café y señalo un párrafo en el libro de Rampa...

## **Maldito horario Bohemio**

28 Sep 2006

Autor: Hacaria

Las 3:05am me avisa a alaridos el reloj. De nuevo, harto de no tener noches tranquilas o normales escribo; mis ojos ya quieren cerrarse. Escribo ahora que vengo de mi trabajo, en el bar. Es amanecer Jueves y la felicidad que ahora siento es nada más que por lo que tomé antes de llegar a casa. Estoy hostinado de este maldito horario, lo peor no es que llegué a esta hora a descansar... lo peor es que sé que mañana será igual, también el sábado lo será. ¡Que desgracia la mía saber que no puedo cambiar aunque quiera!, sí, es una desgracia mi condición, mas los hay otros en más difícil, por eso albergo tolerancia en el calor de mi habitación, en donde solo descargo mi descontento de éste, mi maldito horario. Siempre lo mismo, y en un bar la hipocresía, (a veces) llega a ser necesidad. Diablos, odio la hipocresía. Un saludo de mano, un abrazo, una chica te guiña un ojo, su novio te mata con la mirada, un vaso se quiebra a lo lejos y detrás tuyo otra cerveza es servida, el olor de ajo desde la cocina de abre el apetito, pero te niegas a la necesidad de comer por ofrecer siempre un buen servicio. El buen servicio siempre es vital...

Poco a poco entre platos y bebidas, no te das cuenta pero el tiempo ha pasado y tu cuerpo te pide cuentas y exige un descanso. Aún así continuas, no es problema, una fuerza de reserva te impulsa. Finalmente accedes a comer, dando importancia mínima a la hora, cuando muy curiosamente, debes levantarte y entregar las cuentas a cada cliente. ¡No puedes hacerlos esperar! y ¡qué si siguen bebiendo!?, ¡JAMAS!. Entregas las cuentas, la comida desde lejos se enfría esperandote. Cobras, tienes la caja llena, el estómago vacío y los ojos con huellas profundas de otras madrugadas iguales. Ya no quieres más de esto. Simplemente estas cansado. El mundo duerme y tu velas su sueño. Llegas a casa, un olor nauseabundo a cigarro se encarna a ti, ¡No te deja!, resignado solo tienes fuerza para dormir y si tienes suerte, cambiarte a algo más cómodo que tu jeans con sudor del trabajo. No haces más q cerrar los ojos y sabes qjue éste, es tu maldito horario bohemio.

## **Dulce Tortura**

6 Sep 2006

Autor: Virtu@l

Estaba frente a ella. Mis ojos buscaban los suyos con la esperanza de leer su alma, pero cuando los encontraba, los míos huían. El lenguaje del silencio. Dulce, dulce espera y agonía, que me hiela y adormece, para así no poder meditar lo que en un futuro vendrá. El frío torturaba mi cuerpo, el cual hacía un esfuerzo sobrehumano para que no pudiera sentirlo. Luces, luces que viajaban a una velocidad, que se difundían en el espacio y vagaban tristes por el camino, que bailaban el suave canto de la monotonía. Personas, que cada vez más invisibles, que cada vez me importaban menos, pues yo era una de ellas. Inmóviles, el reflejo de un instante que los dos construimos. Palabras de amor que no eran mencionadas.

Poco a poco, un magnetismo nos iba uniendo lento, tan lento, que mi corazón pedía auxilio mientras mi alma se sofocaba. Bello, bello todo lo que pudiese imaginar y el aire que nos pudiese rodear. Por cada giro de nuestro rostro, un ardiente roce se producía entre nosotros, roce que encendía y avivaba una llama interna que nos consumía mutuamente. Todo era una bomba de tiempo, que estallaría tarde o temprano, dejando a más de un herido. Era una batalla, batalla que solo el más débil ganaría, y estaba ganando. Mi alma, mi corazón, mi mente, mi aire, mi esencia, todas agonizando en medio de mis gritos silenciosos. Maldito, maldito el tiempo que restaba de nuestras vidas separadas. Sueños, sueños que se cumplen lentamente en un destello. De la nada surgió el todo. Un fulminante beso vino a mí, como si una bala hubiese sido detenida por mi aliento. El beso mas largo de la historia, que solo duró segundos. Frío, frío que no se rinde, pero esta vez, el frío viene de mi corazón, aquel frió de mi corazón que por fin se disipaba. Mis manos, dos hielos ardientes que se juntaron con las suyas en el vacío que había sido colmado. El momento más largo y corto de mi vida. Éramos uno, uno que disfrutaba el placer de dos cuerpos. Juntos, juntos en la oscuridad de la noche, entremedio de monstruos de colorido hierro y un aire impuro que bañaba a las sombras que caminan sin demostrar un rumbo. Sentí que algo dentro de mí murió, y volvió a nacer. Sentí el comienzo de mi vida. Principio, principio del fin. Fin que nunca acabará.



## **lo no vivido**

16 Ago 2006

Autor: sergiotomo

Hace ya casi dos años que no tengo nada que hacer, dos meses atrás me metieron un tubo por la nariz, que no se para que sirve, cada vez que el médico me pregunta; ¿que hay de nuevo señora ana?, no se que contestarle por que creo que hasta el dolor, es ya cotidiano en mí.

Me arrastran hasta las puertas principales del hospital y orientan mi silla hacia la calle, veo pasar gente durante horas, me pregunto cuando veo a alguien con prisa que si se dará cuenta que no se llega tarde a ningún sitio, que todo llega. A veces abrazo mi almohada, no se porque lo hago pero me alivia abrazar algo. Sin darme cuenta me arrastran hasta mi habitación compartida y me meten en la cama con rapidez, porque ha acabado el turno de la enfermera correspondiente. Y así día tras día, mes tras mes.

Ya no me queda mucho tiempo, por lo menos eso creo, yo misma me asombro de cómo mi mente aun funciona, aunque a veces se me va no se donde y luego decide volver un rato más.

Tengo 99 años y nunca pensé que iba ha llegar tan lejos, en realidad nunca pensé en la vejes, ni en la muerte, hasta ahora.

Nadie viene ya, ha verme, antes venia algún que otro amigo, pero ahora no. No se si han muerto o quizás ya no pueden moverse como yo. Pero eso me entristece muchísimo porque siempre he sabido donde andaban todos. Un día pensé que no sobreviviría a la muerte de mi marido, pero ya lo creo que sobreviví, nada más y nada menos que 30 años. Pero de eso no quiero recordar nada.

Pero el otro día, algo nuevo me hizo hacer sentir mejor, cuando miraba a la calle, se cerraron mis ojos, y de repente me encontraba de pie, sin la bata blanca que llevaba diariamente desde hace años, podía caminar y moverme con agilidad. Así que camine hasta colocarme justo enfrente de un espejo, pude verme mucho más joven, estaba como a la edad que más me gustaba mi aspecto, justo cuando era más feliz en mi vida, y llevaba ese vestido que tanto me encantaba. Mi corazón se agitó tanto que me desperté bruscamente en la silla de ruedas.

En mi siguiente cita con el doctor intente contarle mi sueño, pero apenas

podía emitir gorgoteos con ese maldito tubo en la garganta y el médico lo único que me dijo es que evitara alterarme y que tenía mejor el azúcar como si eso me importara ya.

Ya tenía ganas de soñar de nuevo haber que ocurría esta vez, me sacaron al patio a ese donde nos llevan a todos unas horas al día, esta vez estaba ansiosa, y por eso tarde mucho más en dormirme, pero lo logré. Hay estaba de nuevo con mi pelo oscuro y fuerte, en esta ocasión no estaba sola era la cara de mi hermana, hace tiempo que murió pero hay estaba espléndida, guapa. No desaproveche la ocasión:

-hola María, (ahora si podía hablar sin problemas de ningún tipo, ni por el tubo ni complejos ni miedos que antes me hacían callar).

-hola ana estas estupenda, me alegra volverte ha ver.

-Maria nunca te lo dije pero, quiero que sepas que todo esos años que estuvimos enfadadas me pesan tanto ahora que...

-Eso no importa ya Ana, nunca hablamos como autenticas hermanas, pero siempre te quise como tal, quiero que eso te quede claro ahora, y por favor olvida todo lo que te hace daño.

De nuevo mi corazón empezó a galopar despertándome súbitamente en aquel triste patio donde solía llorar a solas.

En este sueño podía oler, oír como si de verdad estuviera allí. Sentía que aquellas palabras las decía mi querida hermana, que yo no me las inventaba, y eso me daba una inmensa paz interior.

Pues si de nuevo tenía algo que hacer, soñar era lo único que podía hacer ahora.

De nuevo sueño, aparece ante mi una casa, es la cosa más bonita que he visto nunca, con un blanco impoluto, unas enredaderas que suben por una de sus esquinas. Está rodeadas de árboles, un castaño un naranjo y otros. No es la primera vez que la veo es la casa que siempre quise tener, ya la había imaginado antes pero nunca hice nada por conseguirla

Despierto nuevamente, quizás lo que me esta pasando es eso que dicen que pasa en un minuto tu vida por delante antes de morir, pero, quizás como mi mente es mucho más lenta, venga así, por capítulos.

No me gusta despertarme, y ver en que estado me encuentro, apenas reconozco mis manos, mis piernas, que ya no funcionan.

Soñé multitud de veces más, siempre con cosas que nunca hice pero que debí hacer.

A lo mejor la vida me esta tratando de decir algo, pero ya es tarde para mi.

Me gustaría que este pensamiento llegara a alguien, que saliera de mi mente y volara hasta muchas personas, quizás a ti que vas en el autobús o a ti que pasas delante de mí.

Estoy muy cansada, me abandono al sueño, esta vez están todas las personas que me quisieron, ya no me duele nada, estoy muy a gusto, creo que esta vez no vuelvo, me quedo aquí.

**mmm...**

Autor: alcohol

Poesía

03 de Agosto de 2004

como tener miedo  
a lo que aun  
no se a perdido  
yo te lo esplico  
mirala a los ojos  
y mirame a la cara  
¿que haria yo sin tanto amor?

## **Jazz**

Autor: sanacido2

Poesía

26 de Enero de 2007

Se avergüenzan mis piernas al oírte maullar  
con esa voz dorada de luna que juega ondulada, muy seria,  
y se detiene, y calla, y vuelve a volar.

Por el aire, entre el humo, hasta el fondo, bien arriba,  
enredos como belleza que muerde y besa  
heridas sedientas de melancolía de bar.

Hoy robo tu flema, saliva discreta  
que se refugia en un subsuelo, desviste mi cuerpo  
y baja mi falda de niña inexperta con trenzas,  
ortodoncia y fulminante ebriedad.

A ciertos santos no se los pesca con anzuelos o ciencia,  
mejor lamerles los labios o aclamar con miradas la excelencia  
tan repetidamente exacta de las notas hiladas al improvisar.

Sesiones y conjunciones, ingesta de cocaína,  
M. D. solía rogar por búhos constrictores.

Son felinos descarrillados en la noche,  
tramposas bestias que despiden hormonas  
ordenadas en el desorden; el caos tiene su escala,  
así como también la libertad.

## 16 de abril de 1917

Autor: Galathea

Relatos

18 de Enero de 2007

Mí amado Gabriel:

Ya he visto crecer tres veces las amapolas en nuestros jardines y todavía no has regresado. Nunca pensé que tan bellas flores pudieran recordarme con su presencia el tiempo que nos mantiene alejados. Pero solo lo hace físicamente, como bien sabes, porque aún estás presente en mi corazón.

Cada día, después de recoger la casa, como tu buena esposa que soy, me siento en el jardín, frente a los niños para verles jugar mientras te escribo cartas a ratos. Hace un año que no te las mando porque sé que no te llegan pero no puedo dejar de escribirlas. ¡Necesito hacerlo! Es lo único que me mantiene cerca de ti.

A veces, llegan hasta aquí los ruidos de la guerra y sus cañones; sus fusiles... Oímos gritar a los soldados. Yo me asusto porque pienso si uno de esos hombres no serás tú. ¡Que tontería! No puedes ser tú, mi valiente soldado.

Hace un rato di de comer a los niños. Te envían saludos. No les gustan sus nuevas camas. Dicen que, cuando regreses, tenemos que hacerles algunas reformas. Yo opino lo mismo, cariño. La frase "aquí yacen Sara y Gabriel" se me hace fría y distante; tiene que desaparecer de su lapida conjunta. Deberíamos poner algo más poético. Se lo merecen, ¿no crees? Han estado muy enfermos y el médico no sabe como bajar las fiebres. ¡Si tu estuvieras aquí sabrías que hacer! Me siento tan inútil si ti... Tu inteligencia era tu fuerte, por eso ascendiste tan deprisa en el ejército.

No hablemos de estas cosas. Me ponen triste.

La casa está muy solitaria sin tu presencia y en mi cama la añoranza se apodera de mí por las noches, cuando recuerdo tus besos y tus caricias. ¿Dónde estás, amor mío? ¿Por qué te fuiste a ese lugar donde yo no te puedo alcanzar? ¿Allí donde estás más cerca de mis hijos que yo?

A veces pienso lo dura que es la vida en tiempos de guerra y mientras mis lágrimas se derraman sobre estas palabras comprendo lo sola que estoy y el daño que ha causado a mi corazón esta soledad. Por eso escribo estas cartas, para reconfortar mi malestar. Estoy triste sin tu amor. Ojalá pudiera irme con vosotros pero no puedo hacerlo. Jamás me lo perdonaríais. Así que, aquí me quedaré; en mi eterna silla de mimbre, escribiendo cartas sin coherencia; contemplando nuestras bellas tierras; viendo jugar a nuestros hijos. Soportando el lento reloj de las amapolas.

Esperando tu regreso.

Siempre tuya, Isabel.

© ® 2006, Rebeca Rodríguez.

## **Río de palabras**

Autor: malvinabouffanais

Poesía

17 de Enero de 2007

El sol inclemente  
ha secado sin piedad,  
mi río de palabras,  
río manso y cristalino.

De donde brotaban,  
los espejos poeticos  
de mi alma atribulada.

Donde la paz  
se hizo amiga del corazon.

Donde los fantasmas  
no podian llegar.

Donde las mariposas  
parian sus ilusiones.

Donde el sol descarado  
se besa con la luna.

Donde los pajaros  
con ojos de viento  
danzan su rito nupcial.

Se ha secado,  
se ha secado mi río  
de palabras y ya nunca, nunca,  
podran llegar al mar.



# **Un Cuerpo. Un Tiempo**

Autor: Mc-PerkkingPol

Reflexiones

16 de Enero de 2007

Reinventa el tiempo. No dividas. El tiempo reinventado se suele dividir. Antiguos y nuevos momentos. Felices y angustiosos. Lo angustioso no es pensar que el tiempo sirve tanto para mí como para tí. Tú no estás como yo. Es pensar que ahonda en el amor y lo deforma. Nada me une a nada. El valor cromático es el sentido de un lapsus temporal de la nada (nacimiento) hasta la nada (muerte). Son lo mismo entonces. Tú lo imaginas distinto todo para tener la conciencia tranquila. Lees mucho. Invención para saber que estamos y somos. Que podemos utilizarnos para, contra otros yo. Piensa que te multiplicas. Te haces daño. Piensa que se puede hacer peor. De lo peor aún a lo peor aún no hago acciones. No hago momentos. No hago tiempo en mí. Contradicción. Fuera parece que está en una carrera. Siempre separa. Nunca se para. El tiempo.

Un cuerpo. Un sitio. Lo que pienso no es pensado. No es dicho. Se guarda. Un cuerpo. Un cuerpo que guarda mucho. No explota. Yo duermo para guardar el tiempo. Pero fuera parece que está en una carrera. Primero llega el segundo. Después el minuto. Después la hora. Después... aún. Ansío ausencia de tiempo. Amo a la que está aquí. Allí. Más lejos. Desde el principio la amo. Desde el principio el miedo de tener tiempo fuera. Pienso que algún día no la tendré aquí. A lo mejor es que me la imagino. A lo mejor es que leo mucho.

# Manos

Autor: safrika

Poesía

03 de Abril de 2006

Ahora comprendo lo variable que puede ser una mano  
una mano estrecha, apoyada en la falda, quieta, sola, inútil.  
Una mano de uñas rojas, en la carretera, haciendo dedo  
que después enjugará una lágrima en un hostel llamado “casa Norman”  
o algo peor (si existe)  
Una mano que dice adiós, agitándose detrás de una ventana a la nada.

Te veo moverte, y me alimento de dormir preferentemente en tu axila  
imaginaria  
harta de caer en tópicos deberías ya estar aquí  
arrancármelos dejarme subir a lo más alto.  
Una mano que teclea, una mano sucia, cargada de erotismo,  
conductora de dildos y consoladores  
conductora de teléfonos y calendarios,  
de pilas duracell  
de “la espuma de los días”  
de pegamento no apto para uso infantil  
de cremas diadermine  
de anti poesía anti pessoa.

Una mano que se balancea junto al cuerpo al que pertenece,  
una mano que carece de lo fundamental para querer vivir  
ya formas parte de mi compulsión.  
-corre! vete!  
una mano que se suicida,  
clava las uñas en la palma  
la sangre corre  
gotea, se estanca.

Te miro.

Tu mano es de niño y mi mano está muerta.

## **Invernal**

Autor: HermesVega

Relatos

27 de Enero de 2007

Es tiempo muerto y a las cero horas todo calla. Este frío de Enero me tiene con el corazón congelado y el cerebro tiritando. Tantas estrellas allá afuera despidiendo fuego y yo aquí temblando, aterido con el lápiz en la mano. En el cerro dormita el misterio. Esta noche no se mostró como otras, se quedó en la duda de entregarse o mostrar su rebelión. Tu sitio sigue intacto, hay un perfume que se niega a desprenderse de el; incluso el gato frota aún su dorso erizado contra tu recuerdo. Es quizá, la más fría noche del invierno, el fuego que crepita en el hogar a punto está de extinguirse víctima de la hipotermia. No hay misterios esta noche, el único, duerme lejos, en la cima. Y aquí, en el valle, en este ambiente provinciano una enorme manta blanca en irónico suceso nos arrebató el calor.

He salido afuera con media docena de cobijas encima, he sentido el peso de una mirada y vuelto el rostro hacia arriba. Era Orión que desde siempre me vigila, con su maza imponente permanece inmóvil mientras yo le observo como todas las noches en que la niebla lo permite. El cielo está tan estrellado que amenaza derrumbarse sobre mi cabeza. Silencio. Oscuridad. Un grillito canta su suave melodía. Y mi corazón, fundiendo el hielo, le acompaña con su latir.

## **No sentir emoción alguna.**

Autor: grekosay

Reflexiones

1 de Febrero de 2007

Un texto vacío de emociones, como ahogando cada palabra en una inmensa bañera. ¿Quién se atreve? No nos sirve el recurso descriptivo, como desplegando un plano en el que nada crece, ni siente, ni padece. Asusta ver el lienzo en blanco. El gran dolor de Tintoretto fue su inevitable agonía (lucha) con el color. Vaciar un cuadro de colores. ¿Hacia dónde camina el lenguaje? Disfrutar de la fonética, de las palabras que suenan en sí mismas, por sí mismas creando la armonía o disarmonía en un texto. La forma en la que la tilde juega a pasearse por las sílabas. La misma palabra "sílabas". Recuerdo los poemas de Rubén Darío...los versos cabalgando sobre la espuma de las olas...Sílabas, sólidas, sílfides, sátiro...es un regreso al mundo griego, a los modos del canto, a la estética equilibrada que sostiene los más bellos edificios del pasado. Un texto vacío de emociones: conmociona.

# Chocolate

Autor: Onlythebestones

Relatos

11 de Marzo de 2007

A mi madre, “una mamá estupenda”.

Tengo una legaña en el ojo y mi madre corre mucho para que podamos llegar a tiempo al colegio. Su enorme culo se bambolea con ligereza, mientras avanza a la velocidad del rayo. Yo voy como cola de cometa a un lado y a otro, pegando saltos atropelladamente.

Mi mamá no es como las demás madres. Mi mamá es una señora inmensa, estupenda, más grande que ninguna madre y de color chocolate. Yo también soy de color chocolate, por eso me llaman en el cole “Chocolate”, a veces también me llaman “negro”, pero la seño dice que así está mal dicho. Mi mamá es lo más. A veces voy por la calle y veo la cara de susto de la gente al ver a esta madre imponente que tengo. En el autobús, un par de culazos bastan para que encontremos sitios donde sentarnos. En nuestra escalera, en el edificio donde vivimos, hay una señora muy antipática que siempre nos mira por encima del hombro. Una sola mirada de mi madre es suficiente para que huya despavorida a su casa.

Mi mamá es una señora genial. Trabaja en una casa inmensa, con mucho polvo y pelusilla. Ella, en un plis-plas, la deja reluciente como los chorros del oro. Le dan millones por eso. Yo creo que pronto nos haremos ricos. Volveremos al pueblo de mi mamá y todos nos saludaran con respeto.

El pueblo de mi mamá está muy lejos, más allá de mares y desiertos, por eso es que mi mamá y yo no podemos ir allá los fines de semana o las vacaciones, como hacen los demás niños. A veces mi mamá está triste y llora, es porque echa de menos a su familia. Otras veces, está muy alegre, sobretodo cuando nos vamos a casa de sus amigas, entonces cantan y bailan y hacen comidas con ingredientes mágicos y especiales que hacen que sus comidas sean magníficas y deliciosas. Entonces hablan de su país, un lugar lejanísimo donde hay otras músicas y otras lenguas y otros bailes y otras danzas. Debe ser un lugar fantástico.

Mi mamá es una mamá genial, aunque a veces vaya demasiado deprisa y yo me deslice como cola de cometa a velocidad del rayo en dirección al colegio.

# **DUELO**

Autor: Noeliaf

Reflexiones

19 de Febrero de 2007

Cuántos momentos de duelo pasamos en nuestra vida..., y qué difícil acompañar en el duelo, qué difícil reconocer nuestros diferentes duelos... Yo no encontré mejor manera de estar con mi amigo en su momento de duelos, cuando las miradas y las conversaciones de piel no eran posibles, la distancia impedía los abrazos del cuerpo, los del alma no...

Desde el rincón donde mis letras se sienten...

Hoy te escribo desde lejos, pero pensándote cerca, hoy espero que mis letras lleguen donde yo no puedo hacerlo, escribo sobre tus ojos sin otro motivo que acercarme a un dolor que es sólo tuyo, y también de ti.

Hoy si pienso en ti veo duelo..., o duelos, duelo de quien la vida nos arrebató, duelo de quien no ha de estar, de quien no queremos que esté, duelo de emociones, de experiencias, duelo de ti mismo.

Dicen que el duelo es el único dolor total, duele el cuerpo, duele la personalidad, duele la sociedad y su forma de ser, el dolor de otros, duele el alma..., se lo que duele el duelo, y se que en este momento toda tu vida duele. Cuánto duelo, cuántos duelos, y qué difícil buscar la calma desde el desasosiego, y el llanto desde la aflicción, son los gritos de tu alma en silencio.

Y se que poco a poco vas rompiendo las amargas cuerdas que te atan a preguntas sin respuesta, a emociones que duermen en ti y sólo en ti despiertan, y se que lentamente seguirás al ritmo de nuevas intensidades, ya no serás vencido por la soledad de otros y de ti, divisarás a lo lejos la soledad vencida, para salir del principio del caos donde la luz se ahoga y colocar tu esencia en otro lugar de ti con olor a vida.

Confía en ti, dale espacio a tus momentos, y tiempo a tu emoción, confío en ti...

Y no tengo palabras de aliento ni consuelo, no existen fuera de ti, sólo recordarte que desde el fondo, o desde la superficie, desde cualquier rincón, desde donde lo necesites...estoy contigo.

## **Somos algo por crecer.**

Autor: diesel

Reflexiones

14 de Febrero de 2007

Todos nosotros, tomados de uno en uno, de una en una, de ser en ser, somos proyectos no tanto de la naturaleza en sí misma sino de la naturaleza más un sinfín de circunstancias condicionadoras y amplificadoras a la vez. Yo doy por cierto que caminamos hacia alguna clase de realización. Lo importante, en ese camino, no es si la meta es TODO o es NADA. Lo importante es surgir de la profundidad de nuestra presencia en este mundo y emerger como seres íntimos, internos, intuitivos... creadores de nuestro propio destino hasta allí donde podamos o las circunstancias nos dejen cumplir nuestra propia misión.

Somos seres internos que puján por salir al exterior y mostrar al mundo nuestra capacidad de existencia. En ese esfuerzo consiste caminar. Somos seres íntimos, profundamente íntimos, y en esa nuestra honda intimidad radica la esencia de nuestra presencia en cualquier lugar. Y somos seres intuitivos que más allá de cualquier razonamiento aséptico poseemos miríadas de partículas pensantes... partículas participadoras de nuestra propia persona. Y por supuesto que todos y cada uno de nosotros y nosotras poseemos personalidad. Sea cual sea pero suficiente para definirnos como seres con anhelos.

Somos SIEMPRE y somos NUNCA pero somos algo por nacer...  
Somos TODO y somos NADA pero somos algo por crecer...

## **El día de San Valentín es tan bonito que llueve**

Autor: Mc-PerkkingPol

Relatos

16 de Febrero de 2007

La verdad es que no sé por qué dedicarle estas cuatro letras a San Valentín. No lo conozco pero pesa como un muerto. Además nunca le pido nada, no tenemos una relación directa. Tratamos de no estorbarnos ni ayudarnos, faltaría más. Él me deja en paz en los momentos en los que no soy una víctima y yo no trato de atosigarle. Bastante trabajo tiene ya envalsamando almas, haciendo del olvido una tortura y lanzando esas malditas flechas que duelen bastante. Además me repugna la manera que tiene de tratar a las personas, casi siempre con su tono burlesco y haciendo ademán de su poder tiránico. Imagino que le escribo por mera formalidad. Hoy es su día, no por eso he de escribirle felicitándolo por su asquerosa labor. Más bien felicito toda esa parafernalia que se ha montado como coartada. A muchos nos sirve como pretexto para llenarnos la tripa en banquetes, obtener regalos absurdos (te hacen sentir importante) y tener sexo gratis.

A nosotros en concreto, hoy, día de este gran gilipollas, nos dan la oportunidad de elegir pareja. Nos conducen en grupos hacia una amplia estancia donde se exponen una gran cantidad de mesas y sillas perfectamente alineadas. No hay bombillas, puedo ver a los demás entre las luces y las sombras que producen las velas. Me da vergüenza ser el único guapo de mi grupo. Aunque la mayoría de la gente vaya bien trajeada, esta camiseta interior me marca unos bíceps y mis calzoncillos un paquete que, más quisiera el resto de monigotes aquí presentados para intentar alegrarse el día. Algunos tienen la cara de ese angelito del infierno, como si los fuera a poseer, se les nota lo sonrojados que están.

Una vez sentados, llega la parte más divertida de la fiesta. Empieza a entrar un ejército de personas con uniformes verdes y miradas sombrías. Se colocan tocando de espaldas las paredes, besándolas con el uniforme. Llega un momento en el que no hay paredes, sólo se observa el verde de los “guardias” y el azul de éstas por encima de sus cabezas, como flotando. Parece un extenso prado con un precioso cielo donde las luces y las sombras de los congregados hacen desfilan nubes revoltosas. Empiezan a leer nombres. Muchos responden a gritos, otros se suben a la mesa entre aplausos y hacen reverencias embutidos en sus trajes importados. Otros,



mucho más cómicos, se levantan y dan la mano cortésmente a aquel raro soldado que ha pronunciado su nombre. Después, como “top models” en pleno desfile, camareros van bordeando las mesas con enormes bandejas. Colocan cordero, berenjenas con salmorejo, urta a la roteña, albóndigas con bechamel y demás cosas impensables, acompañadas todas ellas con salsas exóticas impronunciables debido al elevado nivel de agilidad lingüística que se requiere, cada plato rebosa simpatía y nos invita a observar su variada gama de colores. Con los ojos fuera de sus órbitas y las bocas como cascadas, seguimos todos el recorrido de éstas bellezas culinarias mientras el olor va haciendo hueco en nuestro interior. Empezamos a degustarlo todo. Una vez acabamos... mejor dicho, acaba nuestra barriga con nosotros y se expande, nos disponemos a bailar con nuestras parejas escogidas, mientras, ponen el gran vals de Chopin Op. 18 in e-flat y todos los hombres bajan sus sombreros y todas las mujeres suben sus vestidos. Comienza el baile y se me erizan los cabellos y los pelos de todas las partes del cuerpo, no sé qué hacer con tanta euforia junta, desde luego no pienso malgastarla inventando pasos ridículos o hablando sobre lo bonito que está todo. Me desligo de la mano de mi pareja mientras suenan los 3 últimos minutos de la primera Balada de Chopin y empiezo a dar saltos tan altos que parece que alcanzo el mismo cielo, que parece que estoy flotando. Moriría y nacería mil veces sólo para escuchar ésta balada. Me río de todo aquel que permanece esposado, me río de la felicidad, de las paredes verdes y de las luces tenues, me hacen gracia y no sé por qué, producen imágenes más lindas ahora. Hago figuras encorbandando la espalda, de puntillas, como Paganini cuando deleitaba a los demás con su manera tan característica de tocar el violín. Cojo de la mano a cada una de las mujeres que bailan siguiendo la monotonía de sus pies cansados. Las hago girar sobre sí mismas con el encanto de un Don Juan. Las beso en la frente como un padre besa a sus hijas. Los gritos reemplazan a los aplausos de los hombres que creían que era un bufón contratado. Agotado por tantas carreras me paro a tiempo de escuchar: - ¡A por él, está haciendo peligrar el orden!. Una lluvia de balas, que proviene de las paredes, se alza sobre mí. Veo a la última mujer a la que le di la mano, es tan bella que a su lado un jardín de rosas se marchitarían por la envidia. Caigo rendido a sus pies, esas balas duelen tanto y se clavan tan hondo como las flechas de ese angelito del infierno, como las flechas de San Valentín.

¿Que cómo acabó?. Lo dejaré a vuestra elección, a los locos (por amor), debido a la experiencia, os sobra imaginación.

## ELLA Y EL

Autor: yopis

Relatos

15 de Febrero de 2007

Ella se encuentra sentada, tejiendo y temblando. Ya son las diez y cuarto, y él aun no aparece. Piensa en ponerse de pie y correr, tal como lo había pensado en varias ocasiones y, como en aquellas, se queda sentada, soñando con la posibilidad de escapar algún día. Él aparece, como debía hacerlo: Golpeando, gritando, bebiendo y dudando.

-¿Qué haces despierta a esta hora? –pregunta sosteniendo su cuerpo contra el marco de la puerta.

-Nada, pensaba, tejía –responde, asustada.

-¡No te creo!

Y no le creyó. Nunca creyó en ella.

Un minuto, media hora, dos horas. Ella está tirada en la cama, está como ida, como si su cuerpo no existiera, como si no hubiese existido jamás. Él mira el techo como pensando en sí mismo y en lo bueno que ha sido con la vida, no en ella, ni en el daño que acaba de provocar. La golpeó, la humilló. La humilló. Y no quedó nada.

Ella quiere hijos. Ella lo ama profundamente. Ella lo espera con la mesa puesta para una cena preciosa: velas, los cubiertos de lujo, el mejor mantel, ganas y alegría. Él está en un bar, no recuerda que hoy es su aniversario de matrimonio, y no recuerda, siquiera, estar casado. O al menos así parece ser, pues abraza a otra mujer en otro lugar, más oscuro y con menos gloria que el hogar en el que lo esperan. Pero a él no le importa. El vive día a día por su pareja. Él trabaja, ella no, no le parece justo tener que aburrirse luego de trabajar, ya que ella no hace nada más que estar tirada tejiendo, como si la vida se redujera a estar sentado mientras se teje. ¡Pues no! Hay cosas más importantes que el hogar, como por ejemplo, mantenerlo. Construir un hogar, esa es su tarea.

Ella guarda las copas, el vino, las servilletas, y apaga las velas y luego las esconde, como si de ellas fuera la culpa, luego guarda los platos y los cubiertos. Y después, con gran calma y disimulo, oculta las ganas y la alegría. Ella aun espera, y él aun la engaña.

Ella, de blanco, y él, por supuesto, de negro. Un sacerdote hace la pregunta, y ellos y el resto escuchan. Luego ellos responden, y todos oyen.

-Si, acepto –Dice él. -Si, acepto –Dice ella.

Todos aplauden y comienza un gran sueño, un cuento de hadas.

En el restaurante ambos se encuentran sentados, uno frente al otro. Pero él se ve intranquilo, él está nervioso. Ella, como siempre, serena, inmutable. Ellos son únicos e irremplazables, lo saben, y lo que han construido en estos dos años es también irremplazable e inigualable.

-¿Quieres casarte conmigo? –preguntó con una tierna firmeza, mientras le enseñaba el anillo.

-Si, si quiero. Quiero tenerte cerca, más y más cerca de mí. Por siempre y para siempre. Te amo. Te amo y te amo y te amo.

Se besan. Algunos entrometidos aplauden. Yo hubiese aplaudido.

Él le pregunta a su mejor amigo que hacer, si atreverse o no, si intentar o no, si buscarla o quedarse sentado donde está, solo. Finalmente se atreve, se acerca. Ella lo esperaba con ganas, pues ya se hacía tarde. Él la invita un trago, ella toma. Conversan. Se sientan y conversan hasta el amanecer. Se ponen de acuerdo: saldrán juntos algún día.

Él sale al patio una mañana, muerto de sueño, pensando que éste es un día normal, uno como cualquier otro. Mira al frente –nuevos vecinos- y la ve a ella por primera vez, la ve como a un pedacito de vidrio tirado en la carretera entre tanto cemento.

Comienza esta historia.

## **Viaje al olvido**

Autor: Anara

Poesía

24 Abr 2007

Si digo amor,  
quizá vuelva a oír,  
la estrepitosa algarabía  
de nuestra ciudad plomiza.  
Si digo amor,  
estaré sellando otra vez  
mi cautiverio en la oscuridad.  
Si miro las bellas crispulas,  
nacerán los recuerdos  
y estallará mi piel.  
Si digo amor, mis ojos anegados  
sabrán donde estás.  
Si digo amor, volverá la vida  
y ya... no seré yo.

## **Bandera roja.**

Autor: Alaia

Poesía

20 Mar 2007

Truenos, relámpagos.

Bandera roja.

Yó, naufraga irresponsable, comienzo a caminar.

El mar es mío, no hay nadie, sólo yo.

Me llama a gritos,

no puedo resistir unirme a él.

Camino por la orilla, no hay peligro.

Un poco más lejos, un poco más allí.

La tormenta arrecia,

Agua dulce en mi cabeza, agua salada en mis piés.

¿Cuál es gota? ¿Cuál es ola?.

Soy mar, soy arena, soy ola,

soy una caracola.

Chirriantes rayos derrapan en el mar.

El ruido de los truenos asustan por primera vez mis oídos.

De pronto,

una ola traicionera sale de su encuadre tragándose la caracola.

Caracola se pierde en la oscuridad, da vueltas, pataléa,

la arena con fuerza golpéa su frágil caparazón.

Sus fuerzas flaquean,

el mar se la lleva cruelmente para sus entrañas.

Caracola no puede dejarse, no quiere terminar así,

su último intento de rebeldía la consigue dejar exhausta en la orilla.

Asustada, temblando,

llora tirada en la arena.

El mar le reprende:

¿Es que no viste la bandera roja?

Espero que hayas aprendido la lección, le dice seriamente.

Caracola dice un sí casi inaudible,

es que ama tanto el mar,.

Un abrazo. Alaia

## **tu momento**

Autor: alejandro

Poesía

06 Mar 2007

Eterno cambio de estado y de sentido,  
comienza con sueños de tiempo y espacio,  
de su etérea superficie nos aferramos,  
mas luego nos perdemos y sin saberlo dormimos,  
dormimos en el sueño y sueño que te amo,  
sueño con tus ojos reflejando mi cuerpo,  
manto de luz, lecho de tiempo  
ráfaga de juicio, torbellino de vacío me devuelve a lo divino,  
que era mi descanso y que es mi dominio,  
mas caro sale el pago, por ese ultimo cambio,  
pues antes del sueño habíamos escrito,  
que al regresar, nada llevaríamos,  
ni alegrías, ni llanto y mi mucho menos, tu hermosa sonrisa.

## **Ráfagas de lucidez**

Autor: canci

05 de Marzo de 2007

Las risas se apagan  
son estáticas y carentes de vida.  
Todo es maquinal y fatuo.  
La desilusión y la desesperanza  
flotan en el ambiente como algo normal.  
Prisas, intranquilidad y apatía son constantes.  
La adulteración y la falsedad  
pacen junto a los humanos.  
¿ Humanos ?  
Máquinas devoradoras y malhablantes  
que machacan inexorablemente  
todo cuanto a su alcance está.

Los hilos siguen moviéndose  
y las marionetas políticas  
actúan incansablemente mal.  
El escenario maltrecho y destrozado  
sirve de trampolín a los futuros actores.  
El círculo vicioso  
se aferra por conservar su redondez,  
y la incultura entorpece su evolución geométrica.  
El entramado viviente  
se teje a prisa.  
¿ Hasta cuándo ?  
Lo importante es que sea tupido  
que nadie escape por el agujero de la razón,  
que los hilos aten fuertemente,  
pero sin dejar huella.  
Las golosinas del “progreso”  
juegan un papel capital.  
Mientras tanto,  
el Universo va perdiendo aliento  
y su recuperación cada vez es más penosa.  
La razón descende un fatídico peldaño  
y una corona de flores incultas  
cerrará su boca para siempre.

## **Sin temores...**

Autor: carolina

Poesía

14 de Abril de 2007

Eres luz de mágica fase inspiradora  
donde teje su toque la enredadera  
del misterio brillo de tus ojos.

Eres el amante sin sonrojos  
del amanecer sincero en la tierra,  
en el tiempo,  
en las distancias sin temores.  
Quizás sólo seas el amor...



## **Me sonrojo...**

Autor: Noeliaf

Poesía

5 de Marzo de 2007

Me sonrojo...

mis dedos danzan al compás en tu cuerpo,  
y mi boca toca en cada poro de tu piel,  
es el dulce juego de sentir nuestros desiertos,  
son tus movimientos y mi sed,

Me sonrojo si me tocas...

y en el jardín me deshojo entre tus brazos,...ya no somos dos,  
le regalas a mi noche el secreto de tus ojos,  
y tus besos ya no son contrato ni promesa,

Me sonrojo si me encuentras...

y me subo cada instante al tren de tus caricias para ver pasar la noche en  
compañía, de tu cuerpo interpreto mi presencia,

eres músico de mis deseos, artesano de mis líneas y nómada en mis rin-  
cones,

me gusta jugar a las miradas, saberte atento, disfrutar de tus manías,  
soy soñadora de tus sueños, jardinera en tus jardines y creadora en tus  
guiones,

Me sonrojo si me trenzas...

pierdo la razón..., olvidé la de ayer y no tengo para mañana,  
hoy...nuestra sinrazón agita el suelo,  
vestimos la noche de aromas sólo nuestros,  
cantamos al silencio estremecido y a las ganas,

Pasa la noche...todavía me sonrojo si te acercas...

# REDEMPTION

Autor: lala

Poesía

11 de Abril de 2007

Redemption, you are so far away...  
you touch me with your golden eyes.  
You watch me tremble in the dark,  
crying in the rain  
the drops mixing with my tears  
in endless sorrow and regret.  
My eyes are black to yesterday  
and they're refusing to say im sorry.  
Looking back is not an option  
for speaking such words would mean a tragedy.

Cause redemption is not needed  
when there is lack of sin,  
and forgiveness is not given  
when only you are to forgive...  
So lets play pretend this did not happen  
and wish it will not happen again.  
lets wait for a better tommorow  
and hope and pray we dont make the same mistake.

## **sabat**

Autor: irakur

Relatos

15 de Marzo de 2007

los sábados se mete a las 10 de la noche a la cama  
porque piensa que la gente no es,  
porque vivió en el 94 en Berlin, en el este  
en un edificio abandonado por judíos.

eso le dijo un punki que troceaba una berenjena.

y ahora todo le parece insulso  
porque también se metió por una alcantarilla  
de la mano de Lulú hasta una sala de 1 metro de altura  
donde sonaban los pixies en las tuberías  
y la cerveza era gratis, robada en el oeste.

Lulú era del oeste, y se evaporó de aquel mundo  
pero él se quedó, y le crecieron las manos.

ahora hasta sus manos le parecen aburridas,  
hasta las mujeres que leen esas manos diciendo qué bonitas son.  
(esas mujeres descubren en un instante sus ojos)

y los sábados se pone los tapones a las 10

## **mientras llega el final**

Autor: Gema

Poesía

22 de Abril de 2007

Las espinas de nuestros labios  
otras bocas desangrarán  
ahora dormiremos tranquilos  
mientras llega el final  
Fue una lástima, lo siento  
no tener el mismo cielo  
pero yo no hago las reglas  
sí decido a lo que juego

Luchábamos contra molinos  
no podíamos ganar  
una feroz lluvia de rayos  
cayó en armaduras de metal

esperamos juntos la mañana  
en un largo eclipse total  
mientras el deseo era condenado  
a la cárcel una eternidad  
pero ahora dormiremos al fin tranquilos  
mientras llega el final

Emborrachamos la cordura  
con vino sin fermentar  
la enredadera de nuestros brazos  
otros cuerpos treparán  
esta vez nos aseguraremos  
de que llegue el final.

## Tiempo de luces, tiempo de sombras

Autor: oceano

Poesía

15 de Marzo de 2007

Momentos que no llegan. Tiempo de sombras. Como dijo Brecht: “¿En los tiempos sombríos, se cantará también? También se cantará sobre los tiempos sombríos”.

De momento me he quedado sola, huérfana de la luna y de amor. No quiero morir de mal de amores, pero eso será lo que me ocurrirá si mi amor no vuelve pronto.

Tiempo de luces,  
Tiempo de sombras  
El sol marca el paso del tiempo  
Sobre mis pies  
¿Quién persigue la luz en mi mano?

¿Cantaré también en los tiempos sombríos?  
En los tiempos sombríos,  
¿Se cantará también?  
Cuando pasen las sombras,  
¿Seguirás amándome?  
Tiempo de luces,  
Tiempo de sombras  
Las luces vienen y van,  
Dotando a la vida  
De un extraño realismo  
¿Cantarás a mi lado en los tiempos sombríos?  
Tiempo de luces,  
Tiempo de sombras

## **El Paraíso Perdido...la callada ausencia.**

Autor: grekosay

Reflexiones

1 de Abril de 2007

Una palabra viene a reclamar mi espacio interior: pérdida. Es cierto que perdimos un Paraíso. Aún seguimos en esa larga búsqueda, donde cremos verlo reflejado en escaparates, en los ojos de las gentes, en las formas curiosas que llaman la atención. Deseamos un mundo inexpresable donde todo sea diferente a la Realidad. Este Paraíso no puede asociarse con situaciones vividas, sino con la ausencia, la callada ausencia del relato vital. Hemos aprendido a valorar la pérdida, porque confiamos en un tiempo sanador. Nos hemos sorprendido, en muchas ocasiones, con el inevitable final de un bocadillo...¿No es cierto? Hemos deseado que no acabara, que fuera eterno, que continuara ahí. Tememos persibir la sensación de una ausencia fantasmal. Ecos del Paraíso Perdido...porque allá sonaban ecos de canciones y murmullos de soledades. Allá éramos completos, sin temor a la eternidad, sin miedo al infinito. La callada ausencia provoca que se mueva el Alma, que se muestra viva, que surja del eterno obstáculo en que envolvemos la Rosa. Un ligero temblor nos acompaña con cada palabra....La callada Ausencia, de un Paraíso Perdido...Hemos logrado ser humanos sin darnos cuenta. ¿Qué más nos queda por descubrir? La Rosa...quizá el Jardín donde reposa...o, tal vez, correr el velo que cubre la Memoria Primordial, donde todo fue al igual que será.

## **El chamán de los ojos de pájaro**

Autor: lullaby

Reflexiones

16 de Abril de 2007

Sensaciones ya conocidas inundan mi mente, de sonidos, palabras, caricias, miradas, olores nuevos... Siempre han estado ahí pero las borró el tiempo, la prisa, los años, los mil caminos recorridos que al final llegan al mismo, desembocan en uno solo... Yo y las estrellas, yo y las montañas, la luna, yo y el pensamiento, yo y la palabra, yo y tu y tu risa, tus gestos, tu piel, tu y el agua, la vida que fluye, tu libertad, tus ojos que vienen de lejos, del otro mundo, tu y tus sueños, tu fuerza inquebrantable. Tomo uno de tus colores, de los que te nutres y lo uno con los míos, los que me hacen avanzar y son eternos, indescriptibles...

Tan solo un momento y ya está, nuestras energías se reconocen y viajan juntas y hablan de secretos revelados y de los que aun quedan por descubrir.

Nuestros ojos más abiertos que nunca, ven lo que ya vieron y se dio por perdido, ojos despiertos, ojos de libertad, miradas que hechizan, que reflejan nuestras almas... Almas nuevas, almas viejas, almas de paso por alguna ciudad, almas viajeras, buscando su infinito amanecer bajo el sol de nuestra madre tierra.

## **Idioma de Humanidad**

Enviado por: diesel el Lunes, 09 de Abril de 2007

Reflexiones

Llevaba tiempo imaginándome un mundo lleno de mayúsculos conceptos para no olvidarme nunca del lenguaje humano... pero el mundo comenzó a crear su propio idioma con signos aritméticos de sumas y multiplicaciones de capitales y entonces se olvidó de poetizar a la existencia. Ahora sólo busco lenguajes donde las palabras sean simplemente presencias de seres vivos más que juego de mayúsculas o cifras estadísticas de sumas y restas. Al fin y al cabo la Humanidad debe siempre hablar con gestos tan profundos como el mirarse directamente a los ojos, Lo demás es ya insuficiente.



## **Cuando Cupido se aburre**

Autor: sour\_sYstem

Diarios

4 de Abril de 2007

Me he sentido imbecil, para no variar. No se si creía en los flechazos, pero hoy por un momento casi caigo, y fue un “casi” eterno. Me enamore y desenamore en cuatro horas. Algo así como la experiencia del “cegador”, con la que perdí un año intentando digerir lo imposible, embotellada a presión en cuatro puñeteras horas.

Ha sido intenso, sí.

Él sonreía. Encantador. Nadie nombraba a Irene. Sólo a una tal ex de Burgos con la que no había acabado bien. Contestaba con evasivas o directamente ni contestaba a las preguntas indiscretas que Susana le lanzaba, mientras nos guiñaba el ojo como si le hubiera entrado ceniza. Tres horas y dos cafés después yo estaba mareada por el humo. Yo fumando como un carretero, mientras él, encantador, seguía sonriendo y cantando batallitas. ¡Qué entusiasmo, qué vidilla de repente! Entonces, ¿hay alguien?

Mis sospechas se materializaron en una conversación del todo patética, que decidí cortar para no hacer el ridículo cuando en cualquier momento se diera cuenta de que me jode realmente no haber escuchado ni una vez sobre Irene o como él prefiere llamar “mi nena”

En fin. Ahora ya no jode tanto. He salido del paso lo mejor posible y espero que se le quite de la cabeza esa idea de ser el “deseado-no alcanzado-enamorado de otra”, aunque intuyo que se lo tiene bastante propuesto, y que yo tendré que filtrar más que nunca.

Tendré que aplicarme más el “Good bye stranger”.

Hace un rato volví a saber de Abel, valiente al volver, preguntando si estoy libre para venir a verme. La verdad es que no tengo ganas de reafirmarme con encuentros inútiles a estas alturas, aunque dicen que ningún encuentro es inútil. No me hace falta lidiar con más capullos por hoy.

En resumidas cuentas, parece que los flechazos no tienen mucha posibilidad de ocurrir, y eso, sumado a mi creciente pesimismo sobre el tema, la probabilidad es prácticamente nula.

Es hora de subir la guardia, aunque dé pereza. Filtrar la excentricidad ajena, reducida a polvo y sólo dejarse deslumbrar por los tropezones de naturalidad y buena intención.

Y si es necesario, sólo en casos de sed, dejarse enamorar aunque solo sea para que le brillen a uno los ojos durante cuatro horas.

Espero quedarme con alguna moraleja (por aquello de que de errores se aprende). Porque mañana habré olvidado esta zancadilla, perfectamente descansada y preparada para caer de nuevo.

# Ego

Autor: enunoceano

Cuentos

9 de Abril de 2007

No hizo acto de presencia. Yo lo esperaba pero el no vino. Del “invierno” pasamos directo al verano. Ansiaba el desfile otoñal o el carnaval de primavera. Hubiera secretamente querido compararlos con los de “allí” que habitan claramente mi definición de lo que es cada estación. Yo no quiero saltarme etapas de la creación. Aunque ultimamente he aprendido que ordenes no naturales resultan naturales.

He comenzado un estudio profundo del ego y he comenzado, como siempre por mí. No solo por ego, ni por aprendizaje. También por castigo. Esa inevitable necesidad de dejarme en evidencia ante mí, que tengo...

Durante años rechacé la idea del ego. Cuando los maestros se echaban al andar aislado por el combate del mismo yo creía que era ridículo, innecesario, un engaño, pérdida de tiempo. Incomprensible. Si el ego es un invento humano!

Hasta que un día aquí en la isla, dándome cuenta que sufro mucho las cosas. Mi maestro me derribó con tan solo una oración de tan solo trece palabras:

“Siempre que nos duele algo, es nuestro ego quien se siente herido” era lo que necesitaba, aunque no fuese como lo imaginaba... una respuesta concisa, fácil, mágica, para dejar de sufrir. Pero con el ego! Nunca.

Las lágrimas son naturales pensé. El resto del camino fue mío. Están ahí en el ojo. Sí, están ahí para humectar y hacer más fácil su trabajo, en forma desmedida que sucede? Sucede que nos quedamos ciegos, no podemos ver. Así es, el sufrimiento nos invalida.

Descubrí como se evita, a sabiendas de esto, es una llave muy importante en el camino de un alquimista. La primera que recibí desde que estoy aquí. Ya había recibido una, antes, “allá” en un libro. “El sufrimiento no existe es el pensamiento del hombre el que lo crea” shakespeare.

Solo que sin implicar el causante, el ego; no pude llevarlo por entero a la práctica.

Meses después con mis problemas de pareja. Mi maestro me volvió a hablar.

“Yo me quiero mucho, entonces me cuido mucho, no hago nada que me haga estar mal.(me sentí muy tonta) te estas olvidando de las tres palabras para vivir bien.

¿Cuáles?

Perdonar, aceptar, confiar.

El resto del camino volvió a ser mío.

## **voremsalvación**

Autor: rosa

Diarios

21 de Abril de 2007

Las horas transcurren imprecisas acompañando mis gestos y palabras, ritos aprendidos de lo cotidiano, que envuelven mi presencia de la necesaria normalidad .

Alguna palabra surge, arrastrada con desgana inapetente.

Desprovistas de sentido rellenan agujeros de desconfianza que aportan y confirman que sigo aquí, que consigo mantenerme en tierra firme y luego a resultar creíble y dentro de la norma ..

Hay momentos que creo escuchar entre susurros una profunda y cálida voz que entona un pequeño verso , un verso que creo conocer, pero que jamás alcanzo a descifrar, porque se pierde en el mismo eter del que proviene la voz. A la menor oportunidad huyo y me dejo caer en la memoria de la felicidad que un día fué.

Siempre tuve la certeza de que pagaría un alto tributo al hermoso privilegio de alcanzar tanta dicha. El don de palpar solo con tu presencia, el sublime sonido del viento haciendo música en el aire, , elevarse desprovista de cuerpo , fundir la emoción vibrando con tu sola presencia, rozar el éxtasis al amor de tu piel morena, mirar feliz tu cuerpo dormido, presintiendo el calor que el sol deposita en doradas monedas sobre tu espalda; Mientras tú, ausente, con la aparente indefensión del sueño, inundas mi corazón con un amor inaprensible, delicado

Nada necesito. henchida de placer y orgullo, me estremezco y dejo que mis lágrimas deslicen dulcemente y con ternura la completa quietud que pacifica todos mis anhelos, haciendo más completa y llena la luz, la belleza que derrocha milagro, y ya no me sorprende desear de existir, si de esa manera consigo conjurar cualquier amenaza que turbe la paz de los amantes.

Es entonces cuando rendida, comienzo el camino de vuelta y consigo sentarme frente a una pantalla que como a una ventana lanzo lo que oprime mi corazón.

## **un,dos,tres**

Autor: Rubén

Diarios

19 de Abril de 2007

Escapé de una jaula, curioso que la rodilla que me falló entonces para mal, quiera recompensarme fallando justo cuando necesitaba un descanso, pero a jaula del trabajo no era lo que yo pensaba, ahora meses después, después del invierno, y casi pasada la primavera, sigo pensando en tí, sigo viendote en cada esquina, los recuerdos me avasallan , me tiran hacia un abismo en el que imagenes, sonidos, olores, todo me recuerda a ti.

Ya no veo tu cara, sólo un nombre en una serie interminable de fotografías que decidí no romper, en un gesto. En todo, ya ha pasado mucho tiempo, y sigo tan loco por tí como el primer día, no te tengo y te juré odio eterno pero te quiero, más que a nadie, y te odio más que a mí por quererte.

Espero que mañana sea el día en que por fin amanezca.

# Diccionario

Autor: jeno

Reflexiones

15 de Marzo de 2007

Si todo lo que viene va..., por que no regresas... al lugar que te corresponde.

He estado sola mucho tiempo, luego tu... cobarde!! Que con palabra dulces, tiernas llenas de melodía has intentado enseñarme lo que es el AMOR..., solo me has enseñado el DOLOR, que he tenido que soportar, con lagrimas y sin ellas, estrellándome contra el duro mural que cada vez se hacia mas grande.

En el diccionario que posee mi alma, solo se han agregado palabras de amarguras y tristezas desde tu llegada... era un amor extraño.

Extraño eras tu, aun así te había extendido la mano y abriéndote mi alma... Que en aquel entonces era limpia y clara... sin ningún ODIO agregado a mi diccionario, solo la amistad..., que creía verdadera... Que hoy dejo de existir en este diccionario, que perdiendo sus palabras con significados bonitos, solo habían quedado FE y ESPERANZA.

Fe de que cambiaras, esperanza para recuperar el tiempo perdido, pero en vano fue todo... mi diccionario quedo destrozado... supe el significado de una lagrima, el significado de odio y el significado de desilusión. Pero cuando pensé que todo lo bueno se había perdido, encontré una palabra que habitaba en mi mente y espíritu... que nunca había sido agregado al diccionario de mi alma... FAMILIA.

Porque en aquel diccionario solo existían paginas que podían ser borradas y volver a ser escritas.

## **confusion leve**

Autor: juanjo

Relatos

12 de Abril de 2007

Buscándote donde mas se encuentra todo te encuentro, pero no te hallo donde debiera, las palabras amargo y agrio son distintas aunque saben igual; tiendo al error porque soy humano, porque los humanos somos miserables y a la vez dioses, me resulta que para tenerte tengo que conformarme con una parte de ti porque eres tan grande que nadie te puede tener y decido con que parte quedarme, con el suave filo azul con centro de brillo plata que tiene el alma de tu alma o lo que expresa esa galáctica esencia femenil de tus infiernos. Yo poseo eso que todos quieren para ser felices pero a mi me mata, eres una droga, eres un mendigo, eres una glorieta, un goteo de suero cayendome sobre las venas rojas guardadas y vencidas.



# Hadas

Autor: ismael1991

Relatos

20 de Abril de 2007

Se levantó a eso de las ocho, aun tintineaban sus párpados a la luz del alba y se encontraba entre la realidad y el sueño, la alegre y dulce fantasía, y la triste realidad que parecía amanecer. Como tantas otras veces en la mañana, eligió entre una de las dos puertas. Las demás veces el deseo había ganado a la conciencia y se zambullía de nuevo en el libro de los sueños, del que cada día encontraba una nueva historia por leer y, a la vez, olvidaba otras de antaño. Esta vez, sin embargo, le pudo más la fuerza y cruzó la puerta contraria.

Asomó la cabeza por la ventana y le sorprendió lo que vio. Llovía como nunca. Llovía y llovía, y pareciese que aquello no fuese nunca a acabar. La imagen que tenía ante sí era la de cientos de casas escondidas bajo la lluvia, con la boca cerrada en un intento de no resfriarse. A lo lejos, un horizonte describía lo que estaba por venir. Se divisaba un cielo abierto, dispuesto a ser el paisaje por el que el sol brillara. Entonces pensó que no lo quedaba mucho tiempo. Quizá diez, quince minutos. No más. Se vistió con lo primero que pilló y bajo corriendo las escaleras.

Para él, la calle estaba desierta, no había nadie que perturbara su presencia, nadie que pudiese mirarlo con reproche y que lo hacía sentirse culpable. Y aunque en algún momento sintió tropezarse con un bache, alguien que lo había intentado detener en su camino, al mirar hacia atrás no veía a nadie. Así que siguió adelante, corriendo y gastando todas sus energías. Entre mucho de sus minúsculos saltos, dio de repente uno algo más alto que los demás. Aquello pareció un salto más sobre un charco. Cualquiera que hubiese observado la escena, habría pensado que su destino era pisarlo, y, en ademán de salvarse del agua, se habría apartado.

Pero no llegó a tocar el charco, por que entonces se elevó sobre los árboles con una fuerza inimaginable, sobre las casas que se alineaban bajo sus pies y parecían mover sus tejados a modo de saludo. Despidiéndolo, como si fuese su última vez en la tierra.

Volaba abiertamente, y sentía un cosquilleo mágico y reconfortante, que lo trasladaba a un lugar sin miedos, sin ninguna frontera que saltar, sin ningún sentimiento que lo desviara de volar con las hadas, y con quien él mas deseara. Sentir que las lágrimas desaparecían allá abajo donde la vida era de color gris, y los sueños amargos y llenos de resentimientos.

Sentir que la magia existe, que brota entre las hojas de los árboles y pone rumbo al horizonte, que entra y sale de ti cuando más le apetece, que te mima y te adora cuando lo más lo necesitas, y que siempre esta ahí, solo si crees en ella. Aquel muchacho no había conocido el amor, pero sabía en lo más profundo de su corazón que no era comparable a todo aquello. Seguía volando, cuando un rayo de sol lo despertó a la realidad. Todo aquello iba a desaparecer, las hadas escaparían volando bien alto y él solo podría caer hasta que la tierra le encontrara un lugar donde reposar. Lloraba, y no encontraba razón por la que volver a la realidad. Quería volver a sentir aquel cosquilleo y volar de nuevo. Lloraba, y no encontraba consuelo en la gente que lo rodeaba, atónitos ante su presencia. Quería que aquella gente se fuese, no quería su hospitalidad, ni su renovado amor. Lloraba como nunca antes lo había hecho, y eso le hizo recordar aquella lluvia. La que había escuchado momentos antes, aunque no sabía a ciencia cierta cuanto tiempo había pasado desde entonces, aunque el recuerdo se le presentaba lejano. La que le había hecho creer...

Paró de llorar. Se secó las lágrimas con la camisa, y cuando están desaparecieron por completo, también lo hicieron con ellas las preguntas y más preguntas formulada por aquellas personas que, para entonces, se habían esfumado. Reinaba el silencio a su alrededor, y parecía que el tiempo se hubiese parado solo para él, que por los siglos de los siglos su mirada se mantendría perdida allá donde mirara, formulándose miles de preguntas que no encontrarían respuesta alguna jamás. Y cuando su mirada encontrara fin y cerrara los ojos, entonces sabría que no habría vuelta atrás.

Pero algo lo despertó de sus pensamientos, se le puso la carne de gallina y sentía como le helaba el cuerpo de arriba a abajo. Miró a su mano y encontró una gota de agua, una pequeña amiga que le saco una sonrisa de donde no parecía haber nada. Poco a poco fue sintiendo el tacto de otras, y al rato estuvo rodeado por una densa lluvia. Miró al alto cielo y no encontró más que a una de las hadas, que le sonreía como el primer día y con un gesto le invitaba a acompañarla. Entonces volvió a comprenderlo todo de nuevo, aquello que había vuelto a olvidar al contacto con la realidad. Aquello que había descubierto al nacer y había sobrevivido en él gracias a sus sueños, aquello que rezaba que lo que existe en tu imaginación, si crees en ello con fuerza y con todo tu corazón, es, al fin y al cabo, lo que existe en la realidad.

# EL HOMBRE QUE LLOVÍA

Autor: Onlythebestones

Relatos

16 de Marzo de 2007

A los Prada y al Villaescusa, el más Prada de los Prada.

Manuel Prada fue un niño totalmente normal. No llovía entonces ni tan siquiera lloviznaba. Ya caía afuera suficiente agua para tener que llover por dentro. En todo caso, lloraba, como todo hijo de vecino, cuando su padre le pegaba una tunda por haber hecho saltar a una oveja por encima de la valla como si fuera un caballo, o cuando se caía del pajar, o cuando le entraba una cosa en el ojo, o cualquier cosa por el estilo. Pero tampoco hacía eso usualmente, ni tan siquiera cuando la señorita le pegaba con la regla por haber hablado en gallego en la escuela, ni cuando tenía que privarse del partido de fútbol porque tenía que recoger patatas o regar la huerta o dar de comer a los animales... Lloraba o no lloraba, pero de llover nada.

Ni tampoco cuando fue muchacho hubo amago tormentoso, pese a que la edad era propicia. Más bien empezó a sentirse seco, seco y baldío como un bosque quemado. Y es que no quería pasarse la vida en el campo o en la cantera, lo único que podía hacerse en Rubiá, a parte de jugar a las cartas y beber en el bar.

Como todos, terminó marchándose. Se fue a París. Aunque de eso no estaba muy seguro, porque aquello no se parecía en nada a París, por mucho que los carteles de la estación o el francés que oía día y noche así lo confirmaran. Aquello era un laberinto de largas y perdidas callejuelas, de muros infranqueables, de edificios de gritonas ventanillas extendidas al infinito, un lugar donde definitivamente el tiempo se perdía escondido en sus rincones.

Trabajando y malviviendo en esa ciudad desconocida se le extravió la edad y el sentido y se le quedaron los bolsillos tan sólo llenos de polvo. Y como el polvo le daba alergia, empezó entonces a sentir la necesidad de llover. Las silvas y los helechos y los castaños de los que estaba hecho le demandaron lluvia, la lluvia que caía fácil en su infancia sobre la escuela, las casas de piedra, las hortiñas de Rubiana de Valedoras. Y poquito a poco se le fueron formando las nubes, un vaporcillo alegre que le nacía de los recuerdos. Iba despacio, porque, aunque era joven, trabajaba mucho y comía poco. Pero, cuando apenas había reunido unas pocas

nubes, se le escaparon todas en una lluvia fina, finilla, una lluviecita reidora, pequeña y bulliciosa en cuanto vio a Olga, una muchacha menudita y trabajadora, que cosía en una fábrica textil y que hablaba con acento de Lugo. Y ya no paró de llover. Llovía durante la semana, porque pensaba en Olga, caía un buen chaparrón cuando paseaba con Olga por el París de los domingos, cuando París era París, con el Sena, el Barrio Latino, Notre Dame, Los Campos Eliseos e incluso la Torre Eiffel para hacerse fotos en blanco y negro.

Llovía fuerte, llovía suave, llovía tanto que se sentía fértil, exuberante, vivo y estaba tan lleno de agua que se desbordaba sobre el cuerpecito de hojita temblorosa de Olga.

Así, el ritmo de la lluvia le devolvió el tiempo, la edad y el sentido: si trabajaba, apenas chispeaba, para no molestar; al volver a casa, con Olga, caía una lluvia de abril, cuando nacieron los hijos, sobretudo con Patri, la primera, no llovió sino que hizo tormenta, una tormenta estupenda, con rayos y truenos y agua en abundancia, una de esas de agosto. Comenzó entonces a sentir que París era París, incluso cuando no era domingo, porque tenía una casa en las afueras, porque los hijos hablaban francés, porque sus compañeros de trabajo eran franceses... Bueno, principalmente porque en París llovía y en su tierra no. Después de tanto tiempo y de tantas cartas, cuando volvió a su tierra, ya no siendo Manuel, sino Manuel y Olga y Patri y Jennifer y Olivier, se dio cuenta de que allí no necesitaba llover porque era precisamente su tierra, pero que en París, quizás con tanta agua, había echado raíces.

Ni tampoco cuando fue muchacho hubo amago tormentoso, pese a que la edad era propicia. Más bien empezó a sentirse seco, seco y baldío como un bosque quemado. Y es que no quería pasarse la vida en el campo o en la cantera, lo único que podía hacerse en Rubiá, a parte de jugar a las cartas y beber en el bar.

Como todos, terminó marchándose. Se fue a París. Aunque de eso no estaba muy seguro, porque aquello no se parecía en nada a París, por mucho que los carteles de la estación o el francés que oía día y noche así lo confirmaran. Aquello era un laberinto de largas y perdidas callejuelas, de muros infranqueables, de edificios de gritonas ventanillas extendidas al infinito, un lugar donde definitivamente el tiempo se perdía escondido en sus rincones.

Trabajando y malviviendo en esa ciudad desconocida se le extravió la edad y el sentido y se le quedaron los bolsillos tan sólo llenos de polvo. Y como el polvo le daba alergia, empezó entonces a sentir la necesi-

dad de llover. Las silvas y los helechos y los castaños de los que estaba hecho le demandaron lluvia, la lluvia que caía fácil en su infancia sobre la escuela, las casas de piedra, las hortiñas de Rubiana de Valedoras. Y poquito a poco se le fueron formando las nubes, un vaporcillo alegre que le nacía de los recuerdos. Iba despacio, porque, aunque era joven, trabajaba mucho y comía poco. Pero, cuando apenas había reunido unas pocas nubes, se le escaparon todas en una lluvia fina, finilla, una lluviecita reidora, pequeña y bulliciosa en cuanto vio a Olga, una muchacha menudita y trabajadora, que cosía en una fábrica textil y que hablaba con acento de Lugo. Y ya no paró de llover. Llovía durante la semana, porque pensaba en Olga, caía un buen chaparrón cuando paseaba con Olga por el París de los domingos, cuando París era París, con el Sena, el Barrio Latino, Notre Dame, Los Campos Eliseos e incluso la Torre Eiffel para hacerse fotos en blanco y negro.

Llovía fuerte, llovía suave, llovía tanto que se sentía fértil, exuberante, vivo y estaba tan lleno de agua que se desbordaba sobre el cuerpecito de hojita temblorosa de Olga.

Así, el ritmo de la lluvia le devolvió el tiempo, la edad y el sentido: si trabajaba, apenas chispeaba, para no molestar; al volver a casa, con Olga, caía una lluvia de abril, cuando nacieron los hijos, sobretodo con Patri, la primera, no llovió sino que hizo tormenta, una tormenta estupenda, con rayos y truenos y agua en abundancia, una de esas de agosto. Comenzó entonces a sentir que París era París, incluso cuando no era domingo, porque tenía una casa en las afueras, porque los hijos hablaban francés, porque sus compañeros de trabajo eran franceses... Bueno, principalmente porque en París llovía y en su tierra no. Después de tanto tiempo y de tantas cartas, cuando volvió a su tierra, ya no siendo Manuel, sino Manuel y Olga y Patri y Jennifer y Olivier, se dio cuenta de que allí no necesitaba llover porque era precisamente su tierra, pero que en París, quizás con tanta agua, había echado raíces.

## **En esta nuestra noche.**

Autor: NASIA

Poesía

11 de Junio de 2007

No voy bebiendo en ríos secos  
los amores que no son míos,  
ni voy robando placeres  
teniendo ya un amor.

No hay rincones de olvido,  
ni llantos sumergidos en el dolor,  
pues tus brazos me dejan volar  
por los senderos del mundo.

Amor,  
no hay poema sin aliento,  
sin espera, sin remedio en la noche,  
sin un robo al corazón.

Sin amarte, amor, no vivo,  
no soy gavilán en la noche,  
ni tengo agua fresca corriendo  
por mi piel.

No, no hago más que besarte,  
que adorarte, que mirar tus firmes  
manos agarrando las mías.

Por que te quiero,  
por que no hay finales sombríos,  
ni castigos de fuerte mar,  
te digo esto, por que te quiero,  
que la inmensidad es pequeña si no estás,

Pero se amor, sabe mi corazón,  
que en esta nuestra noche,  
que en esta simple y viva noche,  
solo estás tú y sólo estoy yo.

## **silencio**

Autor: suria

Poesía

29 de Abril de 2007

Vuelvo a encontrarme en silencio.  
Mi silencio. Esa angustia inevitable,  
que me acalla cuanto pienso.  
que me hace sentir cobarde.  
que me anula cuanto siento.

¡Hay silencio!  
¿porqué permites que calle,  
que oculte mis pensamientos?  
¿por que no dejas que hable,  
que callarme..me da miedo?

!Hay mis miedos!  
¿a que debo yo enfrentarme  
para encontrar mi sosiego?  
¿Soy valiente o soy cobarde  
al no expresar lo que siento?

¡Hay sosiego!  
¿como puedo yo encontrarte  
si yo misma me doy miedo?  
¡Hay mis miedos!  
De ellos quisiera alejarme,  
y yo no sé como hacerlo.  
¡Hay silencio!  
Otra vez vuelvo a encontrarte  
pues de ti nunca me alejo.

## **Atrincherado en mi cabeza**

Autor: membrilloman

Reflexiones

22 Mayo 2007

Desde la estrella más lejana del universo hasta cuando te toco, siento tu presencia. No hay barreras, solo las materiales, pero lo material se puede romper, deshacer y cruzar. Caminos... los que quieras. Solo uno es válido. Yo lo se, tú lo sabes. Que simple es el ser humano y que complicada es su conciencia. Tal vez sea por eso q dicen que tenemos el cerebro puesto del revés. Soy pequeño y frágil como un gatito recién nacido, pero también puedo ser fuerte y resistente como un iceberg, Lo se, tu lo sabes. Cuando necesites crecer seré duro para que puedas apoyarte y cuando caigas intentaré en décimas de segundo convertirme en una cama tan blandita y suave que te provocaré la misma sensación que cuando uno está exhausto y se mete en la cama para soñar .Dicen que lo material es lo único que se puede medir, entonces me pregunto acaso no se pueden medir las lagrimas que derramamos cuando estamos tristes o alegres?

Lo siento, prefiero encerrarme en mi cabeza y volar cada noche hasta la luna y más allá, hasta ver el mundo tan chiquitín que al parpadear lo pierda de vista y aparezcas tú, tú eres mi mundo. Defiendo la magia y la fantasía, defiendo la música que no podemos escuchar con los sentidos, al fin y al cabo, una canción nos gusta por cómo influye en nosotros, defiendo la imaginación y los sentidos. Y cuando alguien le cae bien o mal una persona ocurre lo mismo que con las canciones. Por esa regla de tres debo decir que tú eres la persona que ha escrito la balada perfecta, no la puedo escuchar, pero la puedo sentir, y así te siento a ti.



## **Cuando el amor se complica**

Autor: jazmin

Cuentos

30 de Mayo de 2007

Quiero y no quiero querer y estoy sin querer queriendo y he querido sin querer al que no queriendo quiero.

La creencia puesta en ti,pues yo creo que tu crees que dos seres muy queridos no se pueden separar.

Si tu entiendes esto,no eres ni tonto ni listo,si no solo entendido. miradas.

# Introspección

Autor: ariadnapuig

Relatos

30 de Mayo de 2007

Escribo estas líneas desde la más profunda soledad, un aislamiento autoimpuesto, cumpliendo la última voluntad de mi miserable vida.

Era una típica mañana de invierno. Hacía ya tres semanas que la niebla mostraba las caras más espectrales de la ciudad donde moraba, llevando una existencia tranquila y monótona. Los efectos del clima empezaban a notarse. Los transeúntes levitaban por las calles, con rostro triste y pesados ademanes, sin tocarse, sin dirigirse la mirada, ensimismados. Deambular por la ciudad era como explorar el mundo de los recién muertos, donde las almas aun no han asimilado su traspaso.

En este tétrico marco me había citado con mi único amigo. Llevaba algún tiempo sin verlo, pues se dedicaba en cuerpo y alma a una investigación que ahora me iba a explicar. Se trataba de una civilización perdida, que había habitado Islandia cuando no era más que una ingente montaña de brasas. Apenas quedaban rastros de aquellos pobladores, muchos historiadores pensaban que los pocos vestigios que han llegado nuestros días son burdas falsificaciones, los comparan con otros mitos y leyendas muy arraigados en la tierra del hielo como los elfos.

Entre aquellos presuntos objetos fraudulentos, mi amigo creía haber descubierto un documento que podría cambiar el curso de la evolución de nuestra civilización.

Desconozco el sistema utilizado para descifrar aquella maraña de símbolos de otra era, pero afirmaba que aquellos gráficos revelaban un rito para conocer la auténtica naturaleza del alma de cualquier persona.

Esta extraña ceremonia servía a los primeros islandeses para deshacerse de todo hombre o mujer que tuviera tendencia a cometer actos que pusieran en peligro la armonía y el futuro de la comunidad. Lo practicaba el jefe del clan a todo individuo al llegar a edad adulta, basándose en ese viaje a lo más profundo del alma para designar al su sucesor en aquella privilegiada posición.

Me pidió entonces que le ayudara a intentar un viaje como los que hacia aquel pueblo. No esperó mi respuesta, solo añadió un lugar y una hora de encuentro si me decidía a cooperar.

Todo el día medité mi decisión. No estaba seguro de querer conocer mi auténtica naturaleza, pues deduje que sería yo el investigado, pues el era quien conocía el método y, por lo que yo sabía, no podía autoexplorarse, si no, no me hubiera requerido.

Resolví acudir a la cita. Era imposible que aquella historia fuera cierta, aunque debo reconocer que la curiosidad tuvo mucho peso en mi decisión.

Cinco minutos antes de lo acordado, golpeé la puerta carcomida por los años. El aprendiz de brujo me recibió con cara impasible, como si hubiera dado por hecho mi presencia en aquella ancestral ceremonia. Con un suave gesto me invitó a tomar asiento en una de las dos sillas dispuestas en el centro de la habitación.

Explicó clara y extensamente el proceso y objetivo del experimento. Sabría detalles de mi personalidad que probablemente nunca podría desenrañar. Todo lo bueno, lo malvado y lo intrascendente que albergaba, mi predisposición al amor y al instinto asesino. Aquellos primeros islandeses afirmaban que si se vive lo suficiente, no hay detalle descubierto en aquel análisis que no se manifestara al menos una vez en la vida, con lo que podían prever cualquier reacción antes de que sucediera. Concluyó asegurando que no revelaría, ni a mi ni a nadie, nada de lo que viera o aconteciera aquella noche.

Sobre un taburete que tenía a su lado, había un cuchillo, in vaso con un brebaje de color inclasificable y tres amuletos unidos por una cuerda de cabellos humanos. Rodeó su cuello con el primitivo rosario, sujetó mi mano con firmeza y agarró el cuchillo, hizo un corte en diagonal a lo largo de la palma de mi mano, mezcló el flujo vital que emanaba de la herida con el extraño brebaje, bebió un trago y trazó un ocho en el suelo, derramando el líquido que quedaba dejando cada silla dentro de uno de los círculos del número.

Tomó asiento y llegó el silencio. Un gutural aullido del brujo quebró la quietud que reinaba en la sala. Una cascada de fonemas ininteligibles, mas antiguos que cualquier tipo de vida conocido, brotaron a una velo-

cidad inusitada, de una voz que en nada se asemejaba a la del ser que me había abierto la puerta de su morada.

De repente calló. Abrió los ojos lentamente. Sus cuencas expulsaban un haz de luz de una intensidad y colorido semejantes a la aurora boreal. Los movimientos de las manos eran armoniosos, su respiración parecía venir de las entrañas de la tierra.

No podría asegurar el tiempo que estuvo el hechicero en aquel extraño trance. Estaba tan asombrado y horrorizado que perdí por completo la noción del tiempo, la realidad y la cordura.

Al fin regresó a la dimensión de los vivos con el rostro mas desencajado y aterrorizado que se pueda ver en un ser vivo sin romper todos lo huesos de su cara. Parecía haber visto el Apocalipsis del universo entero. En un rápido movimiento cogió el cuchillo del taburete y lo hundió en mi estómago mientras me miraba fijamente a los ojos, luego se lanzo por la ventana.

Desde aquella noche vivo recluso en mi refugio sin tener contacto con ningún individuo de mi especie. El terror de lo descubierto llevó a mi amigo a intentar asesinarme, como hubiera hecho uno de aquellos ancestrales isleños, y a suicidarse. No puedo imaginar lo terrible que debo ser en realidad. Solo espero que nadie descubra el secreto que descifró mi amigo ni intente descender al inmundo abismo del alma humana.

Ariadna Puig

# **El hombre del piano**

Autor: diesel

Relatos

20 de Mayo de 2007

Con las manos saliendo finas y largas de los puños de su camisa blanca tocaba las teclas alcanzando revuelos de alusiones a recuerdos abrazados a su corazón... pero nadie se percataba de él y de su ensoñación. Las notas se perdían en el tumulto y en los ojos húmedos del pianista aparecieron unas lágrimas aceradas que fueron resbalando levemente, tan levemente como las notas desgranadas de una angustia reflejada en sus ojos ya totalmente cerrados.

Las parejas reían y se besaban locamente, haciendo himnos a la alegría con el emblema de sus cuerpos enhebrados en la atmósfera del ambiente. El pianista, mientras tanto, seguía cerrados los ojos, con las lágrimas ya sin esconderse corriendo hacia lo blanco de su camisa, tocando las teclas con una enfebrecida excitación de lejanos tiempos vividos.

Hasta que alguien se acercó a él, le golpeó en la espalda y le musitó al oído:

- No se esfuerce más maestro, todo pasará y algún día sus interpretaciones sí serán añoradas...

Entonces abrió los ojos el pianista, enderezó su cuerpo yaciente y comenzó a tocar con un corazón tan tendido al infinito que inmediatamente todos dejaron de besarse, se acabaron las risas y mantuvieron horas enteras de silencio absortos y sobrecogidos. El hombre del piano se había convertido en sinfonía.

Fue algo tan descomunamente angelical que aún hoy, pasadas ya las décadas, aún es recordado por todos los que estuvieron presentes.

## Coming around

Autor: ismael1991

Diarios

18 de Junio de 2007

Suena jazz a ritmo de la voz cálida de N.King Cole y comienzo a escribir. He vuelto, el viaje ha sido corto, pero largo a la vez. Ahora grita la añoranza de los que esperaban viajar eternamente, en un intento de perder el miedo de la vuelta a la rutina. Maleta deshecha, una ducha y fría y... mi guitarra.

He vuelto, y viajar siendo menor de edad y dependiente conlleva una aventura más que extraordinaria: un dulce y suave aroma a libertad. Evadirse se transformó en algo diario para lo cual no tuve que usar la imaginación: ríos por doquier, frío persistente y noches en vela: los pirineos catalanes en spot son unos de los lugares más inspiradores que he visitado jamás... lagos, ríos, viento helado, la luna desnuda por completo y el calor que amaina al atardecer... todo escribe en mi imaginación relatos increíbles, inimaginables en cualquier otra situación...

La libertad se ha transformado en papel y cartón, en película de ficción y en marioneta de mi destino. Las alas, ahora de piedra, esperan replegadas en mi corazón a ver la luz. Una luz que no veré en mucho tiempo...

“The greatest thing you’ll ever learn is just to love, and be love in return...”

No hay que ser avisado para entender esa frase, aunque supongo que muchos los monopolizaran al amor por una pareja... yo amo esa libertad inconclusa, amo lo desconocido y amo aprender... amo ser feliz...

## **Uno con la Nada, uno con el Todo.**

Autor: lullaby

Reflexiones

22 de Mayo de 2007

¿Quién eres? ¿quién soy yo?...

Antes de terminar de pronunciar tales palabras ya sabemos la respuesta, siempre anduvo en nuestra mente, no hace falta que respondas amor, lo sé, los dos lo sabemos, los dos o...uno solo.

¿Me miras?, ¿yo te miro?...

Antes de abrir los ojos, sentimos nuestra mirada fija en el otro, siempre, siempre tierna, vigilante. No tienes porque abrir los ojos y verme, ni yo a ti. Solo al cerrarlos un instante, nos vemos, nos vemos tal y como somos, lo sé, los dos lo sabemos, los dos o...uno solo.

Porque antes amor, mucho antes, de que el sol alumbrase esta tierra, de que las estrellas nos prestasen su luz, de que los arboles necesitaran de nosotros y nosotros de los arboles, para respirar, para poder llorar y poder reír de felicidad, para soñar, para nacer, para morir, para amar, para vivir...

muchísimo antes, antes de todo, fuimos hermanos, confidentes, fuimos amantes, fuimos las dos nubes blancas, que se tornaban amarillas y después rojizas al caer el atardecer sobre un cielo, cálido y fulgurante de verano. Fuimos los dos niños Indios que daban largos paseos, danzando con los pies descalzos, sintiendo como latía nuestra tierra, bajo nosotros. Fuimos y somos y seremos tanto...

Yo siempre estaré contigo y tu...qué decir de ti...jamás me sentiré sola, porque estarás a mi lado, acunada por tus brazos, por tus manos, que acarician mi alma.

Las distancias no existirán, porque la belleza, la perfección y tu, mantendrás la misma esencia.

Porque amor, mi Amor (hoy se me antoja llamarte así), lo sé, los dos lo sabemos, los dos o...uno solo, que es lo que en esencia somos, uno con la Nada, uno con el Todo.

## **Relato sobre la nostalgia.**

Autor: lala

Relatos

4 de Junio de 2007

Hoy me despierto y me miro en el espejo. El reflejo es borroso y dentro de el solo se encuentra tu cara... los últimos días solo pienso en ti a pesar de que creí haberte olvidado. Te borre de mi mente y de mi alma, y ahora el destino y el tiempo, la soledad y la desilusión, conspiran en contra nuestra. O mas bien, en contra mia. A kilómetros de distancia en este mismo instante, talvez también estes pensando en mi. Es mas dolorosa esa idea, alimenta mi deseo fugaz de correr bajo la luna y tocar tu puerta. La abres apresuradamente, el tiempo se detiene y mi corazón solo vuelve a latir al sentir tus labios, al mismo tiempo que susurras que estabas pensando también en mi. Entonces el pasado se olvida y el futuro es incierto, pero el presente esta aquí, entre tu y yo. Nos escapamos para estar solos y sentir...

Y pum! Así como si nada regreso aquí, continuo pagando la penitencia de tu ausencia. Se que ahora estas dormido, caminando entre sueños por lugares en donde no me encuentro yo...pero estoy segura que en un rincón de tu mente me encuentro guardada aun...escondida como un amargo recuerdo que insistes en olvidar, pero no puedes...

Porfavor, dime que no puedes.

Estos minutos, horas, días de nostalgia me envuelven, envenenando mi alma...

La ficcion es mejor que la realidad y alivia tu ausencia, pero cobra caro al volver. Sigo creyendo en el destino, y se que en otra vida talvez estaras aquí. Eres mio. Me apodere de ti, así como tu te apoderaste de mi... Ahora te encuentras lejos, durmiendo en otros brazos mientras yo sigo aquí soñando contigo...después de todo y todos he vuelto una vez mas a tu recuerdo, he vuelto a casa.



## **Tristeza taciturna**

Autor: Hacaria

Cuentos

12 de Junio de 2007

Caminaba con la mirada en el suelo y las manos en las bolsas de su pantalón. Estaba cansado de ser quien era. Solitario y oscuro, misterioso y triste o quizá melancólico. Nadie le preguntaba nada sobre la pesadumbre que siempre lo acogía. “Hay mucho dolor en su pecho”, decían las personas entre murmullos al verlo pasar. Un hoyo sentía en su pecho, un vacío, un frío. Pocos han visto su mirada que ahora es hueca. Simplemente no quería nada más de ésta vida, con su paso lento avanzaba todas las tardes a la hora del ocaso. Quería morir. Morir junto con el sol, partir con el día. Unirse con la soledad nocturna. Vecinos decían que taciturno, por las noches, le escuchaban llorar por las calles. La soledad y algo escondido en él, no lo dejaban dormir. Frustración.

Una vez una mujer anciana se le acercó, rompiendo el muro de silencio que él interponía

— ¿Qué te aflige tanto?

— La destrucción y el dolor que causo a quien se me acerca— Solo respondió él.

Se alejó a los límites del pueblo. Solo quería estar solo. Esa fue la última vez que le escucharon hablar.

Los días pasaron. Su vida era gris. Hasta que un día, caminando solo, en un atardecer cayó fulminado al suelo por la tristeza y el pesar. Al llegar a él la gente del pueblo, solo vieron que de sus ojos cristalizados, caían lágrimas.

## **Enamorarse**

Autor: frutodelanada

Cuentos

8 de Junio de 2007

Era pequeña, fragilizada por su sentido del ridículo. Se vestía siempre con camisetas pegadas al cuerpo y de colores oscuros. Nadie la miraba. En su sencillez había aprendido a ser discreta, a comer sin hacer ruido, a subirse en el autobús y sentarse en los últimos asientos. Se miraba al espejo y no se contemplaba. Tenía el tiempo justo para peinarse. Luego, al trabajo en una tienda de golosinas. Era frágil como el aroma de las primeras fresas, las que crecenen los bosques, ocultas de todas las miradas.

# **El gato enamorado de la luna**

Autor: rosa

Cuentos

29 de Abril de 2007

Erase una vez un gato de bonitos ojos y suave pelo,  
Erase una vez un gato valiente, enamorado de la luna, al que ella correspondía dejando dibujar su silueta negra en el fondo dorado de su ser en la noche

El gato quiso volar y quebró el espejo que sostenía a la luna, la vió caer en mil fragmentos que formaron mil estrellas.

Cada estrella tenía algo de ella, pero el triste gato nunca pudo reconstruir su cierto amor. así vagaba de estrella en estrella arañando el cielo cada vez que sentía algo parecido a aquella noche.

Ninguna estrella quiso ser luna y así el orgulloso gato siguió fiel a su quimera en la que siempre quiso creer.

## **El Otro Sentido**

Autor: Mc-PerkkingPol

Poesía

29 de Mayo de 2007

Y nadie percibe  
El eterno romance  
Entre el árbol y el mar.

El árbol estira sus ramas  
El mar las intenta besar.  
Ya parece que árbol arrugado  
Quisiera acostarse  
Fundido en la mar.  
Ya el azul se destiñe  
Esperando el abrazo  
Secando heridas con sal.

El viento ha sacado las raíces  
Parece que quiere vivir un día más.  
Las golondrinas han llorado  
Para intentar acercarlos  
Vestidos de coral.

Y el tiempo pasa como la luz  
Cuando a un día oscuro  
Da por asomar...

Y nadie percibe  
El eterno romance  
Entre el árbol y el mar.

## **YO; TU; EL 7 Noviembre**

Autor: condenato

Relatos

11 de Junio de 2007

Antes de que continúes leyendo he de hacerte una advertencia:  
Soy yo, lo mismo que tú al igual que él.

Nadie ha venido hoy a esta casa.  
He pensado con temor salir fuera, tantas veces, tantas...  
un solo día que me avergüenza al estar escribiéndome esta carta...  
bueno, realmente no me la estoy escribiendo a mí sino a ti,  
que eres yo, o al menos eso espero  
porque si leo estas líneas de nuevo,  
me volveré loco.

Bien, creo que te debo una explicación.  
Pensarás que todo esto es una broma pesada,  
yo también lo pensé, debe serlo.  
Comenzaré a explicarte desde el momento en que desperté,  
al igual que tú, sin saber dónde estaba.

Abrí los ojos y tuve esa sensación,  
la que se tiene cuando duermes en otra cama,  
que al despertar te hace pensar que estás en tu casa  
pero ni la pared, ni el armario están en su posición.  
Normalmente se recuerda al instante,  
hoy no lo recordé.

Me incorporé y me estremeció un frío seco.  
Con los ojos húmedos miré a mi alrededor  
y vi lo que tú estas viendo.  
¿Notas esa sensación de vacío en la habitación?  
Habrás visto los restos de ceniza en la mesa junto al mechero.  
El papel, el bolígrafo, esta carta y el jarrón.  
Quizás tengas deseos de salir y ver que es este encierro.  
He dejado otra carta en uno de los jarrones del salón.

---

¿Has visto algo interesante?  
Si estás leyendo será que todo está igual que lo dejé.

Seguramente te preguntarás por qué tras las ventanas  
se ve todo tan oscuro, ni una forma, inerte  
igual que lo encontré y la puerta del pasillo,  
a través de la mirilla el mismo vacío.  
No me he atrevido a abrir esa puerta.

No sé qué habrá de extraño en esta casa...  
he buscado algo sin encontrar cosa alguna.  
Pero si sé algo que tu aún no sabes  
y que quizás sea igual que no saber nada,  
tal vez no necesites saberlo,  
tal vez no debería estar escribiendo.  
¿Quién decide?

¿Has visto el reloj?  
Creo que la hora y la fecha no importan,  
son lo mismo que ayer y que mañana.  
La misma paranoia.

Podemos elegir la puerta o bien quedarnos dormidos,  
hasta que alguien despierte.  
Quizás tú también lo hayas pensado o lo vayas a pensar.  
Yo lo hice y decidí descartar...  
el suicidio.  
Pese a mi desesperación sé que tan solo al dormir ya no estaré ahí,  
no quiero pensar que habrá después,  
si habrá o será,  
pero si sé que tú si estás y por ello,  
ahora tienes la oportunidad  
de elegir... Yo soy un cobarde.

Si quieres saber algo tendrás que buscar más  
Toma tu decisión.

---

yo soy yo  
el mechero quema mis sueños  
es mi momento no se puede evitar ser es ilógico el futuro  
puedes entrar puedes salir pero también dejar entrar cerrar el paso  
espérame pronto estare a tu lado  
nada es verdad todos son mentira solo yo soy cierto mi momento no se

acabara  
no puede ser un sueño algo tan real no puedo escapar la oscuridad se lo  
traga todo la nada  
trago saliva mientras escribo me aprietan las riendas  
he de estar despierto he de estar despierto  
no caere rendido bajo el peso de ninguna carga piedra sobre piedra cons-  
truire mi vida despierta  
mi tierra interminable mi historia verdadera repleta de dulces parajes y  
noches pasajeras  
gracias por no avisarme  
6 noviembre 6 noviembre 6 noviembre  
noviahombre novieneaverme novebien nuevahambre ovnipresente meta-  
crujiente  
pasan los días y yo sin despertador  
la casa de chocolate los dulces pasos de lo inevitable  
no me van a vencer no me van a vencer no nunca he sido  
genero polvo al caminar dejo un rastro de caspa en cada estornudo  
vencido decido seguir siendo yo decido dormir cuando me plazca decido  
abrir la llama que hace olvidar dejara escapar al lobo que espera afuera  
dare la bienvenida a esta locura con gratos recibimientos decido no elegir  
decido cortar la cadena contra la condena por lo sano decido ser siempre  
en cualquier esquina  
tu no eres yo no no  
yo no eres yo  
tu no eres  
tu no  
yo  
no

-----  
Si.

Lo encontraste...

¿Te has fijado en la fecha que hay escrita?

No tengo nada que decir sobre lo que está escrito,  
pero sí le agradezco que se deshiciera de las demás cartas,  
pues así puedo ahora escribirte.

Eso creo, habríamos acabado como él.

¿Estás frente al espejo? No sé si será especial por alguna razón.

Dejé aquí las dos últimas cartas que hay para dejarte mi mensaje,  
el espejo,

¿Has encontrado algo más?  
no tengo claro cuál es este mensaje,  
pienso que quiere decir algo  
pero ya es cosa tuya.  
Él supo dejarme su mensaje  
y supongo que a ti también te lo ha dejado ya.  
Ignoro por completo que pensarás,  
ignoro todo,  
no me atrevo a imaginar quien podrías ser  
o si lo único que eres son estas cartas,  
no sé quien soy.

Mi teoría, si sirve de algo, es que somos un sueño realmente  
o una pesadilla distinta cada día,  
aunque nunca sabré que hay detrás de esa puerta  
por muchas teorías que formule.  
Mil posibilidades y mil más después,  
para al final llegar a ser lo mismo con cartas distintas.

¿Es, qué te estoy controlando?

Lo que pasaría si no hubieras leído las carta poco puede importar ya.  
A mí me da igual.  
¿Ves?, he acabado loco,  
uno mas,  
no más ni menos,  
sino en la misma locura que todos.

Solo espero, ya, que a ti te vaya mejor,  
y si no es así que tengas la chispa que a mí me faltó  
para dejarle tu legado al próximo,  
para que alguien haga algo por cambiar en esta casa de locos,  
construida seguramente por locos  
y cuya salida quizás,  
no exista.

Buena suerte.

---



## **BERLIN 1989**

Autor: Onlythebestones

Relatos

10 de Mayo de 2007

1989 Fall die Mauer! Fall die Mauer!

La multitud grita que caiga el muro . Algunos subidos en el antepecho, otros, con cincel y las fuerzas de las manos, arrancando el muro cacho a cacho. Una máquina, derrumba el cemento y los graffiti anárquicos.

Rolf, con la cámara en la mano, saca foto a foto, imágenes de la historia.

Rolf acaba de llegar con el cansancio del viaje en las espaldas, después de muchos años de exilio fuera de Alemania, y todavía le quedan varios días de borrachera de libertad multitudinaria. Cuando anuncian la caída de la vieja RDA, ya dinosaurica.

Cansado, después de muchos días, cubriendo la noticia, para un periódico extranjero, se derrumba en la vieja habitación del hotel, por su ventana, la vista de Alexanderplatz y la Fernsehturm. Coge el teléfono, y duda en marcar los viejos números, que nunca olvidó, siempre quedaron en su memoria.

El teléfono suena, nadie responde.

Duda, vuelve a marcar.

Y nada.

Otra vez, marca, intentando otro número y entonces, una voz del pasado le responde.

- Ja, allo?

- Hallo, Matias?

- Ja?

- Ist Rolf da. Rolf Hesse.

- Rolf, mein Gott!, pensé que estabas muerto.

- No, compañero, ya sabes que me metí en problemas. Que el viejo sistema no estaba contento conmigo y tuve que salir del país la noche a la mañana.

He estado estos años, lejos, en el otro lado del mundo, primero en Sudamérica, luego fui a África y ahora cubro noticias internacionales para un periódico extranjero.

Matias, viejo amigo, la busco a ella. Intenté mantenerme en contacto. Mandé algún mensaje a través de amigos, pero ahora no sé nada de ella.

Anita, ¿sabes algo de ella?

- Rolf, ella está casada.

- Sí, eso ya lo suponía. Son muchos años. Pero dime, ¿dónde puedo encontrarla?

- Hace tiempo que no la veo, ya sabes, con los tiempos que corren, perdimos el contacto. Solo sé que trabajaba en un Buró de traducción, en Prenzlauer Berg, pero ahora, quién sabe.

Rolf anota la dirección y decide probar suerte, camina por las viejas calles grises, toma el metro, el U-bahn, hasta la parada de Eberswalder Strasse, en el barrio de Prenzlauer Berg. Al salir de la boca del metro, le invade una punzada de nostalgia, un estremecimiento, un cierto frío que emana de las aceras húmedas de la ciudad en invierno. Camina por los antiguos laberintos conocidos. Se acerca a la dirección que su amigo Matias le ha proporcionado. Pregunta, a un viejo portero, si es ahí el buró de traducción, si hay alguien trabajando. El viejo gruñe. Hace frío, duda si entrar en el soviético edificio de oficinas.

¡Va! Es inútil, ella se marchó para siempre. Pero, de repente, es Anita, es ella, como hace tanto tiempo, con su boina gris y el abrigo ajustado en la cintura. Y él la espera, como antes, como entonces, en la esquina. La ve acercarse, como siempre, cargada de carpetas y de libros.

- ¡Anita!

Se acerca y la toma por el brazo. ¡Zas! Recibe un duro carpetazo. ¡Zas, zas! Dos buenas patadas en las pantorrillas.

- Joder, Anita, que soy yo, ¡Rolf!

- ¡Cabron! ¡hijo de puta! Ya sé que eres tu, pues los cabrones como tú no cambian.

A duras penas, la arrastra hacia el interior más guarecido de un oscuro café triste y unbrío. Dos tazas de café y varios minutos de silencio airado (siempre tuvo carácter, esta mujer), Rolf intenta explicarle que nunca pretendió dejarla sola, “pero lo hiciste”, que intentó mantener el contacto, “a duras penas”, y que la amaba,

- ¡Venga, Rolf, no me vengas con chorradas!

Estoy casada, gilipollas pretencioso, tengo dos hijos, ¿qué pretendes? ¿vienes ahora a rescatarme?

Ya has visto que la revolución terminó, que no existen nunca más las utopías. No vengas ahora a salvarme, pues entonces, no te importó mas que salvar tu puto culo y dejarme atrás sin medir las consecuencias.

Y sin más dilación, toma sus cosas y sale del café. Rolf la sigue. Caminan en silencio por las calles desiertas. Sin rumbo, de pronto , se encuentran en la Kastanienallee 79 , el Morgenrot. Rolf, instintivo, toma el hombro de Anita. “¿Te acuerdas?” Ella hace un mohín con la nariz, pero los ojos brillan. “Si, te acuerdas”.

Ya no están tan alejados, sus brazos se rozan y en un descuido, las manos se enlazan, y siguen caminando.

- Ven conmigo.

- No puedo, Rolf, lo sabes.

- Pasa conmigo esta noche.

En el hotel, sentados en la cama, se observan lentamente. Ella le toca las canas en el pelo. Él, esa fina arruguita en la comisura del labio, tan sensual como siempre, tan cercano. Sus dedos, lentamente, por aquella piel que tanto había besado. Un beso tierno, lento, un beso del pasado. Poco a poco, se despojan de la ropa. Los cuerpos, que son los mismos, han cambiado. Se estudian las cicatrices, las marcas de la vida, se acarician, se recorren los caminos que un día, atrás, ya recorrieron. El calor, la pasión de aquellos años no se olvida. Se aman, se desean, se hacen el amor. Así abrazados, por los años que estuvieron separados. Se gimen, se lloran de alegría, se ríen, se gritan, de nuevo, un lamento de placer o de dolor,

- ¡Rolf, sálvame!.

- ¡Anita, yo te salvo!.

Continúa en [www.vorem.com](http://www.vorem.com) ...